

Trabajo Final de Licenciatura

**Facultad de Humanidades
y Ciencias Económicas**



CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA

Trabajo Final de Licenciatura

*“La resiliencia en adolescentes de
diferentes Niveles Socioeconómicos”*

Autor: Pierrini, Agustina
Director: Dra. Ianizzotto, Eugenia
Mendoza, 2021

Agradezco a Dios y a la Mater por haberme acompañado durante toda la carrera.

A mi familia; mis padres, mi hermana, mi nona, mis primos/as, mis tíos/as que siempre estuvieron acompañándome y me apoyaron en todas circunstancias.

A mis amigas que siempre me alentaron a seguir y a no bajar los brazos. Además, me ayudaron leyendo material y haciéndome sugerencias.

A mi profesora del trabajo final de la licenciatura, Eugenia Ianizzotto, por toda su predisposición, su tiempo, y enseñarme con mucho amor y dedicación.

A la profesora y licenciada Cecilia Affronti por todo el acompañamiento en las últimas instancias.

Y a las personas que por algún motivo hoy no están en mi vida, pero que son parte de ella, porque en ese momento estuvieron muy presentes y creían mucho en mí.

ÍNDICE

RESUMEN	Pág.7
Palabras claves	Pág.9
1.FASE CONCEPTUAL	Pág.10
Introducción.....	Pág.11
a) Problema.....	Pág.12
b) Preguntas.....	Pág.12
c) Objetivos.....	Pág.13
d) Justificación.....	Pág.14
e) Hipótesis.....	Pág.15
CAPITULO 1: RESILIENCIA	Pág.16
Marco teórico.....	Pág.17
1.1 Concepto.....	Pág.17
1.2. Antecedentes y evolución del concepto de resiliencia.....	Pág.17
1. 3. Concepto de resiliencia en el ámbito de las ciencias humanas.....	Pág.21
1. 4. Ámbitos/ factores generadores de resiliencia.....	Pág.25
1. 5. Evolución de la resiliencia a través de las etapas del desarrollo humano.....	Pág.28
1. 6 .Factores de riesgo que pueden dificultar la activación de la resiliencia en adolescentes y adultos.....	Pág.32
1. 7. Maneras de desarrollar la resiliencia.....	Pág.33
1. 8. Resiliencia Comunitaria.....	Pág.37
1. 9. Pilares de la resiliencia comunitaria.....	Pág.38
1.10. Antipilares de la resiliencia comunitaria.....	Pág.38
2. Investigaciones sobre resiliencia.....	Pág.39
CAPÍTULO 2: ADOLESCENCIA	Pág.44
1. Adolescencia.....	Pág.45
1. 1. Introducción acerca del término.....	Pág.45
1. 2. Aproximaciones teóricas a la comprensión de la adolescencia.....	Pág.45
1. 3. Fases de la adolescencia.....	Pág.47
1. 4. Cambios corporales.....	Pág.48
1. 5. Identidad.....	Pág.49
1. 6. Búsqueda del sentido de la vida. Su relación con la sociedad y la cultura.....	Pág.52
1. 7. El desarrollo de la inteligencia en la adolescencia.....	Pág.54

1. 8. Problemáticas específicas en la adolescencia: fantasía de vacío y muerte en la adolescencia.....	Pág.5
1. 9. Moratoria Social.....	Pág.57
CAPÍTULO 3: NIVEL SOCIOECONÓMICO.....	Pág.59
1. Nivel Socioeconómico.....	Pág.60
1. 1. Definición conceptual del índice de Nivel Socioeconómico de Argentina.....	Pág.60
1. 2. Definición operacional del índice de Nivel Socioeconómico en Argentina.....	Pág.60
1. 3. Descripción de cada Nivel Socioeconómico.....	Pág.61
1. 4. Índice de pobreza e indigencia en Argentina.....	Pág.62
1. 5. Índice de pobreza e indigencia en Mendoza.....	Pág.63
FASE EMPÍRICA.....	Pág.64
1. Marco Metodológico.....	Pág.65
a. Diseño y tipo de investigación.....	Pág.65
b. Participantes y población.....	Pág.66
c. Instrumentos.....	Pág.68
1. Fundamentación teórica.....	Pág.69
2. Acercamiento conceptual.....	Pág.69
2. 1. ¿La resiliencia solo se desarrolla frente a una situación de adversidad?.....	Pág.69
2. 2. Instrumentos de evaluación de resiliencia.....	Pág.70
2. 3. Escala de Resiliencia (ER).....	Pág.70
2. 4. Interpretación de la escala.....	Pág.71
RESULTADOS.....	Pág.72
2. Resultados.....	Pág.73
a) Análisis descriptivos de los resultados.....	Pág.73
b) Análisis de los datos para la prueba de hipótesis.....	Pág.85
c) Entrevistas.....	Pág.125
DISCUSIONES.....	Pág.128
CONCLUSIONES.....	Pág.132
ANEXO.....	Pág.134
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	Pág.144

RESUMEN

La investigación que se presenta en el siguiente trabajo tuvo como objetivos indagar la resiliencia en adolescentes de diferentes niveles socioeconómicos, nivel bajo, nivel medio-bajo, nivel medio, nivel medio-alto, nivel alto y, además, explorar la resiliencia relacionada con los factores que hacen a su desarrollo: redes de contención, desarrollo de la autoestima, desarrollo de aptitudes, sentido de trascendencia y sentido del humor.

La población de investigación son adolescentes de 15 a 24 años, siendo la edad promedio de 21 años, mediante la aplicación de un cuestionario que indaga el nivel socioeconómico, los distintos factores asociados al desarrollo de la resiliencia y una Escala de Resiliencia de Wagling y Young. Y también, se realizaron entrevistas con adolescentes de diferentes edades y niveles socioeconómicos, para poder explorar su resiliencia.

Los resultados evidenciaron que, la resiliencia de los participantes del nivel socioeconómico bajo presenta una tendencia a ser baja, pero aumenta considerablemente en el nivel socioeconómico medio-bajo, mostrando un nivel de resiliencia moderada o alta en algunos casos y en los restantes niveles socioeconómico, su resiliencia es moderada o alta.

Al cotejar los datos de los distintos niveles socioeconómicos, resiliencia y los factores asociados, se presenta que, en la mayoría de los casos, se sigue la misma tendencia, es baja la resiliencia en el nivel socioeconómico bajo, aumentando de manera significativa la resiliencia en el nivel socioeconómico medio-bajo. En los demás niveles socioeconómicos, la resiliencia es moderada o alta en algunos casos. Los factores que hacen que la resiliencia crezca son el desarrollo de la autoestima, desarrollo de aptitudes, refugio en la fe, sentido del humor y las redes de apoyo, cuando se relaciona ésta última con la contención por parte de esa persona o grupos de personas significativas.

PALABRAS

CLAVES

Resiliencia – Niveles socioeconómicos – Factores asociados – Redes de contención –
Desarrollo de la Autoestima – Desarrollo de Aptitudes – Sentido de Trascendencia – Sentido
del Humor.

FASE
CONCEPTUAL

INTRODUCCIÓN

1. FASE CONCEPTUAL

a. PROBLEMA

La adolescencia es una de las etapas más críticas que atraviesa la persona y el adolescente debe contar con recursos para afrontar y superar las diversas situaciones de la vida.

La capacidad que las personas tienen para afrontar, superar e incluso salir transformado de una situación se llama resiliencia; entendida también como una característica de la personalidad.

Todas las personas están condicionadas por factores sociales, económicos y culturales, y el adolescente no es ajeno a esto. Dicho esto, se generan muchos prejuicios en la sociedad de que si una persona, que vive en determinados contextos tiene más recursos o herramientas para enfrentar situaciones o no, o suele condicionarse por su nivel económico, escuchando comentarios como “tiene de todo, seguro no tiene problemas o su vida fácil, o mira dónde vive, está perdido”, y en relación del desarrollo de la de la capacidad de resiliencia.

Dicho esto, esta investigación se centra en profundizar la comprensión del desarrollo de esta capacidad a través de estudio de casos y en comparar la resiliencia de los adolescentes de 15 a 24 años de diferentes niveles socioeconómicos y sus factores asociados al desarrollo de dicha capacidad.

b. PREGUNTAS

Los adolescentes de niveles socioeconómicos altos ¿son más resilientes que los adolescentes de niveles socioeconómicos bajos?

¿Es en el nivel socioeconómico un factor determinante para desarrollar la capacidad de resiliencia?

¿Qué factores intervienen para desarrollar la capacidad de resiliencia?

¿Cuáles son los factores asociados para el desarrollo de la capacidad de resiliencia?

¿Cuál es o cuáles son, en función de los factores asociados, es el más importante para el desarrollo de la capacidad de resiliencia?

¿La resiliencia es una capacidad o característica de personalidad?

¿Cómo experimenta las situaciones dolorosas o frustrantes un adolescente resiliente? Desde su propia perspectiva: ¿cuáles son los pilares que lo sostienen para salir fortalecido de una situación en principio perjudicial?

c. OBJETIVOS

Generales:

- Profundizar el conocimiento de la resiliencia entendida como característica de la personalidad, fuerza emocional, que modera el efecto negativo del estrés animando el proceso de adaptación, como también concebida como la capacidad de enfrentar una situación, superarla y salir fortalecida de la misma e incluso transformado.
- Indagar los factores asociados para el desarrollo de la resiliencia como: nivel socioeconómico, redes de contención, capacidad de encontrar refugio en la fe, desarrollo de aptitudes y autoestima y capacidad de sentido del humor.
- Comprender el proceso del desarrollo de la capacidad de resiliencia desde la experiencia de vida de casos concretos.

Específicos:

- Comparar el desarrollo de la resiliencia de los adolescentes de 15 a 24 años de distintos niveles socioeconómicos e identificar si está asociada al nivel socioeconómico alto.
- Identificar la relación de la capacidad de resiliencia con los factores asociados: redes de contención, desarrollo de autoestima, de aptitudes, sentido de trascendencia y sentido del humor.

- Registrar la capacidad de resiliencia de adolescentes a través de entrevistas.

d. JUSTIFICACIÓN

Frente a las distintas situaciones que suceden hoy en la actualidad, sobretodo con los cambios tan rápidos, repentinos o los niveles de ansiedad que incrementan notablemente por querer todo ya y ahora; más la estructuración de la personalidad y el contexto donde viven las personas, en este caso, los adolescentes, deben tener recursos para afrontar y resolver ciertas situaciones que se van planteando a lo largo de la vida. Estos recursos se denomina resiliencia; es la capacidad que tiene la persona de enfrentar y resolver el problema e incluso salir fortalecido de la situación.

Entretanto, la adolescencia es una etapa crítica para la persona, ya que se dan muchos cambios; tanto físicos como psíquicos.

Además de esto, a todas las personas las “atraviesa” distintos factores, entre ellos los sociales y económicos. Entonces se ubican en distintas categorías, es decir, en niveles socioeconómicos.

Por otra parte, se puede observar ciertos prejuicios dentro de la sociedad; se piensa que las personas son más resilientes si se desenvuelven dentro de un nivel socioeconómico alto, que cuenta con todos los recursos para poder vivir bien y satisfacer todas las necesidades económicas.

Es por ello por lo que se llega a esta investigación para estudiar y corroborar si el nivel socioeconómico influye en el desarrollo de la capacidad de resiliencia a través de un cuestionario que indaga el nivel socioeconómico, los factores asociados a la resiliencia y una Escala de Resiliencia de Wagling y Young. (ER).

Además, se realizan entrevistas con adolescentes que aportan desde la experiencia de vida concretas, cómo los factores asociados tienen su influencia en el desarrollo de esta capacidad: logrando esta fuerza emocional que modera el efecto negativo del estrés animando el proceso de adaptación.

e. Hipótesis

Las hipótesis que se postulan son:

- Existe diferencia en el nivel de resiliencia entre los grupos de distintos niveles socioeconómicos, siendo los de nivel alto los más resilientes.
- Existe relación del desarrollo de la capacidad de resiliencia con los factores asociados al curso de la misma: redes de contención, desarrollo de autoestima, aptitudes, refugio en la fe y sentido de la fe, siendo más resilientes los que han desarrollado en mayor o menor medida estos factores.

CAPÍTULO 1: **RESILIENCIA**

2. MARCO TEÓRICO

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

1. Resiliencia

1.1. Concepto

Grotberg (1998 en Puerta de Klinkert, 2002 p.15), manifiesta que la resiliencia es la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas.

Este nuevo concepto, entiende que no todas las personas sometidas a situaciones de riesgo sufrían enfermedades o padecimientos de algún tipo, sino que, por el contrario, había quienes superaban la situación y hasta salían fortalecidos de ella. A esto, hoy en día se lo denomina resiliencia.

1.2. Antecedentes y evolución del concepto de resiliencia

Vanistendael (1994, en Puerta de Klinkert 2002 p. 12), dice que el concepto de resiliencia es tan antiguo como la misma humanidad, y que aparece enmarcado en la capacidad de supervivencia del mundo. Solo aparece recientemente incorporado a los principios de la ingeniería, específicamente en la mecánica, para referirse a características que tienen algunos materiales empleados en la construcción, de recobrar la forma original con la que fueron moldeados, después de haber sido sometidos a una presión deformadora. Esta propiedad, se aprovecha en la medicina, para la fabricación de implementos relacionados con la recuperación de la salud, como también, aparatos ortopédicos o los dispositivos intrauterinos.

El término es introducido en las ciencias sociales con el estudio de Emmy Werner, una psicóloga norteamericana que observó durante largo tiempo el proceso de desarrollo

de niños hawaianos de la isla Kauai, que habían nacido y crecido en medio de familias con diferentes problemas. Werner descubrió que algunos de estos niños crecían convirtiéndose en adultos felices, adaptándose a su medio y siendo creativos. En Kateb (2011 p. 42 -43) el trabajo que dio origen a este nuevo concepto fue el de E. E. Werner (1992), quien estudió la influencia de los factores de riesgo, los que se presentan cuando los procesos del modo de vida, de trabajo, de la vida de consumo cotidiano, de relaciones políticas, culturales y ecológicas, se caracterizan por una profunda inequidad y discriminación social, inequidad de género e inequidad etnocultural que generan formas de remuneración injustas con su consecuencia: la pobreza, una vida plagada de estresores, sobrecargas físicas, exposición a peligros. Werner siguió durante más de treinta años, hasta su vida adulta, a más de 500 niños nacidos en medio de la pobreza en la isla de Kauai. Todos pasaron necesidades, pero una tercera parte sufrió además experiencias de estrés y/o criados por familias disfuncionales por peleas, divorcio con ausencia del padre, alcoholismo o enfermedades mentales. Muchos presentaron patologías físicas, psicológicas y sociales. Pero ocurrió que muchos lograron un desarrollo sano y positivo: estos sujetos fueron definidos como resilientes.

Como siempre que hay un cambio importante, se formuló una nueva pregunta que funda un nuevo paradigma: ¿por qué no se enferman los que no se enferman? Primero se pensó en cuestiones genéticas (“niños invulnerables” se los llamó). Se anotó que todos los sujetos que resultaron resilientes tenían, por lo menos, una persona (familiar o no) que los aceptó en forma incondicional, independientemente de su temperamento, de su aspecto físico o de su inteligencia. Necesitaban contar con alguien y, al mismo tiempo, sentir que sus esfuerzos, su competencia y su autovaloración eran reconocidas y eso lo tuvieron. Eso hizo la diferencia. Werner dice que todos los estudios realizados en el mundo acerca de los niños comprobaron que la influencia más positiva para ellos es una relación cariñosa y estrecha con un adulto significativo. O sea que la aparición o no de esta capacidad en los sujetos depende de la interacción de la persona y su entorno humano. Apuntó que como primera causa a que el afecto y el amor que habían recibido era la base de esa feliz evolución.

Muchos niños crecen en situaciones adversas, sea, problemas de salud, de relación, afectivo, económicas, etc. Esos son los llamados factores de riesgo. Si hay una situación familiar que está perturbando a los niños por diversos factores (violencia, problemas de

adicciones, entre otras cosas), además hay una situación de pobreza o recursos escasos, o viviendas en malas condiciones, se llega a pensar que los niños o adolescentes desarrollarán problemas sociales o de conducta. Y si el país llega a tener episodios de opresión, terrorismo, epidemias, el panorama es peor. Algunos psicólogos se centraron en estudiar a niños y adolescentes de la década del setenta y del ochenta para observar de qué manera se podía evitar la aparición de trastornos. Entonces se hablaba de vulnerabilidad y de riesgo. Este enfoque parte, de que aquellos niños y adolescentes que habían nacido en condiciones adversas, así como vivir en un ambiente psicológicamente insano, son condiciones de alto riesgo para la salud física y mental de las personas. A aquellos niños y adolescentes que a pesar de todas estas dificultades son capaces de desarrollarse bien como personas e integrarse en la sociedad al principio se los consideró como invulnerables o resistentes. En las primeras publicaciones del término resiliencia, se usó el concepto de invulnerabilidad, pero luego se establecieron claras distinciones entre los dos conceptos quedando el de personas invulnerables en otro marco, dentro del tratamiento psicológico.

A partir de esto, se adoptó un nuevo enfoque acerca de los problemas, más desde la perspectiva de las fortalezas, las posibilidades y las oportunidades, que, desde las debilidades y las amenazas, además que se resalta la posibilidad de aprender del esfuerzo permanente y consistente que hacen las personas más desfavorecidas para sobrevivir. Además, se observa o se mira a la persona desde una manera completa, que se tiene en cuenta todas sus dimensiones y se percibe como una totalidad.

En Kateb (2011 p. 44 y 45) el concepto de resiliencia se hizo popular como consecuencia de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. Algunos medios lo usaban manifestando que la población de Estados Unidos era una nación resiliente. Esto generó que el término empezará a conocerse un poco más. Más tarde, le siguió los destrozos del huracán Katrina en el estado de Nueva Orleans, y allí de nuevo los medios hablaban de pueblo resiliente.

La resiliencia hace referencia a la capacidad para resistir y tolerar problemas, los obstáculos y pese a ello poder volver a hacer las cosas y de la mejor manera posible. Es un concepto complejo e integrado, ya que tiene componentes psicológicos, sociales, emocionales, cognitivos, culturales, étnicos, entre otros, y que se va desarrollando no sólo

en la psicología sino en la sociología, en la educación, en la salud e incluso en las empresas. Se puede decir, que es un conjunto de habilidades internas con que cuenta el ser humano, y que actúan para afrontar adecuadamente las más diversas situaciones.

La resiliencia es una capacidad que mucha gente no sabe que la tiene hasta que atraviesa una situación extrema. Esa capacidad reside en nosotros. (Allué, 2008). Por ende, es importante que exista una situación que sea riesgosa para la persona y que, además, tenga todas las aptitudes, capacidades, cualidades, factores protectores para poder enfrentar y superar la situación. La resiliencia es un producto dinámico.

En Kateb (2011 p. 44-47) hay otros significados de resiliencia. A veces se lo asocia con la teoría del evolucionismo de las especies de Darwin, donde ha habido procesos adaptativos del hombre que han llevado a que ciertas especies sobrevivan frente a otras que no. Eso hace que con el paso del tiempo se produzca la desaparición de algunas especies porque no pudieron adaptarse a los cambios, por ejemplo, los neandertales. En cambio, el homo sapiens pudo hacerlo. Este proceso, no sólo se da en los ajustes en la constitución orgánica, sino también en los métodos sociales en la organización y en los procesos mentales.

Otras veces se relaciona con la sociología porque implica no sólo el desarrollo social de una persona, sino su adaptación en un cierto ambiente, por ejemplo, una persona inmigrante. Ella tiene que adaptarse a nuevas costumbres, aprender otros lenguajes e integrarse en una forma de vida de un grupo muy diferente al origen.

Es importante diferenciar los conceptos de resiliencia y recuperación. Tras un suceso adverso, las personas se acaban recuperando, vuelven a rehacer su vida. En cambio, la resiliencia es un proceso que acompaña a la persona, que hace que mantenga su equilibrio a pesar de los traumas y las dificultades. La resiliencia es una capacidad que acompaña a la persona durante toda la vida. Cuando una persona atraviesa un momento de adversidad va a haber dolor, sufrimiento, eso es inevitable. Pero la resiliencia impulsa a la persona a seguir adelante, afrontando la situación y reequilibrando la vida, sin adentrarse en la desesperación y ser capaces de continuar realizándose con otros aspectos de su vida.

Desde el punto de vista psicológico la resiliencia tiene tres componentes: la noción de adversidad, trauma o amenaza al desarrollo humano; la adaptación positiva o superación

de la adversidad; el proceso que considera la dinámica entre mecanismo emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen sobre el desarrollo humano. Es un proceso complejo que tiene sus raíces en la naturaleza humana. La resiliencia es la capacidad que ayuda a salir de la crisis, a superar los problemas derivados de ellas, y a conseguir convertirla en oportunidades. Además, es un proceso en el que se vuelve a ser uno mismo, que se recupera la esperanza de vivir y se aprende a revivir, frente a una situación de adversidad. (Infante, 2008).

1.3. Concepto de resiliencia en el ámbito de las ciencias humanas

En Puerta de Klinkert (2002 p. 14,15) en el ámbito de las ciencias humanas es un concepto que aún está en construcción. Tiene su origen dentro de la literatura inglesa; en cambio en la francesa y española solo se hace referencia al término dentro de la mecánica y la ingeniería.

Hernández (1998) concuerda con Infante, Grotberg, entre otros, que la resiliencia es la capacidad que tienen los niños, adultos o familias, para actuar correctamente y tener éxito pese a las circunstancias adversas que los rodean, para recuperarse después de vivir eventos estresantes y reasumir con éxito su actividad habitual. Es una cualidad que se encuentra latente en el interior de cada persona.

Los norteamericanos la ven como un concepto de transformación, ya que la definen como una capacidad universal que permite, a una persona, un grupo o una comunidad, impedir, minimizar o superar los efectos dañinos de la adversidad. Puede transformar o hacer más fuerte las vidas de los resilientes. No solamente posibilita un desarrollo normal dentro de las condiciones de adversidad, sino que también puede promover un crecimiento más allá del nivel de funcionamiento. Promover esto, se lo considera como un factor protector (Grotberg, 1997).

Esto parte de creer en la capacidad que tienen los seres humanos para lograr cambios exitosos en ellos mismos y en el medio que se desarrollan, más allá de las circunstancias que los rodean. Se enfoca en las posibilidades y las fortalezas, en vez de las limitaciones. (Hernández, 1998).

Implica necesariamente dos componentes: la resistencia frente a la destrucción y la capacidad para construir pese a las circunstancias difíciles. Se trata de lograr una convivencia socialmente aceptable, dentro de parámetros aceptados cultural, social, ética y comunitariamente (Vanistendael, 1996).

Borys Cyrulnik es un neurólogo psiquiatra, que huyó de uno de los campos de concentración a los 6 años. Él vio morir a sus padres en manos de los nazis dentro del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. Escribió libros sobre resiliencia. Cyrulnik comenta la clave de la resiliencia reside en los afectos, la solidaridad y éstos, en el contacto humano. Además, plantea, que un sujeto producirá una reacción resiliente que le permita superar adversidades. El concepto de oxímoron describe la escisión de la persona herida por el trauma, pero permite avanzar aún más en la comprensión del proceso de reconstrucción de la resiliencia. Es utilizado este concepto como una figura retórica que consiste en reunir dos términos en sentido opuesto para generar un nuevo desafío: “la oscura claridad”. no son fuerzas ambivalentes, sino que, por ejemplo, al recibir un golpe, una parte sufre, pero hay otra parte protegida que tiene energía para seguir dando un poco de felicidad y sentido a la vida. La visión que tiene este autor es que la resiliencia es un mensaje de esperanza. Por más que una persona haya sufrido un trauma, adversidad o situación que le haya provocado mucho dolor, no es determinante para su futuro.

Además, comenta que la resiliencia se teje, no hay que buscarla sólo en la interioridad de la persona ni en su entorno, sino entre los dos.

En Puerta de Klinkert (2002, p. 15,16,17,18) con lo mencionado anteriormente, la resiliencia se ha venido empleando en dos dimensiones:

- En el área de la investigación, aquellos factores que están presentes en los sujetos, familias y los grupos resilientes, la forma y los contextos dentro de los cuales ha sido posible activarla, y su evolución.
- En el área del desarrollo humano y comunitario, para promoverla en las personas o en grupos a través de acciones simples o programas estructurados.

La resiliencia, está ligada al enfoque de riesgo porque se complementan ya que hay factores que son considerados dañinos para una persona o población, sobre los cuáles es necesario intervenir para evitar que afecten a los individuos sanos o que agraven una

situación problemática cualquiera que sea. La base de la resiliencia ayuda a los individuos y a los grupos a identificar los recursos, las fortalezas, las habilidades y las posibilidades que hay dentro y fuera de ellos, y emplearlos a desarrollarlos para conseguir su desarrollo, lograr sus metas y superar dificultades. (Dr. Suárez Ojeda, Nelson).

Esto mencionado anteriormente, se denomina “modelo de desafío”, es reconocer que los seres humanos no se encuentran desprotegidos y vulnerables ante la fuerza de un evento que en sí mismo puede provocar un daño o riesgo de daño; todos tenemos un escudo protector que es la resiliencia. Sirve como filtro para que atenúe los posibles efectos desagradables o nocivos y muchas veces logra transformarlos en factores de superación. El nombre desafío viene porque la amenaza potencial se convierte en un reto o un desafío para que el individuo crezca y salga fortalecido.

En Resiliencia en el aula, un camino posible (2008 p.15) se puede observar un cuadro comparativo del modelo de daño y de desafío que puede aclarar más los términos:

	MODELO PATÓGENO	MODELO SALUGÉNICO
También llamado	De daño	De desafío
Pone el acento en	Riesgo, necesidades, carencias debilidades	Prevención, potencialidades, fuerzas, recursos
Diagnóstico y pronóstico	Negativo, pesimista	Positivo, esperanzador
Factores	Patógenos	Salugénicos
Conceptos	Vulnerabilidad	Resiliencia
Planes de	Intervención en la patología ya dada	Promoción de la salud, prevención
Actitud hacia el sujeto	Determinista. Lo considera indefenso, sin capacidades ni competencias	Le reconoce capacidades para ayudarse a sí mismo con fortalezas y oportunidades propias y de la realidad

Su objetivo es ...	Estudiar la enfermedad y la patología	Desarrollar capacidades y factores de protección
--------------------	---------------------------------------	--------------------------------------------------

Amplitud	Circunscripto a un área	Interdisciplinario
----------	-------------------------	--------------------

Antes se hablaba de un modelo de daño, riesgo. Ante una adversidad, la persona o comunidad quedaba enmarcada en el daño y en la patología, por ende, hay un estancamiento personal o social y eso sucumbe en la persona adulta que repite los mismos esquemas de relación a que fueron sometidos. A medida que fue pasando el tiempo, se intenta cambiar de paradigma y surge un modelo del desafío, donde si, hay un daño, hay una adversidad, pero eso se toma como desafío para lograr superarlo, teniendo un escudo protector que es la resiliencia, haciendo que la persona pueda enfrentar esa situación y salir fortalecida e incluso transformada de ella. En este modelo se hace énfasis en los factores protectores, que son los recursos con los que cuenta la persona más que los factores de riesgo.

1.4. Ámbitos/factores generadores de resiliencia

En Puerta de Klinkert (2002 p. 19-23) diferentes estudios que se han realizado con poblaciones resilientes han coincidido en identificar ámbitos generadores de resiliencia, circunstancias o factores bajo los cuales surgen en las personas esas fuerzas que las ayudan a superar con éxito la adversidad y a crecer a partir de ella. Se trata de cinco circunstancias tan simples que pueden ser fácilmente comprendidas y aprovechadas por cualquiera. Ellas son:

- Redes sociales informales que brindan aceptación incondicional

Es uno de los ámbitos más importante para generar resiliencia. Son redes informales de apoyo o redes primarias. Cuando se encuentra al menos una persona que le ofrezca a un niño aceptación incondicional, que lo ame tal y como es, que siempre se encuentre disponible para cuando él necesite acudir a alguien, esa persona estará generando en él capacidad de resiliencia, que podrá emplear para salir adelante en el momento que lo requiera. Esto significa, que permita ayudar al niño a modelar su conducta de manera que resulte aceptable social y moralmente dentro de su contexto. Se trata de aceptarlo a él como persona sin juzgarlo y

condenarlo, de estar atento a sus necesidades, expectativas, posibilidades, fortalezas y limitaciones.

- Capacidad para encontrar significado a todo lo que ocurre en la vida a partir de la fe

Resulta vital para el ser humano y especialmente sus motivaciones para actuar y para vivir, tener algo o alguien en quien creer firmemente, que les dé sentido o significado profundo a la lucha y a la existencia misma. Está ligado a la dimensión trascendental del ser humano, y que al mismo tiempo abarca la fe desde la perspectiva religiosa y también a la capacidad para descubrir la belleza que está presente en uno mismo, en los demás, en medio natural, en la cultura. Un espacio que sea un contacto directo consigo mismo, con la naturaleza, con algo o alguien que requiere de su amor, su compañía o sus cuidados, estos se convierten en ámbitos generadores de resiliencia en la medida en la cual le confieren significado a su propia vida.

- Desarrollo de aptitudes

Las aptitudes se refieren a la capacidad para establecer relaciones sólidas, respetuosas y gratificantes, que significa aprender a respetar normas y límites de una manera consciente, gracias a la reflexión y a la posibilidad de reconocer, aclarar y comprender valores. También, esto se refiere al desarrollo de las aptitudes para identificar y resolver problemas mediante la reflexión y el análisis, lo mismo que las habilidades para hacer cosas útiles. Es tener la capacidad de hacerse cargo de cualquier situación que se presente. Hay posesiones, tanto física como materiales, que se pueden perder, pero cuando una persona establece una relación sólida con otra y se puede apoyar en ella, esas relaciones, son motores que impulsan a cualquier persona a poder superarse.

- Desarrollo de la autoestima

Consiste en la capacidad de quererse a sí mismo, a partir de una visión realista de su potencial y de sus limitaciones. Es un sano equilibrio entre los estímulos y las críticas, además de lo que se critica es la conducta no la persona.

- Sentido del humor

Es una capacidad de parte del reconocimiento y la aceptación de lo imperfecto y del sufrimiento, logrando su integración a la propia vida en forma positiva. Consiste en ser capaces de reírse de uno mismo, de las propias equivocaciones y limitaciones, generando con ello libertad y fortaleza interior. Primero va desde una sonrisa simple, luego una carcajada esporádica, hasta llegar a convertirse en un verdadero sentido del humor. Es algo que no se puede enseñar, pero si se crea un ambiente de confianza, las persona se sentirá con mayor confianza y seguridad para reír a gusto y liberar tensiones. Cuando ese ambiente no existe, se genera un clima agresivo, que sólo se trata de ridiculizar a las personas o burlarse de ellas y de sus valores. Es lo que se conoce como sarcasmo, ironía o cinismo, que, en vez de ayudar a la persona a superar situaciones dolorosas, produce una respuesta de contraataque en las víctimas.

Todos los ámbitos, son generadores de resiliencia en las personas, cada uno de ellos en forma particular, y al mismo tiempo los unos con los otros en una estrecha relación que los integra como un todo.

Edith Grotberg (Infante, 1999) enmarca la resiliencia en la teoría de desarrollo de Erik Erikson, y desde allí habla de tres fuentes activadoras o ámbitos generadores de resiliencia:

- Adquisición de habilidades orientadas a la acción: enfoque de atención, habilidades sociales, apreciaciones de la realidad, mantenimiento de la concentración, anticipación del futuro, expresión social, atención emocional, uso adaptado de la fantasía, conducta pro-social, resolución de problemas, revisión positiva, manejo del estrés, expresión creativa, recolección de información, creación de opciones, soluciones alternativas.

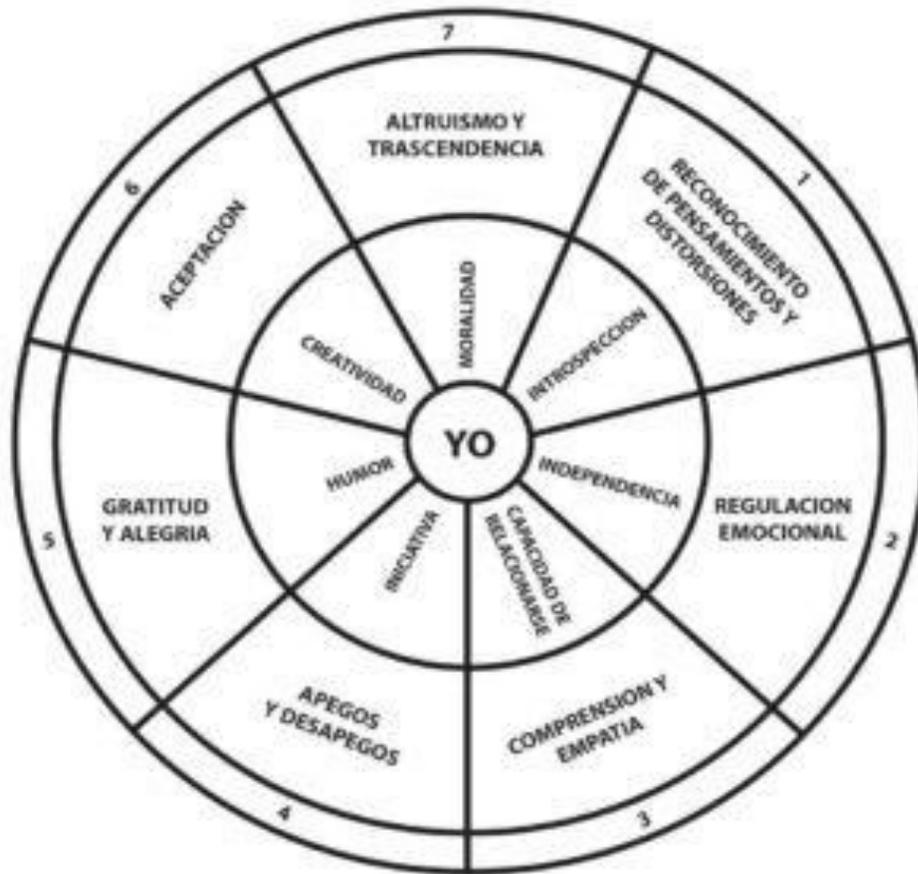
- Ambiente favorable: respuestas a las características propias del niño, relaciones cariñosas, comunicación pre-verbal, sensibilidad simbólica (empatía, resolución de problemas), aliento y entusiasmo, exposición controlada a la adversidad, ayudas requeridas, dar oportunidades, aceptación de los pares, rituales tradicionales, disciplina, contacto parental con la escuela.

- Fuerzas intrapsíquicas: confianza, autocontrol, autonomía, control de impulsos, autoestima, ser querible, empatía, altruismo, control internalizado, flexibilidad, esperanza, optimismo, fe, decisión ante los riesgos, iniciativa, energía, valentía.

Estas tres fuentes activadoras o ámbitos generadores de resiliencia confluyen entre si, tanto las habilidades, el ambiente y las fuerzas intrapsíquicas, que a su vez convergen y se relacionan con las características genéticas y temperamentales de cada persona, generando factores protectores de resiliencia.

1.5. Evolución de la resiliencia a través de las etapas del desarrollo humano

En Puerta de Klinkert (2002 p. 24-29) los autores Wolin y Wolin (1993) dicen que no existe una resiliencia, es decir en singular, sino en plural y ellos han logrado identificar gracias a sus investigaciones, siete resiliencias, que se desarrollan a lo largo de todas las etapas de la vida: niñez, adolescencia y adultez. Para explicar esta teoría, se han apoyado en una figura que la llaman “mandala de las resiliencias”, esto es un modelo presente en muchas culturas dispersas en el tiempo y en el espacio, como el budismo, hinduismo, egipcio, etc. La imagen básica consiste en una sucesión de círculos concéntricos que rodean un núcleo de gran importancia. En este caso, en el núcleo de la mandala se encuentra el Yo de cada persona, en la cual se concentra todo aquello que debe asimilar, sobre lo cual se debe tomar conciencia y aprovechar en beneficio de sí misma y de los demás. Los círculos que rodean al Yo son las etapas a través de la que evoluciona no sólo la persona sino la resiliencia. Los círculos están divididos en triángulos que representan cada una de las manifestaciones de la resiliencia o resiliencias, cuyos vértices confluyen con el Yo. Los triángulos se ensanchan hacia el exterior ya que allí se encuentran las etapas de mayor evolución del ser humano, manifestando que la resiliencia se hace mucho más consistente y fuerte a medida que la persona se va desarrollando y tiene mayor posibilidad de experimentarse a sí mismo como resilientes.



Wolin, W (2011). Puerta de Klinkert, (Ilustración) pág.26

Allí se muestra como el Yo que es lo central, el núcleo, está relacionado con todo lo demás, y como se abre; va adquiriendo conocimiento y experiencia hasta lograr estos comportamientos de manera consistentes y perdurables en la persona.

Se puede explicar mejor cómo se desarrolla la resiliencia en cada etapa del ciclo vital a través de este cuadro:

RESILIENCIAS	DESARROLLO DE RESILIENCIAS EN CADA ETAPA DEL CICLO VITAL		
	NIÑEZ	ADOLESCENCIA	EDAD ADULTA
INSIGHT O PERSPICACIA: capacidad para observar y observarse a uno mismo.	INTUICIÓN: forma particular de sentir.	CONOCIMIENTO: capacidad para darle nombre a los problemas, ser objetivo y no culparse.	COMPRENSIÓN: capacidad para emplear experiencias ya vividas en problemas actuales.
INDEPENDENCIA: capacidad para fijar los propios límites, en relación con el medio, distancia física y emocional sin caer en el aislamiento.	ALEJAMIENTO: capacidad para tomar distancia de los problemas.	NO ENGANCHARSE: capacidad para desentenderse de los problemas con los que no tiene relación y tomar riendas de la propia vida.	SEPARACIÓN: capacidad para balancear las necesidades propias y las demandas del medio para tomar decisiones apropiadas. Control de uno mismo.
RELACIÓN: capacidad para crear vínculos fuertes e íntimos con otras personas.	Relaciones fugaces con personas que están emocionalmente disponibles.	Relaciones que se vuelven reclutadoras, intento de comprometerse con adultos y pares amables.	Relaciones maduras para convertirse en uniones mutuamente gratificantes. Equilibrio de dar y recibir.
INICIATIVA: tendencia a exigirse a uno mismo y ponerse a prueba en situaciones más exigentes.	EXPLORACIÓN: tendencia a seguir la propia curiosidad, explorar el mundo	TRABAJO: tendencia a mantenerse ocupado en actividades propias. Capacidad para	GENERACIÓN: capacidad para enfrentar grandes desafíos, como liderazgo grupal o comunitario,

Autorregulación y responsabilidad.	a través de ensayo y error.	solucionar problemas cuando aparecen.	equilibrar proyectos de trabajo con la vida personal.
HUMOR Y CREATIVIDAD: tienen una raíz común. La primera capacidad para encontrar el lado divertido a la tragedia; la segunda capacidad para crear orden, belleza a partir del caos. Ambos dan pie a la imaginación. Generalmente, son las manifestaciones de que la adversidad ha sido superada.	JUEGO: forma consciente o inconsciente de contrarrestar la fuerza con la cual golpea la situación adversa. El niño utiliza la imaginación y la fantasía para canalizar sus miedos.	MOLDEARSE: forma más elaborada del juego y la fantasía, en la cual aparecen la creación y/o expresión artística bajo su cualquiera de sus manifestaciones, lo que exige disciplina e imaginación.	COMPOSICIÓN Y RISA: ambas son formas de verse desde afuera y transformar lo que se tiene con algo beneficioso para uno mismo y los demás. La primera es la realización de proyectos artísticos serios, la segunda es la capacidad para minimizar el dolor con una broma.
MORALIDAD: la capacidad para desearle al otro el mismo bien que uno se desea a sí mismo y al mismo tiempo la de comprometerse con valores específicos. Capacidad para darle sentido a nuestra propia vida.	JUICIO: capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo.	VALORES: capacidad para reconocer los propios valores y fortalezas, lo que permite aprender de experiencias dolorosas y comunicarlas sin angustia y vergüenza.	SERVICIO: capacidad para entregarse a los demás, para servir, para contribuir al bienestar con otros además del personal.

		Capacidad para valorar y decidir cuáles comportamientos se deben asumir.	
--	--	--------------------------------------------------------------------------	--

(Puerta de Klinkert (2002). Resiliencia. La estimulación del niño para afrontar desafíos p. 27).

1.6. Factores de riesgo que pueden dificultar la activación de resiliencia en adultos y adolescentes.

En Puerta de Klinkert (2002 p. 33,34) resulta comprensible que sea mucho más fácil activar procesos de resiliencia en la etapa de la niñez, ya que el sujeto es mucho más receptivo. En la adolescencia esto se hace más difícil, ya que es una etapa más compleja y ofrece más resistencia y principalmente en la etapa adulta. Las principales causas de este fenómeno son:

- Desafíos consumistas, permanentes y efímeros, principalmente en la población adolescente.
- Mayor posibilidad de acceso para participar en culturas marcadas por la transgresión y la evasión, al mismo tiempo que se restringen las posibilidades de obtener reconocimiento al asumir conductas sanas y constructivas.
- Motivación social para asumir falsas soluciones inmediatas y arriesgadas, antes situaciones problemáticas y conflictivas.
- Vinculación prematura al mundo laboral, desempeñando oficios denigrantes, bajo condiciones económicas de máxima desventaja, y sin protección en salud y derechos salariales.
 - Desempleo por largos periodos de tiempo.
 - Complicaciones legales.
 - Fracaso reiterado en el proceso de escolaridad, con expulsión por causas académicas y/o disciplinarias, lo mismo que deserción voluntaria temprana al sistema educativo.
- Carencia de redes de apoyo.

- Pertenencia a grupos de pares con tendencias a la transgresión social, la violencia o la adicción a sustancias psicoactivas.

- Vagancia persistente.

- Carencia de opciones para el desarrollo de destrezas que permitan obtener autonomía y reconocimiento social, con la consecuente baja autoestima, carencia de un proyecto de vida y dificultad para darle sentido al presente.

- Actitud de rechazo pasivo o activo social para los jóvenes.

- Falta de canales adecuados para comunicar necesidades personales, desarrollar habilidades y obtener reconocimiento a los aportes que se hacen al entorno.

- Problemas planteados por la cultura, con respecto a que es preferible ser despreciado, temido u odiado que ser anónimo.

Cualquiera de estos factores nombrados se convierte en un verdadero obstáculo para activar la resiliencia, principalmente en los adolescentes.

1.7. Maneras de desarrollar la Resiliencias

En Kateb (2011 p. 66-73) sobre la resiliencia hay diferentes enfoques y perspectivas.

- **La metáfora de la Casita**

La idea proviene de Stefan Vanistendael y Jaques Lecomte. En este modelo comparan la estructura de la resiliencia con una casa, una casa pequeña, de ahí su nombre. Ayuda a entender todos los factores, cualidades, o habilidades que integran diversos conceptos que la componen, de manera sencilla. Además, puede ayudar a conocer las fortalezas y debilidades de cada uno y poder reconstruir, mejorar o restablecer alguno de los valores que constituyen la resiliencia en la vida de las personas. A nivel pedagógico y educativo resulta muy práctico para los profesores. Por otra parte, se trata de un modelo adaptable, que se puede interpretar de distintas maneras, pero nos puede servir de guía para descubrir en cada situación concreta lo que necesitamos mejorar.

- Los cimientos: en primer lugar, está el suelo sobre lo que está construida. Lo importante aquí son, las necesidades materiales elementales. En esta metáfora en la base se sitúa, no sólo que la persona tenga cubiertas las necesidades básicas, como la comida, el hogar, la subsistencia, la salud, sino también la red de relaciones sociales que tiene la

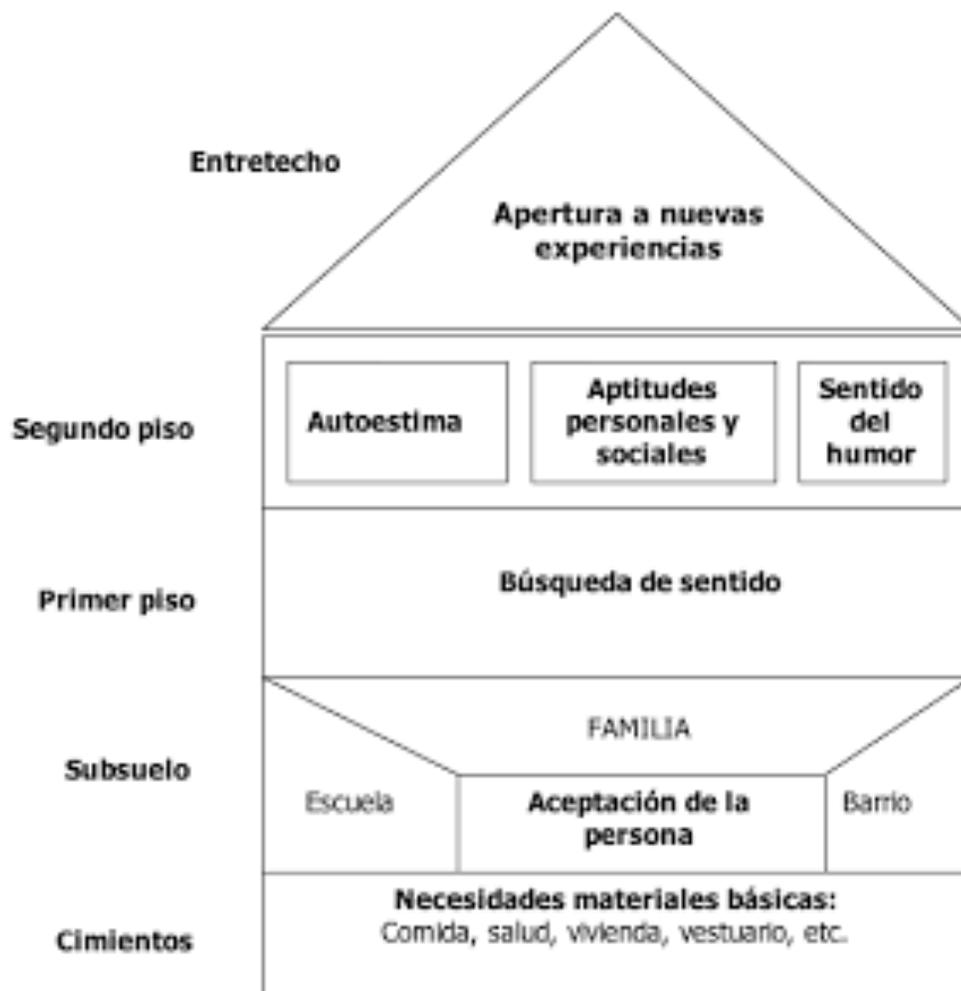
persona; la familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo; y esto es fundamental. Aquellas personas, que han pasado momentos duros y difíciles, reconocen que la relación y el apoyo de los demás ha sido básico para poder superarlas. Por último, en el centro de las redes, de estas relaciones, se sitúa la aceptación profunda de las personas. Aceptarse a uno tal cual es.

- La tierra: aquí se encuentra la cualidad de encontrar un sentido de la vida. Pueden intervenir diversos factores, e incluso puede canalizarse a través de una filosofía o creencia que proporcione principios que den consistencia a ese sentido que se busca. En este nivel, no sólo hace referencia a sí mismo, sino en relación con los demás, y sobre todo que estén en línea con ese sentido. En el caso de los niños y adolescentes, ese sentido puede y debe ser activado por los adultos, por ejemplo, favoreciendo el diálogo con los demás.

- El primer piso: aquí hay tres habitaciones que corresponden a conceptos más elaborados: la autoestima, las competencias y aptitudes, el humor y las estrategias de adaptación. Como las habitaciones están comunicadas entre sí, estos conceptos también lo están; por ejemplo, la autoestima es uno de los factores principales de la resiliencia, esta estrecha relación con las aptitudes, con las aceptaciones de uno mismo y de los demás, y con la capacidad de adaptarse a la evolución de la vida. En las aptitudes o competencias, no se trata sólo de las aptitudes cognitivas, sino también de las relaciones profesionales, gracias a las cuales se pueden expresar sentimientos y emociones, y mostrar la capacidad práctica de salir adelante. El sentido del humor es fundamental en las relaciones humanas. El sentido del humor se aprende por el contacto con los demás, con la interacción con las personas. En ninguna universidad o colegio se enseña a tener humor. En los últimos años, se ha descubierto el valor terapéutico y de bienestar que produce la risa. Hay personas que practican la risoterapia. Además, gracias al humor se construyen relaciones, vínculos, asociaciones inesperadas, se relativizan muchas situaciones cotidianas, incluso en el ámbito laboral. El humor nos libera de la rutina y del estrés cotidiano, y nos proporciona un aliciente para vivir.

- El desván: en la parte superior, en el tejado, se sitúa la apertura a otras muchas experiencias, por ejemplo, el sentido de la belleza o la creatividad.

La casita puede servir para encontrar los puntos fuertes y débiles que tiene una persona, sea niño o adulto, o un grupo o una comunidad y es buena herramienta de trabajo.



Boris Cyrulnik (2009). Resiliencia: Dos metáforas. (Ilustración). Recuperado:<http://educacionotramirada-rita.blogspot.com/2009/05/resiliencia-dos-metaforas.html>

• El modelo de Edith Grotberg

La psicóloga Edith Grotberg, es una de las figuras más reconocidas en cuanto a la promoción de la resiliencia en el ámbito profesional. Creó un modelo muy sencillo, conocida la noción dinámica de la resiliencia. Habla de tres niveles: por un lado, el soporte social por el uso del “yo tengo”, por otro lado, la fortaleza interna por el uso del “yo soy” y el “yo estoy” y por otros las habilidades personales, como el “yo puedo”.

- Yo tengo:

- Personas alrededor en quienes confiar y que me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros y problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.

- Personas que quieren que aprenda a desenvolverse, a ser autónomo.
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

- Yo soy:

- Una persona por las que los otros sienten aprecio y cariño.
- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto y me demuestran su afecto.

- Respetuoso de mí mismo y del prójimo.

- Yo estoy:

- Dispuesto a hacerme responsable de mis actos.
- Seguro que todo saldrá bien.

- Yo puedo:

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver mis problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o para actuar.
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Este modelo dinámico de la resiliencia es un aporte muy interesante a dicho concepto. Porque, brinda herramientas sencillas para comprender los factores que protegen a las personas de los efectos adversos, como las tragedias sociales, el ambiente que los rodea. Además, es un buen reflejo que constituyen al concepto, como la autoestima, la confianza

en uno mismo, la confianza en el entorno, la autonomía o la competencia social. También, permite elaborar métodos prácticos de promoción de dichos factores, y de esta manera asegurar un desarrollo favorable que prevenga la aparición de todo tipo de problemas.

Hay que tener en cuenta que hay actitudes y conducta resilientes en los que supone una interacción dinámica con los factores externos, que se van modificando a medida que las personas se desarrollan. Como cambian también las dificultades, problemas y adversidades a los que se van a enfrentar a lo largo de la vida, ellas no son estáticas, sino que cambian y ello implica cambios en las actitudes y en las conductas resilientes.

1.8 Resiliencia comunitaria

La resiliencia comunitaria es un término más nuevo que el de resiliencia individual. Hace referencia a aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos por los grupos humanos.

La resiliencia comunitaria es la capacidad del sistema social y de las instituciones para hacer frente a las adversidades y para reorganizarse de modo que mejoren sus funciones, su estructura y su identidad. También, cabe mencionar que la comunidad se entiende como una entidad social, conjunto de personas que mantienen entre sí relaciones humanas y económicas, comparten ideas, valores, metas, instituciones, servicios, etc.

Suarez Ojeda et al., (2007) señalan que “la resiliencia comunitaria es la condición colectiva para sobreponerse a desastres y situaciones masivas de adversidad y construir sobre ellas”. Algunas comunidades frente a eventos traumáticos logran combatir y sobreponerse, pero otras, se llenan de abatimiento y desesperación.

Además, la resiliencia comunitaria no es una intervención específica para reponer a un evento adverso, sino que es “la capacidad para detectar y prevenir adversidades, la capacidad de absorción de una adversidad impactante y la capacidad para recuperarse tras un daño, esto es definitiva lo que define a la resiliencia comunitaria. (Twigg, 2007).

1.9 Los pilares de la resiliencia comunitaria

- La estructura social cohesionada: las sociedades que en las que los distintos grupos se sienten menores desigualdades entre sí, prevalece la cohesión social más que el conflicto, los individuos se sienten incluidos, con oportunidades para la supervivencia, la participación social, redes de apoyo informales, canales de comunicación interna, son proclives a responder con eficacia y a sobreponerse a las adversidades.
- La honestidad gubernamental: se refiere a la legitimidad de los gobernantes, de ser transparentes, justos, que gestionen la cosa pública con honestidad. Bajo un gobierno con estas características, es más probable que los individuos acepten los resultados negativos.
- La identidad cultural: se refiere al conjunto de comportamientos, usos, valores, creencias, idioma, costumbres, ritos, músicas que son propios de un determinado grupo, que los reconocen como propio y distintivos y le dan un sentido de pertenencia a sus miembros.
- Autoestima colectiva: es la actitud y el sentimiento de orgullo por el lugar en el que se vive y del que uno se siente originario.
- El humor social: se trata de encontrar el humor, la comedia dentro de tanto drama que ayuda a hacer más tenues las adversidades. La capacidad para reírse juntos hace de la comunidad más resilientes.
- Otros: el fatalismo y las creencias religiosas ayudan a la resignación, pero en algunas comunidades puede tener un efecto positivo al reducir el impacto psicológico y poder superar el obstáculo.

1.10 Los antipilares de la resiliencia comunitaria

- La pobreza: en la medida que afecte física, material y psicológicamente a los individuos, menos va a ser la capacidad para dar respuestas frente a las distintas situaciones de la vida.

- La pobreza cultural: asociada a la falta de educación y baja capacidad crítica de la sociedad.
- La pobreza moral: lleva a la impunidad y a la corrupción, y esto se impregna en la comunidad.
- La pobreza política: no permite la participación libre de asuntos de políticas públicas, es decir, hace referencia al autoritarismo. Y esto, genera distancia entre gobernantes y gobernados que provoca individualismo e indiferencia social.
- Dependencia económica de la comunidad a una actividad que sea redituable. Esto la hace más vulnerable a las crisis económicas y al desempleo.
- El aislamiento social: dificultades para el acceso y las comunicaciones.
- La estigmatización de las víctimas: hay personas que han sufrido o sufren consecuencias de una catástrofe social y actúan de manera acorde a la situación vivida. Esto no significa que, son personas enfermas, sino que son personas que necesitan ayuda para poder superar dicho evento.

2. Investigaciones sobre resiliencia

Luego de la revisión bibliográfica realizada se citan las investigaciones pertinentes a nuestro estudio.

- **ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO QUE PREDICEN MAYOR RESILIENCIA:** (Morán-Astorga C., Fines-Silva M., Menezes dos Anjos E., Pérez-Lancho M., Ugarchaga-Litago J., Vallejo-Pérez G. 2019) expresa en su artículo que las estrategias de afrontamiento predicen la resiliencia, entendiéndola a ésta última como la capacidad de prosperar y desarrollar nuestro potencial una vez superada una situación traumática personal. Por otra parte, el afrontamiento requiere esfuerzo, son intentos cognitivos, emocionales y conductuales para manejar demandas que sean evaluadas como exigentes o que excedan la propia capacidad del individuo. El objetivo del trabajo fue ver cuál de las estrategias de afrontamiento es un buen predictor de la resiliencia y cuál no lo es. Se administraron dos cuestionarios uno medía resiliencia y otro afrontamiento en 734 adultos de la ciudad de

León, España. Llegaron a la conclusión que la estrategia de afrontamiento activo, acciones para eliminar el estresor, incrementando los esfuerzos para terminar con él influye más en la resiliencia y otras estrategias como el desahogo, contar la experiencia a veces no ayuda, ya que uno revive el malestar emocional y la desconexión conductual, renunciar al esfuerzo para lograr metas que está interferida por el estresor, nos hacen más vulnerables.

- PROPIEDADES DE LA ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES EN MUJERES DE MÉXICO CON CÁNCER DE MAMA: (Duran-Arias, S., Roldán-Hinojosa, D., Orozco, R., Mora-Ríos J. 2020). La resiliencia es un recurso que cuenta las personas para poder superar una situación adversa, en este caso, el cáncer de mama. La escala de Resiliencia SV-RES, viable y confiable, fue creada en Chile que permite evaluar conductas saludables en condiciones de adversidad y se podría evaluar los recursos que cuentan las mujeres mexicanas diagnosticadas con cáncer de mama. En dicha investigación, participaron 144 mujeres diagnosticadas con cáncer de mama, que asistieron a un centro especializado en atención oncológica que respondieron a la Escala de Resiliencia SV-RES, que consta de tres recursos "Yo Soy", "Yo tengo" y "Yo puedo". Como conclusión, la Escala de Resiliencia es una escala confiable y válida para evaluar la resiliencia en mujeres con cáncer de mama. Ya que es un instrumento concreto, preciso y corto, puede ser aplicable al resto de la población para medir los recursos con los que se cuenta para superar situaciones adversas.

- VALIDACIÓN DE ESCALA DE RESILIENCIA EN EDUCACIÓN FÍSICA: (Trigueroz, R., Aguilar-Parra, J.M., Navarro, N., Bermejo, R., Ferradiz, C. 2020). Las clases de educación física generalmente se caracterizan por la continua exposición, por parte de los estudiantes, a una serie de circunstancias adversas y estresantes, a la cual deben enfrentarse. Por ello, el objetivo de esta investigación fue validar y adaptar la Escala de Resiliencia en el contexto deportivo de Trigueroz, Álvarez, Aguilar-Parra, y Rosado al contexto de la educación física. En el estudio participaron 515 estudiantes entre 13 y 19 años pertenecientes a varios centros educativos de barrios del sureste de España. El análisis factorial confirmó unos índices de ajuste adecuados para la nueva versión de la escala. Los dos factores que integran la escala, competencia personal y aceptación de uno mismo y la vida, obtuvieron una alta consistencia y estabilidad temporal, es decir que dicha escala es confiable y viable para medir la resiliencia dentro del contexto de Educación Física.

- RESILIENCIA EN ADOLESCENTES Y ADULTOS EN INTERNAMIENTO POR DIVERSOS DELITOS: (Vargas Sanchez, K.M, González Arratia López Fuentes, N., Valdez Medina J.L., González Escobar, S., Zanatta Colín, E. 2020). Se estudia las características de resiliencia en personas privadas de la libertad, además de factores protectores internos y externos, como también los factores de riesgo. Participaron 292 personas privadas de libertad de la ciudad de México, quienes fueron evaluados por una escala de resiliencia que consta de dos partes. La primera permite explorar la capacidad humana que posibilita a la persona a interactuar con el medio y a ajustarse a los cambios y demandas de diferentes eventos de manera positiva. La escala está hecha de 32 enunciados compuesta por tres factores: Factores internos, Factores externos y Empatía. Y la segunda parte, complementaria, está conformado por 10 preguntas abiertas sobre resiliencia, es decir un cuestionario abierto de resiliencia, en la cual se indagan eventos que la persona considera difíciles y adversos, ver cómo los afronta, cómo se siente con ellos, a quién acude y cuáles son sus expectativas. Este cuestionario complementa la escala de resiliencia de manera cualitativa. Como conclusión, las personas con habilidades individuales y con redes de apoyo, facilitan el impacto que se tiene ante la situación de internamiento.

- NIVELES DE RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE HOGARES DISFUNCIONALES Y FUNCIONALES EN LA UNIDAD EDUCATIVA FISCAL MIXTA "PEDRO ZAMBRANO BARCIA": (Tarazona Meza, A., Ormaza Ceballos, M, Saltos Zamora, R. 2020). El objetivo de la investigación es estudiar la resiliencia en adolescentes de familiares funcionales y disfuncionales. Se encuestaron a 66 estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Mixta "Pedro Zambrano Barcia", a través de dos cuestionarios: Análisis de Resiliencia en Adolescentes A.R.A y Resilience Scale RS. Como conclusión, se llega a que tanto los adolescentes de familias disfuncionales y funcionales mantienen una moderada resiliencia.

- EL EFECTO DE LA MOTIVACIÓN SOBRE RESILIENCIA Y LA ANSIEDAD DEPORTIVA:(Trigueroz, R., Aguilar-Parra, J.M., Álvarez, J.F., Cangas, A, López-Liria, R. 2020). A lo largo de toda la carrera de un deportista, suele acontecer una serie de hechos traumáticos o fracasos deportivos suponen un punto de inflexión, por ende, es necesario analizar la influencia que tiene la motivación del deportista sobre la resiliencia y ésta sobre la ansiedad. Participaron 276 voleibolistas entre 18 y 31 años. En conclusión, la motivación autodeterminada está relacionada positivamente con la resiliencia mientras que las formas

menos autodeterminadas están relacionadas de manera negativa. Y la resiliencia se relaciona de manera negativa con la ansiedad.

- FORTALEZAS DE CARÁCTER COMO PREDICTORAS DE RESILIENCIA EN ADULTOS MEXICANOS:(Rusvalcaba Romero, N., Orozco Solis, M., Nadhielli Afaro Beracoechea, L., Bravo Andrade, H. 2019). En la psicología positiva el buen carácter se concibe como una de las virtudes como rasgos centrales considerados como valores universales, mientras las fortalezas son las características psicológicas valoradas moralmente que componen esas virtudes. La resiliencia comprende un proceso dinámico de adaptación exitosa frente a una situación adversa. El objetivo de la investigación fue analizar el valor predictivo de las fortalezas humanas sobre los componentes de la resiliencia en la población mexicana. Se aplicó el Inventario de Fortalezas y Virtudes y también, la Escala de Resiliencia de Adultos, validado en la población mexicana a 590 personas. Se concluyó que las fortalezas de carácter que mejor predicen los factores de resiliencia son: gratitud, inteligencia social y perspectiva.

- ESTILO DE CRIANZA PERCIBIDO Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE CENTRO EDUCATIVOS DE MANCHAY: (Trujillo Naupari, M. 2020). El estudio se basó en estudiar el estilo de crianza percibido y resiliencia. Se contó con una muestra de 100 estudiantes entre 17 y 19 años de diferentes Instituciones Educativas del distrito de Manchay, Perú. Se utilizó la Escala de Resiliencia de Wagling y Young y la Escala de Estilo de Crianza. Como conclusión se estableció que no existe relación significativa entre estilos de crianza percibida y resiliencia

- RESILIENCIA EN EL MALTRATO INFANTIL: APORTES PARA LA COMPRENSIÓN DE FACTORES DESDE UN MODELO ECOLÓGICO: (Morelato G. 2011). El estudio integra los conceptos de resiliencia en el ámbito de maltrato infantil desde el modelo ecológico. Esto implica, no sólo centrarse en las consecuencias graves que produce el maltrato infantil, sino también, en todos los recursos con los cuentan los niños para poder superar esas situaciones de riesgo. Como conclusión de este trabajo, la resiliencia en el ámbito de maltrato infantil dentro del modelo ecológico, la resiliencia dependerá de dos factores: por un lado, los propios recursos, es decir los factores internos asociados al ontosistema y por otro, dependerá de factores externos asociados al micro, meso, exo y macrosistema.

En estas investigaciones previas se puede visibilizar que, a pesar de algún evento traumático, estresor o difícil para la persona o grupos de personas, tienen la capacidad para

poder enfrentar y salir transformado de la situación. Si bien, no todas las personas pueden desarrollar la resiliencia en su plenitud, hay algunas que, habiendo pasado por varios eventos, son resilientes. Además, se deja plasmado que ha habido investigaciones sobre la medición de la resiliencia y que es algo muy importante que hay que desarrollarla, más allá de que las condiciones no sean las mejores, pero es una capacidad que hay que enseñarla, para poder adquirirla, junto con las características de la personalidad y la manera de poder enfrentar las situaciones. Y estas investigaciones previas son fundamentales para la elaboración de este trabajo.

CAPÍTULO 2: **ADOLESCENCIA**

CAPÍTULO 2

1. Adolescencia

1.1. Introducción acerca del término

En Griffa (2011 p. 7,8) expresa que, hasta mediados del siglo XX, se concebía solamente a la adolescencia, como la antesala del mundo adulto, que coincidía con la pubertad, que se daban condiciones de madurez requeridas por cambios culturales con la irrupción de los cambios físicos. Con el desarrollo y la complejización de la sociedad, esta etapa se ha ido prolongando. Para determinar el final de la adolescencia no sólo se tienen en cuenta elementos biológicos y sociales, sino también psíquicos y espirituales.

El término adolescencia proviene del latín *adolescens* que significa “hombre joven” y deriva de *adolescere* que significa crecer, padecer, sufrir. Es un periodo conflictivo, crítico, es decir, un momento decisivo en el cual el sujeto se separa de la familia, juzga y decide. Según Moragas (1957). *Psicología del niño y del adolescente*, dice que son dos periodos que no son simultáneos pero que están íntimamente relacionados, aunque algunos aspectos son independientes, de allí no se los puede identificar.

1.2. Aproximaciones teóricas a la comprensión de la adolescencia

En Griffa (2011 p. 13-26) Rosseau plantea el problema de que, un niño asume las responsabilidades sexuales y morales de un adulto. Así, desde ese momento se asoció la imagen del adolescente con palabras como: revolución, idealismo social y moral, romanticismo, nobleza, salvajismo, pasión. Rosseau, en su libro *el Emilio*, describe al personaje en la etapa adolescente, donde lo define como una persona que se abre a sentimientos naturales de amistad, generosidad, se interesa por la naturaleza y por la historia de la humanidad, distinto en la pubertad, donde sólo hay interés en experimentar la pasión sexual junto con la perseverancia del placer y de su especie. En la adolescencia, está preparado para recibir la educación moral.

Para Hall (1904) otro autor que habla la adolescencia. Él denomina a este periodo como segundo nacimiento, caracterizándose como el momento en que se manifiestan los rasgos más evolucionados y esencialmente humanos. Considera que la fase adolescencia

el individuo se eleva a nivel superior de las relaciones morales pues puede amar a la especie humana conciliando a la sexualidad con la virtud ética.

Tanto Rosseau como Hall, manifiestan que la conciliación de la sexualidad genital con la autoridad moral del orden social durante la adolescencia es el momento propicio para el despertar de las potencialidades morales más elevadas de la especie humana.

Para Arminda Aberastury (1959) el signo de esta etapa es la necesidad de entrar y formar parte del mundo adulto, cuyos representantes fundamentales son los padres. El crecimiento corporal y el desarrollo de los órganos sexuales, con la consiguiente capacidad de reproducción, son vividos por el adolescente como la irrupción de algo desconocido que conlleva a un nuevo rol, que modifica su posición frente al mundo y lo compromete. Los cambios corporales atemorizan al púber, se siente impulsado por fuerzas desconocidas actuantes dentro de él. La movilización, que le provocan cambios, lo empujan a una huida progresiva del mundo exterior refugiándose temporalmente en su mundo interior o en la búsqueda desesperada de planes y reformas del mundo exterior. El interjuego y la distancia entre el mundo interno y la realidad externa determinará la duración y las características de la crisis. Así como afronta o evita el temor a lo nuevo, el adolescente enfrenta la elaboración de la pérdida del mundo infantil, en el que se refugia a veces con nostalgia.

Aberastury (1970) identifica tres procesos de duelos en esta etapa: el duelo por el cuerpo infantil, por la identidad infantil y por los padres de la infancia.

Se entiende por duelo a la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc. (Freud 1917. Duelo y melancolía).

- El duelo por el cuerpo infantil: a la transformación brusca corporal en la pubertad le acompaña vivencias de pérdida del cuerpo infantil, se produce así un desfasaje entre el nuevo cuerpo y el esquema que tiene del mismo.

- El duelo por la identidad infantil: el adolescente se constituye como distinto entre aquellos que se asemejan. Este proceso que se logra a través de identificaciones cursa en este momento la reflexión del complejo de Edipo.

- El duelo por los padres de la infancia: el adolescente intenta pasar de la relación con los padres protectores de la infancia a la búsqueda de vínculo, que le permita una

mayor autonomía, aunque por momentos experimente nostalgia de la dependencia infantil. Desea, que lo consideren como un adulto para obtener más libertades, pero frente a determinadas dificultades responsabilidades espera que se lo trate como a un niño.

1.3. Fases de la adolescencia

Griffa (2011 p.41-43) considera tres fases de la adolescencia:

- Adolescencia inicial o baja: en las mujeres abarca entre los 11 y 12 años y los varones entre los 12 y 13 años, es decir incluye la pubertad. El desarrollo corporal es alterado por la transformación brusca del organismo infantil. Hay diferenciación física entre los sexos, con la aparición de caracteres sexuales primarios y secundarios. Se reactivan las fantasías narcisistas y el otro sexo es visto como peligroso, desconocido. Así es que se relacionan con sujetos de su propio sexo.

- Adolescencia media o propiamente dicha: comprende entre los 12-13 a los 16 años. Es el estadio que alcanza con mayor intensidad la construcción de la identidad sexual y personal. El cuerpo va adquiriendo las proporciones adultas. Se produce distanciamiento afectivo de la familia, hay intentos de lograr independencia respecto a sus padres, hay conductas rebeldes frente a los mismos y a la autoridad en general. Además, predomina la orientación sexual al sexo opuesto y conforman grupos heterosexuales. También, es un periodo donde se caracteriza por ambivalencias, vacilaciones y contradicciones debido al predominio de fantasías de independencia que genera separaciones y uniones a nuevos grupos. Es un momento de búsqueda del sentido de la vida, de descubrimiento de valores y de preocupación ética.

- Adolescencia final o alta: es muy difícil situar un tiempo cronológico en la finalización de esta etapa. Pues su culminación puede ser dada por varios criterios; inserción laboral, responsabilidad jurídica, separación de los padres, matrimonio, logro del título terciario o universitario, entre otros. Por ende, puede ser encauzado en criterios como la independencia económica o autonomía afectiva o logros laborales y profesionales. En este periodo, desde el punto de vista psicológico, giran alrededor de dos logros: la identidad y la capacidad de establecer vínculos de intimidad. En cuanto a la identidad es una reactualización del complejo de Edipo, aquí se recupera la calma y el equilibrio que la etapa anterior no estaba. También, se intenta resolver la conflictiva relativa a la elección y decisión profesional-vocacional. Fase de consolidación y ensayo del modo de vida y de relación con

los demás en la búsqueda de la intimidad. Se busca el valor del hombre, lo que es, la lucha de superar los bienes efímeros y conquistar el alma. Y converge un doble movimiento: hacia el mundo exterior, como vínculo bipersonal con el otro sexo y hacia el mundo interior, que le permite gestar sus ideales, su responsabilidad, su conciencia moral, pero en soledad.

1.4. Cambios corporales

En Griffa (2011 p. 44-48) en este periodo adolescente se producen modificaciones de las estructuras y funciones corporales que lo convierten en un cuerpo adulto. Estos cambios son dados, surgen de factores endógenos y parcialmente de factores ambientales. Por ejemplo, en climas templados y moderadamente cálidos se anticipa la pubertad, en cambio en climas fríos y extremadamente cálidos se demora la maduración sexual.

Siguiendo el criterio de Ausubel (1965) puede distinguirse tres niveles de cambios corporales:

- NIVEL 1: activación de las hormonas gonadotróficas de la hipófisis anterior. Estas hormonas son las que generan los cambios corporales y sexuales.
- NIVEL 2: secreción de la hormona de crecimiento, producción de óvulos y espermatozoides en las glándulas de reproducción, incremento de las hormonas de la corteza suprarrenal.
- NIVEL 3: desarrollo de características sexuales primarias: agrandamiento del pene y de los testículos en el caso del varón y agrandamiento del útero y la vagina en la mujer. Desarrollo de los caracteres sexuales secundarios: agrandamiento de las mamas, la masa corporal duplica su peso en esta etapa; aumento de grasa en los muslos, las nalgas y las caderas. La proporción de grasa en la mujer desempeña un papel fundamental para la aparición y mantenimiento de la menstruación. Además, modificación en la pelvis femenina. En cambio, en el varón se ensanchan el tórax y el cuello, cambia su voz, aparición de la barba y hay aumento de resistencia y fuerza. Para ambos sexos hay aparición de vello pubiano y axilar y aparecen los segundos morales.

Todos estos cambios empiezan a desarrollarse en la preadolescencia. En las niñas abarca desde los 10, 11 años hasta los 15, 16; distinto el varón que comienza entre los 11, 12 y finaliza alrededor de los 16, 17 años. El aumento de talla y peso es muy marcado, los jóvenes aumentan entre 5 y 6 kilos por año y aumentan su talla entre 7 y 10 cm. Todos

estos cambios se dan de manera desproporcionada y de manera asincrónica, es decir cada parte del cuerpo se desarrolla con ritmos y momentos distintos. Además, todos estos cambios, generan deseos y temores. Tienen miedo de ser gigantes o un ser sujeto desproporcionado, que suelen estar acompañados de deseos de pasar desapercibidos frente a los demás. Asimismo, se angustian cuando ven demorado su crecimiento físico. El adolescente siente que está cambiando y éstos mismos al ser tan bruscos generan una pérdida de confianza en el dominio de las funciones corporales, esto genera la conocida torpeza motora del púber, así, se observa una disminución de destreza muscular, oscilan entre los movimientos bruscos a los demasiados débiles, como también carece de la coordinación de estos. Si, la fuerza muscular se triplica durante la pubertad. Es por esto, que siente su cuerpo como extraño, ajeno y por consiguiente se angustia. Impotencia, incapacidad, torpeza, extrañeza son las vivencias y sentimientos frecuentes que siente el adolescente. El incremento de la sudoración, contribuyen al desarrollo del acné, son modificaciones que afectan la relación y valoración de su propio cuerpo. Entre los cambios corporales es muy significativa la maduración sexual. En el varón los órganos sexuales alcanzan la forma y el tamaño adulto, maduran los testículos, la glándula prostática y las vesículas seminales posibilitan las primeras eyaculaciones, la erección del pene se vuelve más frecuente. Acompañando esto, hay crecimiento de la barba, la voz más grave, el tronco y la pelvis varonil. En las jóvenes la maduración sexual es más temprana. La menarca es común a los 12 o 13 años. Ésta tiene una gran significación, ya que es un hito para la adolescente, es el paso de niña a mujer. El ciclo menstrual tiene una gran importancia en la personalidad y en la actividad de la mujer. Suele producirse cada 28 días, afectan el estado de humor y la conducta de esta.

En esta etapa la posibilidad real y de la procreación demanda un mayor esclarecimiento, ya que la posibilidad de procrear y tener relaciones sexuales no es una mera fantasía. Los deseos se incrementan y modifica a los jóvenes en su esfera de intereses y amistades, a la hora de pertenecer a determinado grupo o no, por ejemplo, si todos los miembros son del mismo sexo o no, si hay atracción en la apariencia física.

1.5. Identidad

En Griffa (2011 p. 52-59) una de las tareas esenciales de esta etapa consiste en alcanzar una definición de sí mismo y una valoración. Es una persona individual desde el

momento de la concepción, pero en esta etapa lucha por ser reconocido como tal. La adolescencia es una transición de la identidad reconocida a identidad asumida. Erikson dice que el desarrollo de la identidad es un proceso lento y gradual, que comienza en la concepción. Este proceso consiste en una configuración gradual que integra las cualidades heredadas, las necesidades pulsionales, las habilidades y capacidades, las representaciones, los roles, las defensas y sublimaciones que se establecen desde la infancia. La identidad implica no sólo identificaciones con personas, sino también con grupos y en la adolescencia cobran mayor significación, por ejemplo, grupo familiar, político, religioso, etc. Dentro de esta etapa, hay una característica muy importante dentro de la búsqueda de identidad que es la rebeldía. El adolescente toma conciencia de ser alguien diferente y con este afán de autoafirmación y diferenciación se rebela contra la autoridad y desconfía de los otros, especialmente de sus padres. El momento más agudo de la rebeldía suele darse entre los 14 y 17 años. El separarse de los padres implica un cierto grado de cuestionamiento de autoridad paterna. Así, la finalidad de la rebeldía es que se deje de considerar un niño y lo ayuden a separarse. El adolescente exalta lo negativo de la imagen y vínculo con los padres para lograr el alejamiento sin sentir culpa por ese abandono. La experiencia de separación viene dada de toda la vida del niño, primero al nacer la separación con su madre, luego el destete, el hogar para ingresar a la escuela y en la adolescencia culmina el proceso de sucesivas separaciones dadas en el seno familiar, que dará como resultado el logro de la autoafirmación plena. Esta separación de los padres implica una pérdida, pero también suele acompañarse con una experiencia complementaria de reencuentro, cuando se elabora sanamente este proceso. Pero si la dependencia infantil de los padres prosigue, la rebeldía tiende a perpetuarse. Rebeldía y dependencia son dos caras de la misma moneda; con la autonomía personal se acentúa la rebeldía interior. En lo que compete a la rebeldía exterior ha cobrado gran intensidad en la actualidad, ya que en la sociedad se da un fenómeno adolescente, de muchos cambios, esto se da en respuesta a las dificultades de la sociedad para incorporar nuevas generaciones a la construcción de la comunidad.

Mariano Yela (1968) distingue cuatro tipos de rebeldías:

- Regresiva: es una rebeldía muda y pasiva, el adolescente está asustado. Se da por temores a actuar, a asumir nuevas responsabilidades y lo lleva a encerrarse a sí mismo, a recluirse.

- Agresiva: expresión violenta de la rebeldía, ella es un síntoma de inseguridad, es quienes por debilidad y fragilidad yoica no soportan la crisis y las dificultades que deben resolver a diario. Así la separación de los padres es vivida como una ruptura definitiva y total, es la necesidad de aniquilar al otro, para no ser aniquilado.

- Transgresiva: el adolescente cuestiona y se opone a las normas sociales. Se basa en la ausencia de orden en el mundo, pérdida de sentido de la jerarquía y armonía de las cosas y lleva a una actitud prepotente de inventar o imponer un orden a imagen y conveniencia propia.

- Progresiva: es la rebeldía que ayuda a crecer, a superar las crisis y dificultades propias de la adolescencia. Esta se da como producto de la toma conciencia de la necesidad de adoptar una actitud de búsqueda activa para lograr ser alguien en el mundo. Es signo de jóvenes que quieren vivir y se atreven a hacerlo dignamente, implica aceptar la realidad, pero luchar para modificarla.

El adolescente siente la necesidad de evadir un ambiente en el cual se siente incómodo, fugas del hogar. Se consideran las fugas como una manifestación de protesta contra la familia o como el modo de evitar el castigo, o como una aventura o un intento de resolución de problemas personales. En los inicios de la adolescencia predomina la fuga material o abandono físico del hogar, de modo irreflexivo y espontáneo. Este tipo de fuga no es muy frecuente y de poca duración. Pero en la adolescencia media se producen fugas premeditadas; los adolescentes preparan esta fuga durante meses y recurren a esta solución “como algo liberador de su problema”, a lo cual se preparan buscando dinero, alojamiento y trabajo. Hay también pseudofugas, se busca una ocupación para alejarse del hogar, sea trabajo o estudio, donde no hay ruptura abierta y completa con la familia, pero equivale a un alejamiento material del hogar. Las causas de las fugas pueden ser diversos; algunas están relacionadas con el ambiente familiar y social: matrimonios separados física o moralmente, predominio de diferencias, falta de cariño, familias ensambladas, discriminación de los padres haciendo tratos distintos con sus hijos, intolerancia a los errores y fracasos, actitudes autoritarias o extremadamente protectoras, entre otras. Asimismo, la fuga sigue en algunos casos a una búsqueda de lo nuevo, de lo desconocido, al deseo de regresar a lugares donde la persona tiene buenos recuerdos como una casa, un paisaje, o el intento de diferenciarse.

1.6. Búsqueda del sentido de la vida. Su relación con la sociedad y la cultura

En Griffa (2011 p.60- 66) la adolescencia es una época de búsqueda. Theodore Lidz dice que hay "una búsqueda hacia adentro para descubrir lo que es, una exploración hacia afuera para hallar su lugar en la vida y una búsqueda en tu para alcanzar la intimidad y poder completarse".

Es decir, esta búsqueda para poder lograr un desarrollo y completitud a través de un triple movimiento; por un lado, hacia sí mismo para descubrirse; por otro al exterior para allí ubicarse y ocupar un lugar en la realidad, pero fundamentalmente estas búsquedas están dadas a un tú que lo saca del ensimismamiento. Pero toda búsqueda surge ante una la presencia dolorosa de ausencia, se busca lo que falta, el vacío, lo que carece. Descubrir el sentido de la vida es una tarea difícil para el adolescente. A los impedimentos de la edad, se le agrega también, los impuestos sociales, los cuales pretenden asignarle al joven un rol mucho más pasivo, conformista, consumista, con una visión superficial y hedonista de las cosas. Los mensajes que recibe desde la sociedad suelen provocarles muchas excitaciones y vivir de las cosas con más intensidad, con cierta irrealidad afectiva y desborde de las pasiones. El otro interesa solamente si cambia o mejora el estado de ánimo o humor, no interesa como persona. Además, viven del momento y lo demás no importa; estos mensajes culturales dificultan el descubrimiento profundo de las cosas y de las personas. Los medios de comunicación suelen manipular a los adolescentes teniendo en cuenta sus puntos vulnerables como la tendencia de convertir en sus ídolos personajes mediáticos, el fanatismo por la moda, el bombardeo de imágenes, la impulsividad, el escaso control emotivo, la tendencia a lo inmediato, a fantasear, entre otras. Esta excesiva cantidad de información hace que el adolescente no pueda lograr una reflexión con total profundidad de la realidad y de su vida. Este conocimiento de manera superficial facilita las conductas evasivas.

Es importante que la sociedad reconozca y dé el lugar al adolescente, ya que muchas veces los adultos se olvidan de que están tratando con una persona y en varias oportunidades ejercen su autoridad frente a ellos y los avasallan. Es conveniente que la sociedad y la cultura le brinden al joven una orientación y un medio propio, que le permitan desarrollar sus sentimientos de pertenencia grupal para poder separarse psicológicamente de la familia y lograr su autoafirmación.

En su contexto cultural y social el adolescente elabora un plan de vida que implica construir de lo que ya es, situación personal actual, para poder alcanzar lo que quiere ser, plenitud o madurez, lo que requiere de la búsqueda de caminos para formarse y perfeccionarse. La elaboración del plan supone para el adolescente:

- **Autoconocerse y aceptarse:** el adolescente se debe conocer y aceptar sus cualidades, capacidad, límites, así también como el entorno y momento en el que se encuentra. La aceptación de uno mismo no es conformismo o renuncia a la voluntad de perfección, sino que deja de lado las falsas perfecciones o falsa imagen que tiene de él mismo. Es renunciar a la idealización y tener una visión realista de uno mismo.

- **Querer realizarse:** este anhelo de autoafirmación suele estar acompañado por sentimientos ambivalentes y metas no definidas. Quiere algo en su interior, pero todavía no tiene en claro que es lo que quiere y cómo alcanzarlo, pero si lo desea. Autoconocerse y aceptarse corresponde a una tarea de hacerse cargo de sí mismo y de su propia vida, es dueño de vida y responsable de ella. En este momento se pone en juego la capacidad de tolerar la frustración, la capacidad de espera, la adquisición de conductas de autoconciencia y sentimientos de esperanza.

- **Elegir y afrontar:** la vida del adolescente es un incesante elegir, que suelen surgir. En primer lugar, se elige una posibilidad y se deja de lado muchas otras opciones. En segundo lugar, la elección genera cierta incertidumbre y aumento de ansiedad. Y, en tercer lugar, asumir la responsabilidad de elección tomada. Así, elegir lleva a sostener y afrontar lleva a las consecuencias que devienen. Elegir significa ser uno mismo y afrontar es integrarse dentro de una comunidad para realizar el plan de vida elegido. Si bien la elección es algo personal y de interioridad implica una aceptación de la comunidad en la que se realiza.

Al adolescente se le presenta un problema importante de decisión ante uno de los problemas más importantes de la existencia y es el de la profesión u ocupación laboral. Esto implica, por una parte, un buen conocimiento de sí mismo, sus gustos, intereses, valores, límites, posibilidades y, por otro lado, tener conocimiento de las características de la ocupación o profesión a desempeñar y de la valoración y demanda social de la misma. Las elecciones cuando son rápidas suelen ser quienes no toleran la confusión y ambivalencia de las dudas de los primeros momentos en todo proceso de elección. En cuanto a la influencia de los padres y amigos es positiva siempre y cuando tengan un

carácter orientador y de poder brindar modelos profesionales-ocupacionales, es decir estimula y persuade sin coacción. El éxito o fracaso en la elección afecta profundamente al desarrollo personal de cada individuo, y repercute también en la sociedad a la cual pertenece. Aquella persona que elige una profesión u ocupación adecuadamente se entrega al quehacer profesional con entusiasmo para realizar su tarea. A diferencia de aquella persona que está insatisfecha en el plano ocupacional-profesional realiza su tarea como un trabajo esforzado, vivido como un castigo en el cual no hay lugar para el placer y la creación. Por esto, la elección vocacional no puede solo basarse en test psicométricos, sino que es un largo proceso, que se va dando desde la infancia con los juegos, desempeño de roles, etc., ya que la elección vocacional también está marcada por la personalidad, capacidades, pero sobretodo por los intereses de la persona.

Con relación al tiempo libre en esta etapa, se lo considera al tiempo libre a aquel que no está vinculado a la satisfacción de una necesidad o al cumplimiento de una obligación, ellas son los deportes, las excursiones al aire libre, el baile, la lectura, la radio, cine, los hobbies, entre otras. Las actividades propias al tiempo libre son mucho más agradables que las laborales, se llevan a cabo con menor esfuerzo y con mayor posibilidad de elegir y decidir lo que se quiere hacer, pero este tiempo libre se puede muchas veces traducir a en ociosidad, pasividad y aburrimiento. Por eso, los adultos deben enseñarles a usar el tiempo libre para no caer en la actitud negativa por el trabajo ni adaptarse pasivamente a las diversiones impuestas por la sociedad.

1.7. El desarrollo de la inteligencia en la adolescencia

En Griffa (2011) p. 67,68,69 en este periodo se adquieren las operaciones lógicas-formales y la capacidad de pensar y razonar fuera de los límites del mundo propio y de las realidades más próximas. Esto significa que el joven, piensa más allá de su presente y elabora teorías acerca de la realidad, construye sistemas y teorías. Piaget denomina en esta etapa que se da el “poder deductivo de la inteligencia”, es decir su atención en cuestiones amplias y también en pequeños detalles, ya que puede distinguir variables y combinaciones de variables, que hasta ese momento no podía hacerlas más que a través de la observación directa. Así, el pensar se independiza de las representaciones e imágenes. De esta manera, opera con diversos conceptos abstractos, cuyos contenidos no son concretamente representables. Estos logros, generan mayor posibilidad de expresión

oral y escrita más coherente y lógica, como la madurez para nuevos aprendizajes. Además, se adquiere el “grupo de doble reversibilidad”, esto permite que su pensamiento se expanda en los dominios de lo posible sin perder sentido de la realidad. Aprende a reflexionar sobre el pensamiento, a generar operaciones con operaciones. El adolescente logra el desarrollo de la lógica proposicional. Las utiliza como nuevas operaciones, operaciones de operaciones, que les permiten clasificaciones y redes relacionales cada vez más abstractas. Piaget, el periodo de las operaciones lógico-formales o hipotético-deductivo se inicia a las 11 o 12 años hasta los 14 o 15 años. En esta etapa, el adolescente logra desprenderse de lo concreto y situar lo real en un conjunto de transformaciones posibles. Así, el sujeto es capaz de razonar sobre proposiciones a las que considera hipótesis o conjeturas. La inteligencia comienza a pensar en términos simbólicos y a usar preposiciones, distanciándose de la realidad concreta.

1.8. Problemáticas específicas en la adolescencia: fantasía de vacío y muerte en la adolescencia

En Griffa (2011 p. 88,93-95) se observa en esta etapa un incremento de las fantasías y actuaciones suicidas del adolescente.

El hombre a través de toda la historia ha tratado de escapar a dos vivencias que le resultan insoportables: por un lado, la nada y el vacío, es decir el límite y la ausencia del ser, por otro, el caos, la confusión y el desorden. Ante esto, surge la angustia que el yo se defiende de múltiples maneras, como por ejemplo el suicidio. Éste sea como fantasía o actuación, surge en la adolescencia como intento de escapar a las experiencias de caos y de vacío. Es así, como surge la fantasía de suicidio en el adolescente, porque siente que su existencia no significa nada, esto es que no puede soportar psíquicamente esa forma de vida de no significar nada. Ha perdido el contacto con el mundo y por eso ya nada tiene sentido. Frente a estas vivencias sin sentido, muchos adolescentes llegan al encuentro con la trascendencia, es decir buscan y encuentran un medio en todo el caos, un referente seguro en la filosofía, la religión, la ética, en las ideologías políticas, etc. Estas salidas pueden ser auténticas o defensivas, pero se constituyen como una aceptación de lo que pasa, elaborando lo que van viviendo y con el paso del tiempo se incorporan con el paso del tiempo como una impronta estable y segura de su identidad. Otros, expresan un deseo de destrucción que encubre su desesperación ante la posibilidad de que los demás puedan

reconocer sus dificultades, su deseo de expansión, su intento de dar sentido a la propia vida y de este modo fracasan socialmente antes aquellos adultos a quienes quieren demostrar su capacidad. En esta etapa, se oscila entre la vida y la muerte, creatividad y destructividad. Aquí, la muerte se convierte en un tema constante. Paradójicamente, esta fantasía coincide con una actitud externa plena de euforia y de vitalidad.

El intento de lograr su identidad, el adolescente busca un proyecto de vida, que por un lado es autoafirmación y por otro es autodestrucción física y psíquica. Esta búsqueda de la identidad, el adolescente se enfrenta con el duelo de lo infantil para nacer al mundo adulto, es también el encuentro con el extrañamiento, lo siniestro, con lo familiar que se vuelve desconocido. Esta búsqueda a veces se torna dificultosa y a veces intolerable. Surge entonces, la sensación de frustración, el fantasma del fracaso, el miedo y la angustia pesan más que la alegría por la vida. Así, la cultura contemporánea promueve más despersonalización, mimetización y el anonimato.

Frente a esta tarea de búsqueda de su identidad enfrentando el complejo de muerte, el adolescente recurre a una o varias soluciones:

- No puede asumir la crisis, la dificultad de crecer y regresa a comportamientos infantiles
 - Niega sus aspectos infantiles y se impone conductas exteriores de adulto.
 - Se sobreidentifican con los héroes propuestos por la sociedad hasta el punto de perder su individualidad
 - Se enamora como intento de encuentro con la propia identidad
 - Se vuelve cruel e intolerante
 - Irrumpen frecuentemente fantasías suicidas

La fantasía de muerte del adolescente en muchas oportunidades se expresa en accidentes, mutilaciones, generan esta fantasía de suicidio que inhiben la acción.

La etapa de la adolescencia es un periodo de transición, migración, que implica abandonar algunos objetos que, en ese momento eran necesarios para abrirse a otros. Debe vivir esta etapa para poder abrirse al mundo adulto, para ampliar sus horizontes, interesándose por nuevos objetos.

1.9 Moratoria Social

Este termino ha significado un progreso en la categorización de sociológica de la juventud. Implica un avance de la diferenciación social, pero dejando el termino de juventud para los sectores más acomodados. Entonces, moratoria social alude a la modernidad, a grupos recientes pertenecientes a sectores sociales medios y altos. Estos grupos, postergan la edad del matrimonio, la procreación y durante un periodo, cada vez más largo y tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en sus capacitaciones. Este concepto está muy relacionado con la condición de juventud, que sería el lapso entre la madurez física y madurez social, este lapso varía, entre los diferentes sectores. En los sectores populares se ingreso temprano al mundo laboral o comienzan a tener hijos apenas terminada la adolescencia o durante la misma. En cambio, en los sectores de clase media o alta, es habitual que se cursen estudios, cada vez más prolongados, y que esto postergue la plena madurez social, en su sentido laboral, económico y reproductivo.

Por ende, la juventud representa como un periodo que posterga la asunción de plena de responsabilidades económicas y familiares y sería reservado para sectores con mayores posibilidades económicas. Lo que representaría estar a la moda, alegre, vivir romances y sufrir decepciones amorosas, pero se mantienen ajenos a los conflictos, carencias relacionadas con la economía, el trabajo y la familia.

Desde este punto de vista, sólo podrían ser jóvenes los que pertenecen a sectores relativamente acomodados. Los demás, carecerían de juventud. Además, la moratoria social propone tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige.

Con la situación que se vive hoy en día, de desempleo y de exclusión social, el concepto de moratoria social debe enfrentarse a nuevos desafíos:

- Muchos jóvenes y adultos de clases populares tienen mayor tiempo libre por la falta de trabajo. Esto no se puede confundir con la moratoria social, ya que ésta última es un tiempo de gracia, gozo, ligereza. En cambio, los jóvenes que no tienen trabajo, por eso el tiempo libre, sienten culpa, angustia. Es un tiempo de impotencia.

- En los sectores que cuentan con la posibilidad de estudiar, es un periodo de formación, pero además es prolongado, por ende, hay un distanciamiento económico, lo que hace que haya un desconcierto o incertidumbre en lo que se refiere a su futuro. Entonces, alarga la permanencia en las instituciones de enseñanzas y se posterga las incertidumbres que emanan la independencia del capital respecto del trabajo.

CAPÍTULO 3:
NIVEL
SOCIOECONÓMICO

CAPÍTULO 3

1. Nivel socioeconómico

1.1. Definición conceptual del índice de nivel socioeconómico en Argentina

Según la Asociación Argentina de Marketing es un atributo del hogar, compartido y extendido a todos sus miembros. Se caracteriza por la incorporación social al hogar en forma directa y la inserción económica del hogar en forma indirecta.

1.2. Definición operacional del índice de nivel socioeconómico en Argentina

La Asociación Argentina de Marketing expresa que la definición se da por dos dimensiones: la económica y social. En cuanto a lo social se a través de la educación del principal sostén de familia. Y en lo económico, se da por la ocupación principal del sostén de la familia y el patrimonio del hogar.

El índice socioeconómico dado por la Asociación Argentina de Marketing aplicado a la investigación de mercado se basa en los siguientes indicadores:

- Nivel educacional del principal sostén del hogar
- Nivel ocupacional del principal sostén del hogar
- Patrimonio del hogar: dentro de éste

- Posesión de bienes y servicios

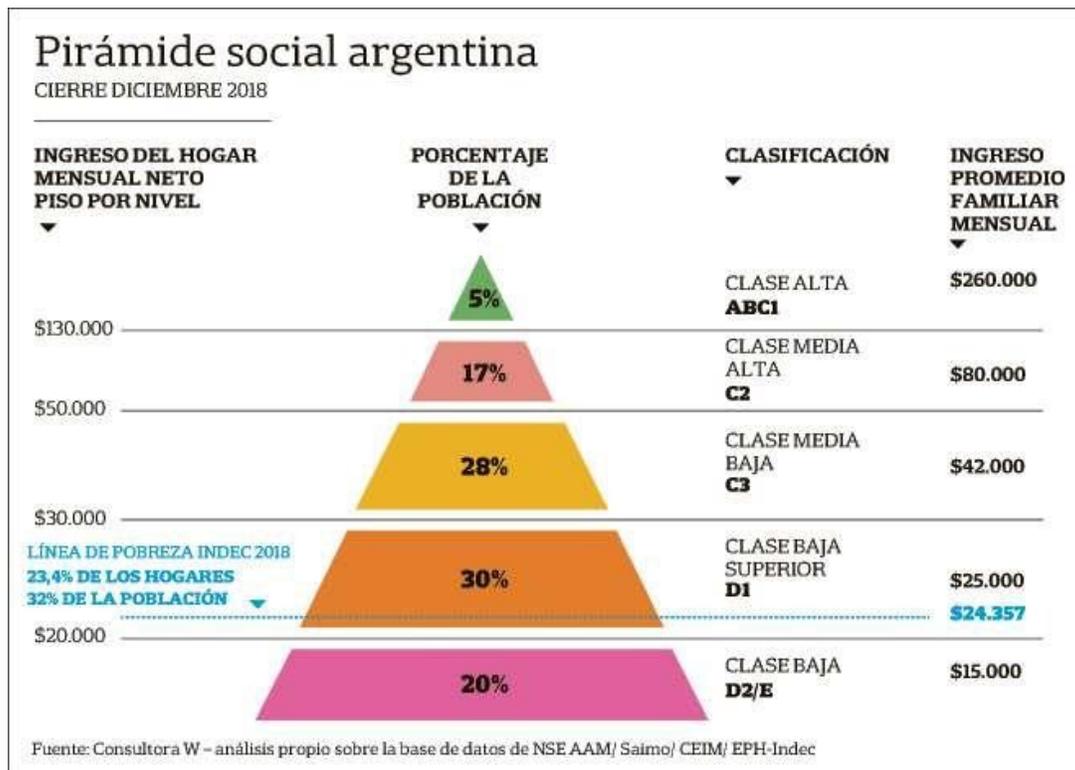
- Posesión de automóvil

Cada variable es categorizada y a cada dimensión le corresponde un puntaje específico.

NIVEL SOCIOECONÓMICO	CLASES	PUNTAJE
AB	ALTA	93-100
C1	MEDIA ALTA	63-92
C2	MEDIA TÍPICA	48-62
C3	MEDIA BAJA	35-47

D1	BAJA SUPERIOR	27-34
D2	BAJA INFERIOR	14-26
E	MARGINAL	3-13

Según la consultora W, de Guillermo Oliveto, la pirámide social de la Argentina en el mes de diciembre de 2018 se visualiza así:



Consultora W (2018)

Recuperado: <https://agendarweb.com.ar/2019/04/02/la-piramide-social-argentina/>

1.3. Descripción de cada nivel socioeconómico

El nivel socioeconómico A/B está conformado en su mayoría por hogares en los que el jefe de la familia tiene estudios profesionales o de posgrado, alrededor del 82%. El 98% de los hogares cuenta con internet fijo en la vivienda. Es el nivel que más invierte en educación y el que menos dedica gastos en los alimentos.

El 87% de los hogares del nivel socioeconómico C1 cuentan con al menos un vehículo de transporte y el 93% cuenta con internet fijo en la vivienda. En relación con el gasto, dedica un poco a la compra de alimentos y otro a transporte y comunicación.

En el caso del nivel socioeconómico C2 un 83% de los hogares están encabezados por un jefe de familia con estudios primarios y un 77% cuenta con conexión a internet en la vivienda. Del total de los gastos, el 35% lo dedica a la alimentación y el 7% a educación.

En el nivel socioeconómico C3 el 74% de los hogares tienen un jefe de familia con estudios mayores a la primaria. Un poco más de la mitad presentan internet fijo en la vivienda. Del gasto, el 38% se lo dedican a la alimentación y el 24% al transporte.

D1 es el nivel socioeconómico que 6 de cada 10 hogares, el jefe de familia tiene estudios mayores a la primaria. Sólo el 22% cuenta con conexión fija a internet en la vivienda. El gasto de la alimentación es del 44% y el de la educación es del 7%.

El nivel socioeconómico D2 presenta que el 56% de los hogares el jefe de hogar presenta estudios hasta la primaria. El acceso a internet es muy bajo en estos hogares y sólo lo tienen el 4%. Cerca de la mitad de los gastos, 46% se dedica a la alimentación y el 16% al transporte y comunicación.

En el nivel socioeconómico E el 95% del jefe de familia sólo alcanzan estudios de primaria. La tenencia de internet es prácticamente nula. El 52% se destina a la alimentación y el 11% al transporte y a la comunicación en relación con el gasto de la familia.

1.4 Índice de pobreza e indigencia en Argentina

Para determinar el índice de pobreza e indigencia en Argentina, primero habría que definir pobreza e indigencia.

La pobreza consiste en establecer a partir de los ingresos de los hogares, si estos tienen la capacidad de satisfacer, por medio de la compra de bienes y servicios, un conjunto de necesidades alimentarias y ni alimentarias consideradas básicas. Para calcular la línea de pobreza es necesario contar con la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y ampliarlo con

bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) con el fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

La indigencia se considera si los hogares cuentan con los ingresos para cubrir la canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. Los hogares que no alcancen este umbral son considerados indigentes.

El índice de pobreza y de indigencia en Argentina del segundo semestre del año 2020 de 31,6%, significa que el 42% de las personas están por debajo de la línea de la pobreza. Dentro, de ese grupo, hay un 7,8% de hogares que están por debajo de la línea de la indigencia, que incluye al 10,5% de las personas.

1.5 Índice de pobreza e indigencia de Mendoza

En el año 2020, el 31% de los hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza. El 41,5% de las personas son pobres en Mendoza. Y el 6,9% de los hogares se ubican por debajo de la línea de indigencia y el 8,8% de las personas son indigentes en Mendoza.

FASE EMPIRÍCA

FASE EMPÍRICA

1. MARCO METODOLÓGICO

a. Diseño y tipo de investigación

Esta investigación se lleva adelante desde el paradigma cuantitativo. Se realiza una descripción metodológica a través entrevista con el objetivo de comprender desde la perspectiva de los propios sujetos resilientes. A su vez, se plantean problemas acotados, se miden fenómenos, se rige por una serie de pasos, se utilizan estadísticas, se prueban hipótesis y teorías y se llegan a conclusiones luego del camino realizado.

Por tanto, este estudio se lleva adelante donde se plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno resiliencia, se construye un marco teórico para poder guiar su estudio, se plantean hipótesis y se las somete a pruebas mediante el diseño de investigación. Además, estas se comprueban a través de la recolección de datos, mediante procedimientos estandarizados; que luego, serán analizados estadísticamente. Una vez analizados los datos, se obtienen conclusiones sobre los mismos. Y además, las entrevistas que sirven para incorporar, complementar información de forma descriptiva.

Según su finalidad, esta investigación parte de un marco teórico y busca incrementar conocimiento y comprensión del fenómeno estudiado, en este caso, medir la resiliencia en adolescentes de distintos niveles socioeconómicos. Su alcance es descriptivo. En cuanto a su naturaleza es empírica no experimental, ya que observa fenómenos tal como se dan en su contexto natural y se trabajan con hechos de observación directa. Es de alcance temporal sincrónico, se da en un momento dado, y los datos se recogen de una fuente primaria, es decir, recolectadas directamente por la investigadora.

El diseño de investigación que “se refiere al plan o estrategia para obtener información que se desea con el fin de responder al planteamiento del problema” (Wentz, 2014; McLaren, 2014; Creswell, 2013a, Hernández-Sampieri et al., 2013 y Kalaian, 2008), es un estudio entre grupos determinados por la variable independiente

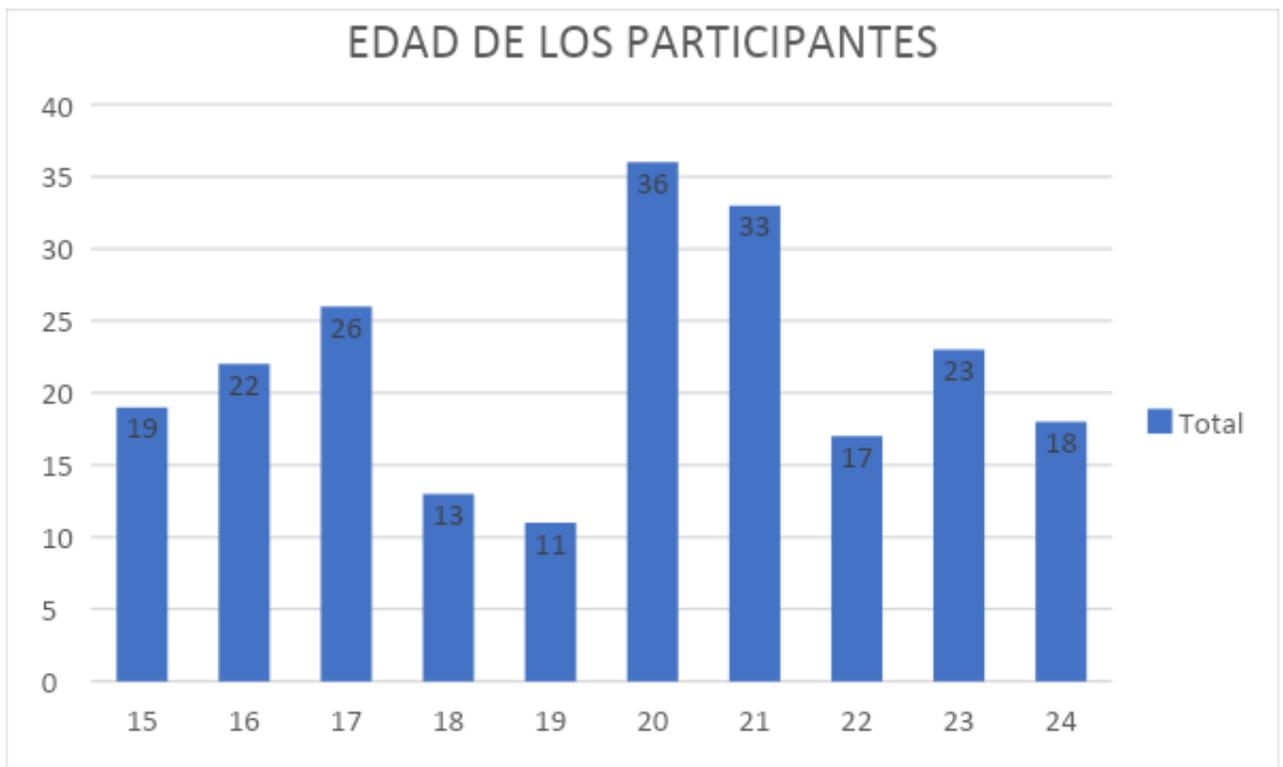
El análisis de datos se lleva adelante por el programa estadístico SPSS y se realizan pruebas t y análisis de varianza para corroborar las hipótesis.

b. Participantes y procedimientos

Los **participantes de las entrevistas** son 3 adolescentes. Se realizaron mediante preguntas abiertas para que cada uno de ellos pudieran expresarse y relatar vivencias acerca de ciertas situaciones que vivieron, respetando lo que cada uno quisiera contar. Se dio un clima muy cálido con cada uno y de mucha confianza y comodidad. Además, se grabaron todas las entrevistas con el consentimiento de los participantes.

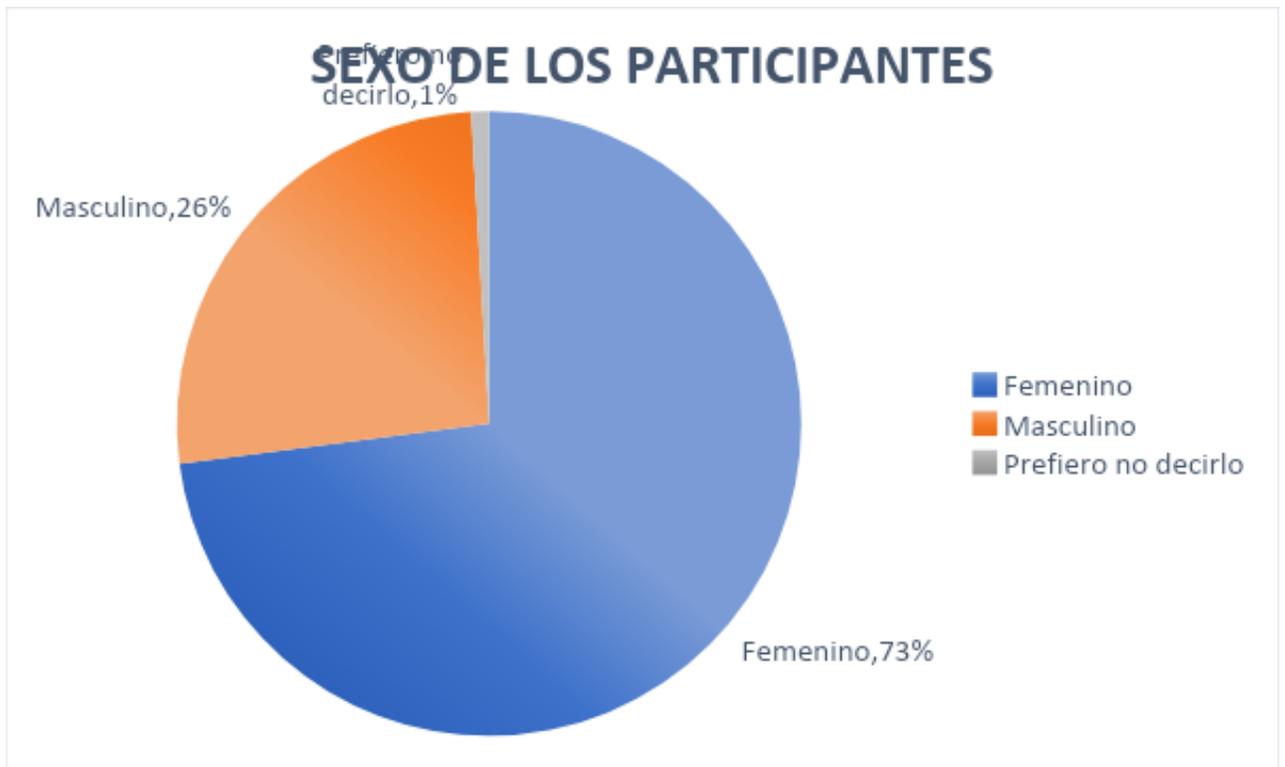
La muestra son 218 adolescentes de diferentes niveles socioeconómicos de 15 a 24 años. El tipo de muestra de esta investigación es no probabilística ya que la elección depende de causas relacionadas con las características de la investigación o propósitos del investigador.

Para llevar adelante la recolección de datos se aplica un formulario Google elaborado para este estudio, que indaga el nivel socioeconómico y situaciones que pueden haber vivido los participantes, como también investigar cualidades de ellos, aptitudes, entre otras y un cuestionario que mide resiliencia: Escala de Resiliencia (ER) de Wagling y Young (1993). La muestra en función con la edad fue la siguiente:



La mayoría de las personas que respondieron el cuestionario tienen 20 años, siendo el promedio de edad de todo el análisis de 21 años.

En relación con el sexo de los integrantes de la muestra, se vislumbra lo siguiente:



La mayoría es de sexo femenino con el 73% y el 26% masculino. El 1%, prefirió no decirlo.

c. Instrumento

El instrumento utilizado es la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young (1993). Dicha escala consta de 25 ítems que oscilan en respuesta desde totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo, asignándole un número correspondiente (1-7). El puntaje total se obtiene por la suma de los puntajes de escala y los valores teóricos que van desde 25 a 175. Los valores mayores a 147 indican una alta capacidad de resiliencia, entre 121-146, moderada y menores a 121, se considera escasa resiliencia. Mide dos factores: competencia personal, reconocimiento de factores de capacidad personal, independencia, dominio, perseverancia, habilidad, etc. compuesta por 17 ítems; y aceptación de sí mismo y de la vida, adaptación, flexibilidad, etc. compuesta por 8 ítems.

Además, elaboraron preguntas para indagar el nivel socioeconómico de los participantes y se incluyeron ítems para conocer si habían vivido situación de sufrimiento o

conflicto grave, situación familiar, redes de contención, desarrollo de la autoestima y desarrollo de aptitudes.

1. Fundamentación teórica

Los adolescentes, jóvenes y adultos están expuestos a diferentes situaciones de riesgo psicosocial a lo largo de su vida, siendo la escuela o la universidad lugares donde se encuentran diferentes personas de distintas clases sociales, razas, familias, niveles socioeconómicos, etc., en lo que se puede vislumbrar varios factores de riesgo, como por ejemplo el rechazo de los pares, mala relación con el docente, presencia de hostigamiento, etc. Por ende, sucede que los centros educativos no son lugares donde se les provee el conocimiento a los estudiantes; sino que también pueden existir situaciones de tensión cotidiana.

A raíz de esto, se solicita el estudio de la resiliencia en dichos contextos, ya que ha cobrado mucho interés y aún más con la llegada de la psicología positiva; pone el acento en estudiar los procesos que subyacen cualidades y emociones positivas del ser humano.

2. Acercamiento conceptual

El encuadre conceptual de esta escala (ER) coincide con la postura teórica que se asume en este trabajo, así define a la resiliencia como un proceso de adaptación positiva a contextos de adversidad cuya variación depende del contexto, de la etapa de vida, expresándose en diferentes culturas. Wagling y Young (1993) entienden la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés, animando el proceso de adaptación. Se entiende como fuerza emocional, reflejando cualidades como valentía y adaptabilidad ante los problemas.

2.1. ¿La resiliencia sólo se desarrolla frente a una situación de adversidad?

Ha habido varias investigaciones sobre resiliencia y adolescentes que no han pasado por ninguna situación adversa. Se considera a la resiliencia como compleja y multidimensional que implica factores individuales, familiares y socioculturales. Además, las situaciones de adversidad son dinámicas y van cambiando, esto también influye en los

cambios de las conductas resilientes. La conducta resiliente puede considerarse como el prepararse, vivir y aprender de experiencias adversas.

2.2. Instrumentos de Evaluación de Resiliencia

Los instrumentos más usados para medir la resiliencia son:

- The Baruth Protective Factors Inventory (Baruth & Carroll, 2002): compuesta por 16 de ítems que indaga cuatro dimensiones: personalidad adaptable, soportes ambientales, pequeños estresores y compensar experiencias.
- The Connor-Davidson Resilience Scale (Connor & Davidson, 2003): cuenta con 25 ítems.
- The Adolescent Resilience Scale (Oshio, Nakaya, Kaneko & Nagamine, 2002): integrada por 11 ítems que evalúa tres dimensiones: busca de novedad, regulación emocional y orientación positiva hacia el futuro.
- The Brief-Resilient Coping Scale (Sinclair & Wallston, 2004): cuenta con 7 ítems para medir tendencias de afrontamiento al estrés y la manera más adaptativa de afrontarlo.

2.3. ESCALA DE RESILIENCIA (ER)

Esta escala está compuesta por 25 ítems tipo Likert que va de 1 a 7 que evalúa dos dimensiones: competencia personal y de aceptación de sí mismo y de su vida. Con una puntuación máxima de 175 y una mínima de 25 puntos.

Los autores Rodriguez, Pereyra, Gil, Jofré, De Bertoli y Labiano (2009) también estudiaron las propiedades psicométricas de la escala de resiliencia, versión argentina. Se evaluó a 222 personas de ambos sexos de San Luis, Mendoza y La Pampa.

Para administración se utiliza el manual, la hoja de aplicación y una plantilla de calificación de la Escala de Resiliencia. Se puede tomar de forma individual o grupal. La consigna que se utiliza para la administración del cuestionario es: “A continuación encontrará una serie de frases que te permitirán pensar acerca de su forma de ser. Deseamos que contestes a cada una de las afirmaciones y marque la respuesta con una cruz, que describa mejor cuál es su forma habitual para actuar y pensar siendo las alternativas de respuesta”:

- 1: TOTALMENTE EN DESACUERDO
- 2: DESACUERDO
- 3: ALGO EN DESACUERDO
- 4: NI DE DESACUERDO NI DE ACUERDO
- 5: ALGO DE ACUERDO
- 6: ACUERDO
- 7: TOTALMENTE DE ACUERDO

No existen respuestas correctas e incorrectas, buenas o malas. Procure responder a todas las frases. Recuerde responder con espontaneidad, sin pensar mucho”.

2.4. Interpretación de la Escala

A partir de este cuestionario en relación con los niveles de resiliencia, las personas que se ubican en un nivel ALTA tienen capacidad para atravesar tiempos difíciles, pasar más tiempo con ellos mismos que con los demás, logrando encontrar una salida al momento difícil que están viviendo. Si se encontró un nivel MODERADO se muestran indicadores de confianza de sí mismo, ecuanimidad, perseverancia y aceptación de uno mismo. Y las personas que presentan un nivel ESCASA presentan tendencias a depender de otras personas para enfrentar situaciones difíciles en su vida, sintiendo culpa por las decisiones tomadas, mostrando falta de energía para realizar lo que se proyecta.

Según la validación de la Escala de Resiliencia versión argentina, los puntajes son los siguientes:

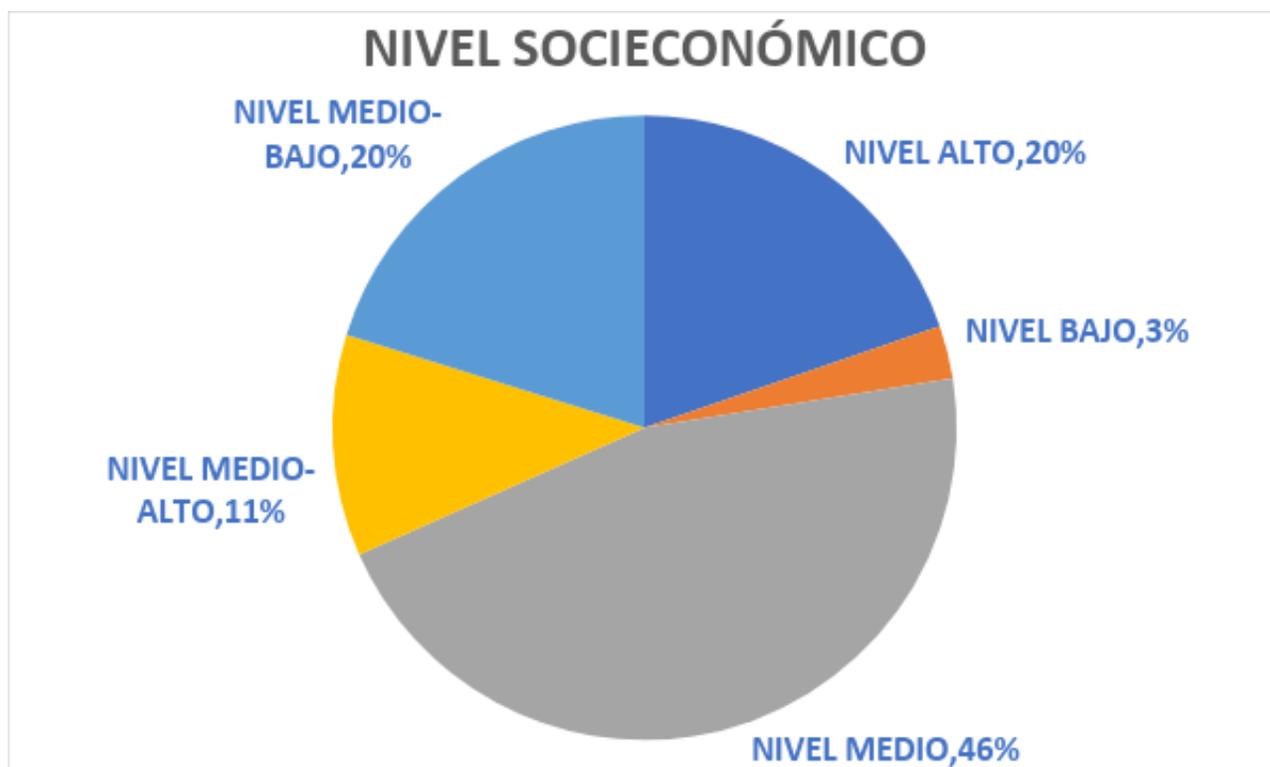
TOTAL PUNTAJE OBTENIDO	RESILIENCIA
147-175	ALTA
121-146	MODERADA
1-120	ESCASA

RESULTADOS

2- RESULTADO

a- Análisis descriptivos de los resultados.

En cuanto al Nivel Socioeconómico de las personas que respondieron el cuestionario, una de las variables de esta investigación, se observa lo siguiente:



Se visualiza una mayoría de nivel socioeconómico medio. Con igual porcentaje, se observa que hay un 20% de nivel socioeconómico medio-bajo y nivel socioeconómico alto. En un porcentaje menor, 11%, un nivel socioeconómico medio alto y una pequeña parte, el 3%, de nivel socioeconómico bajo.

Habiendo observado la primera variable, la segunda a analizar es la capacidad de resiliencia. Para ello se indaga de la siguiente manera:

Uno de los factores asociados a la capacidad de resiliencia es si los sujetos que participaron en la investigación presentan Redes de Contención; una persona significativa

para ellos o una persona que admiran. Para conocer esto se les preguntó: ¿Admiras a alguien? Y los resultados fueron los siguientes:

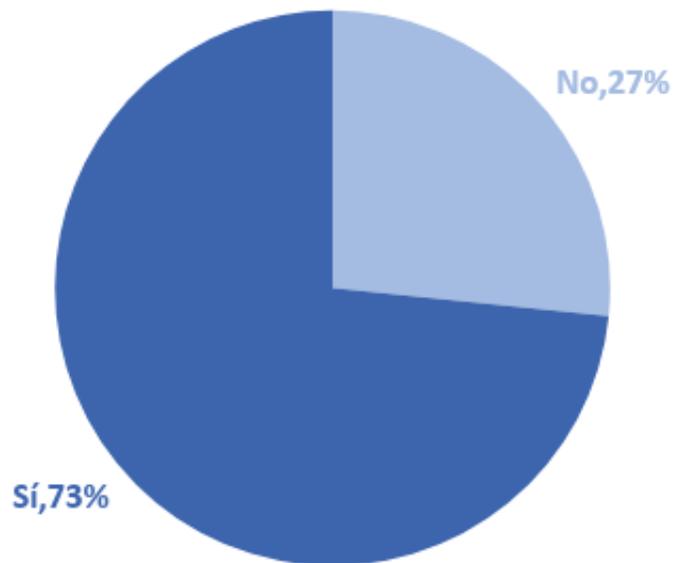


Se observa una gran mayoría de personas que dijeron que si admiran a alguien.

Las personas que despiertan admiración para ellos son: el padre, la madre, hermanos, hermanas, abuelos, abuelas, tías, pareja, padrino de confirmación, primos. Y entre las cualidades que mencionan de porque admiran a esa persona, las más sobresaliente son: por su fortaleza, su fuerza de voluntad, la forma de ver la vida, la dedicación, constancia, dar siempre lo mejor, el empuje, la humildad, la forma y actitud para enfrentar las cosas de manera positiva, la capacidad de amar, sabiduría, la energía, entre otras.

Para seguir profundizando el desarrollo de esta capacidad, en relación con este factor asociado con la resiliencia, se pregunta si habían vivido alguna situación que les haya provocado daño. Las respuestas pueden resumirse en el siguiente gráfico:

¿HAS VIVIDO ALGUNA SITUACIÓN QUE TE HA HECHO DAÑO?

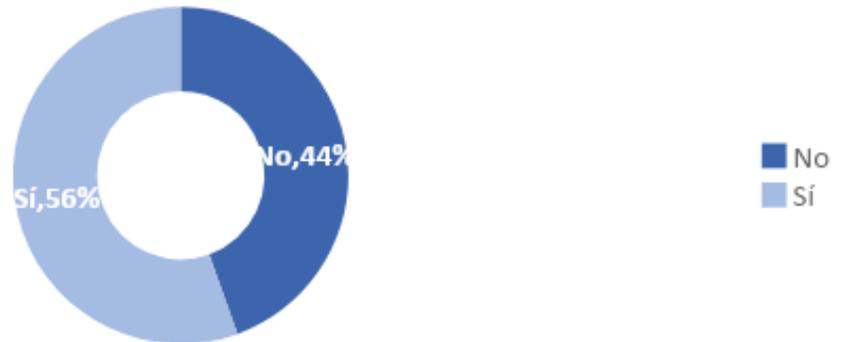


Se puede ver, que la mayoría de los individuos vivieron una situación en la que sufrieron daño por alguien o por algún motivo. Entre ellas se mencionan las siguientes: muerte de una familiar o alguien cercano para los sujetos, abandono, rechazo, abuso, autolesiones, maltrato, separación de padres, enfermedad (tanto físicas como psíquicas), bullying, peleas, traición, crisis económicas.

Y la manera en la que pudieron superar dicha situación traumática para ellos son: asistir a un psicólogo, psiquiatra, hablar lo acontecido, aceptar, confiar en Dios, tener más fe, dejar pasar el tiempo, sacar fuerzas, hacer deporte, escuchar música. Hay cierta cantidad de participantes que respondieron que no hicieron nada.

Para seguir indagando las redes de contención, se averigua si, los participantes tuvieron alguna desilusión por parte de alguna persona importante para ellos. Las respuestas son las siguientes:

¿HAS SUFRIDO ALGUNA DESILUSIÓN POR PARTE DE UN PERSONA IMPORTANTE EN TU VIDA?



En su mayoría, los sujetos respondieron que sí habían sufrido alguna desilusión por parte de una persona significativa para ellos. Entre sus respuestas se mencionan, que sufrieron desilusión por parte de amigos/as, novios/as, padre, madre. Y situaciones como: abandono, engaño, críticas hirientes, desinterés, mentiras, distanciamiento, cambios, indiferencia. Pudiendo superar la situación de la siguiente manera: acudiendo a terapia, afrontando la situación, aceptando, y aceptando errores, con la ayuda de algún familiar (madre, padre, hermanos), alejándose de la persona que le hizo mal, aprendiendo que la gente cambia, hablando, dejando que pase el tiempo, con ayuda de la fe, guardándose las cosas, siguiendo adelante, haciendo nada, olvidando.

También, se indagó si los participantes consideran que tienen un grupo amigos o no y qué cualidades deben tener para considerarlos como tales. Y los resultados que se obtuvieron son:



En el gráfico se puede observar que la gran mayoría considera que es de tener amigos, en un 85%, el 13% considera que tal vez es de tener amigos y el sólo el 2% considera que no es de tenerlos. Las cualidades significativas para los sujetos de la investigación que debe tener una persona para considerarlos amigos son las siguientes: bondad, sinceridad, lealtad, humildad, transparencia, fidelidad, generosidad, confianza, paciencia, empatía, respeto. Y que el vínculo sea de amor, y que les permita ser ellos mismos frente a los considerados amigos.

Otros factores sumamente importantes asociados al desarrollo de esta capacidad son: el Desarrollo de la Autoestima, ser un sujeto digno de que lo amen y amar, respetándose con límites claros para los demás y para con él mismo, sintiéndose feliz cuando sucede algo bueno y que le demuestran afecto, responsabilizándose de sus actos y confiando que lo mejor, es lo que está sucediendo; y el Desarrollo de Aptitudes, hablar sobre lo que sucede, buscar la manera de resolver problemas, tener el control de uno mismo frente a diversas situaciones, buscar el momento apropiado para hablar, solicitar ayuda,

tener capacidad empática, comprensiva, intelectual, etc., que quedaron plasmados en las siguientes preguntas y respuestas.

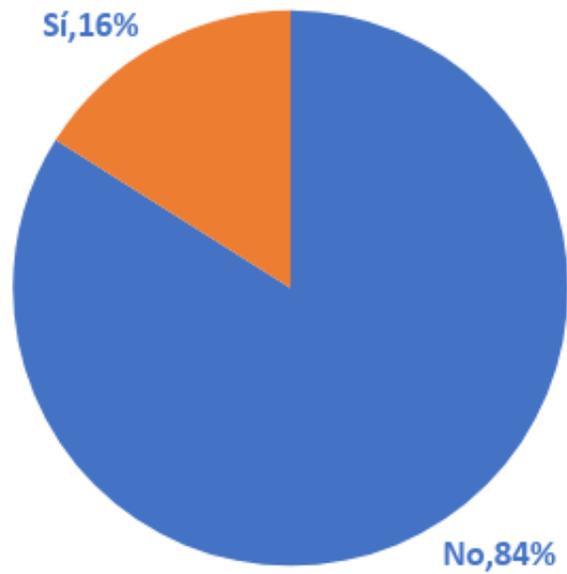
Se indaga si están conforme o no con su cuerpo:



La mayoría expresa conformidad con su cuerpo, 47%, un porcentaje menor dice que tal vez se siente a gusto, 30%, y el 26% de la totalidad comenta que no está de acuerdo con su cuerpo. Luego se indaga qué cosas cambiarían de él y las respuestas más recurrentes son: el abdomen o panza, piernas, brazos, cara, bajarían de peso, cambiarían la percepción o mirada que tienen respecto de él. Otros, manifiestan que modificarían todo.

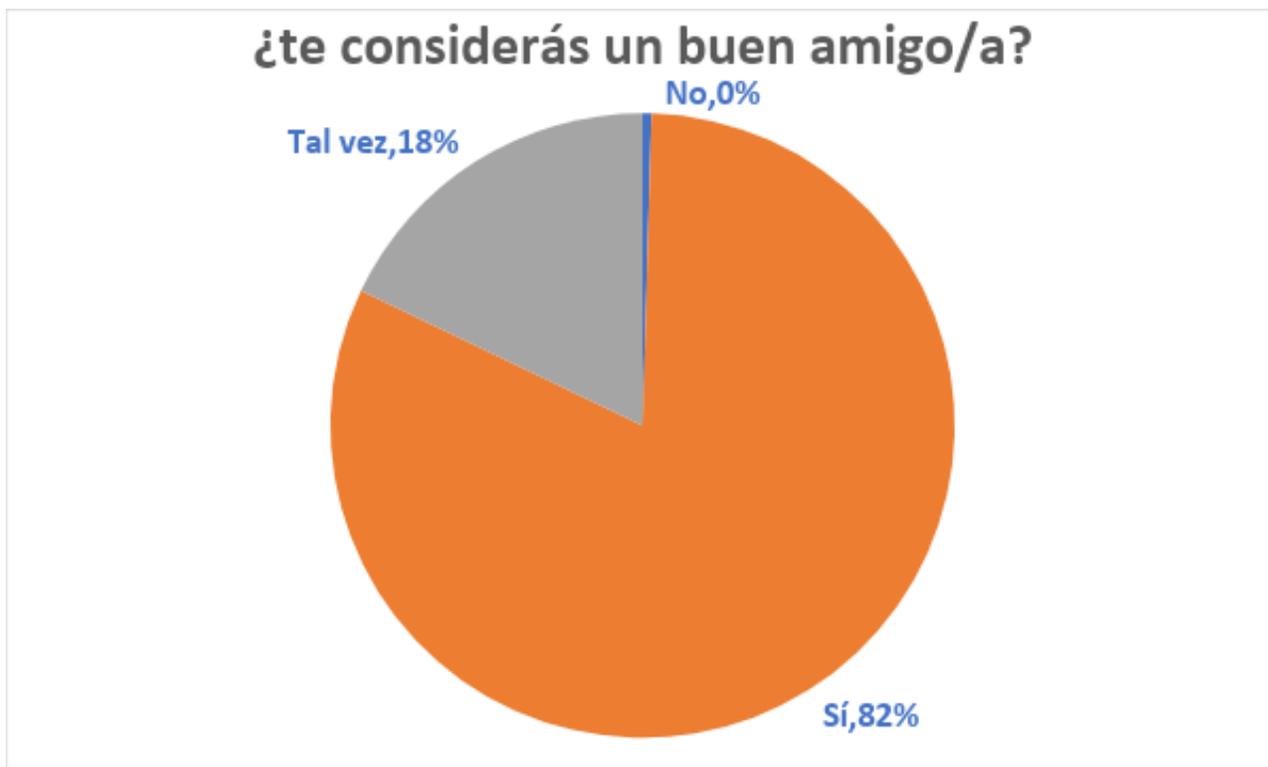
Además, se pregunta si han tenido alguna intervención quirúrgica y la respuesta es la siguiente:

¿TE HAN REALIZADO ALGUNA CIRUGÍA IMPORTANTE?



La mayoría no ha tenido ninguna cirugía, con un 84%, y sólo el 16% le realizaron una intervención quirúrgica, siendo las más frecuentes: operaciones de apéndice, amígdalas, de tabique. Y otras como; de corazón, de rodillas, de vesícula, de una hernia en la zona vaginal, espalda, entre otras.

Se preguntó, también, si se considera un buen amigo y por qué y las respuestas son:

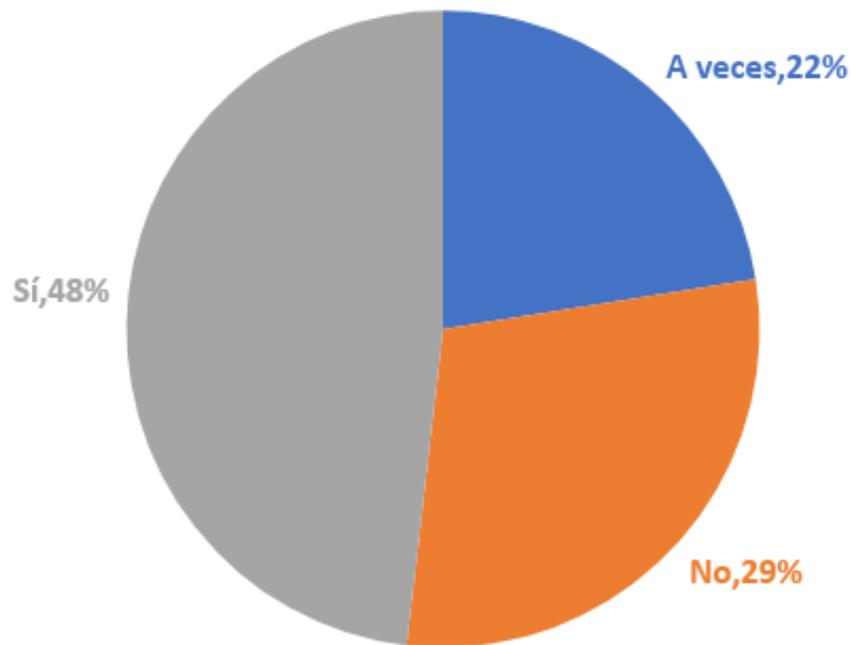


El 82%, la mayoría se considera un buen amigo, el 18% tal vez, y solamente un solo participante se consideró que no es buen amigo. La justificación para ello son las siguientes: porque ellos siempre están en cada situación que los demás necesitan, son compañeros, contienen a otras personas, apoyan a los demás, son honestos, fieles, confiables, leales, entre otras.

Y, además, se pide que se describan en tres palabras. Donde las respuestas más frecuentes o llamativas son éstas: enérgico/a, gracioso/a, leal, amigable, desordenado/a, despistado/a, honesto/a, creativo/a, sociable, responsable, transparente, sencillo/a, valiente, soñador/a, vago/a, empático/a, indeciso/a, tímido/a, alegre, humilde, amoroso/a, sensible, perfeccionista, paciente, negativo/a, intenso/a, idiota, extrovertido/a, compañero/a, cambiante, bueno/a, autoexigente, amable, amigable, alegre, activo/a.

Se investigó si realizan algún deporte.

¿PRACTICÁS ALGÚN DEPORTE?



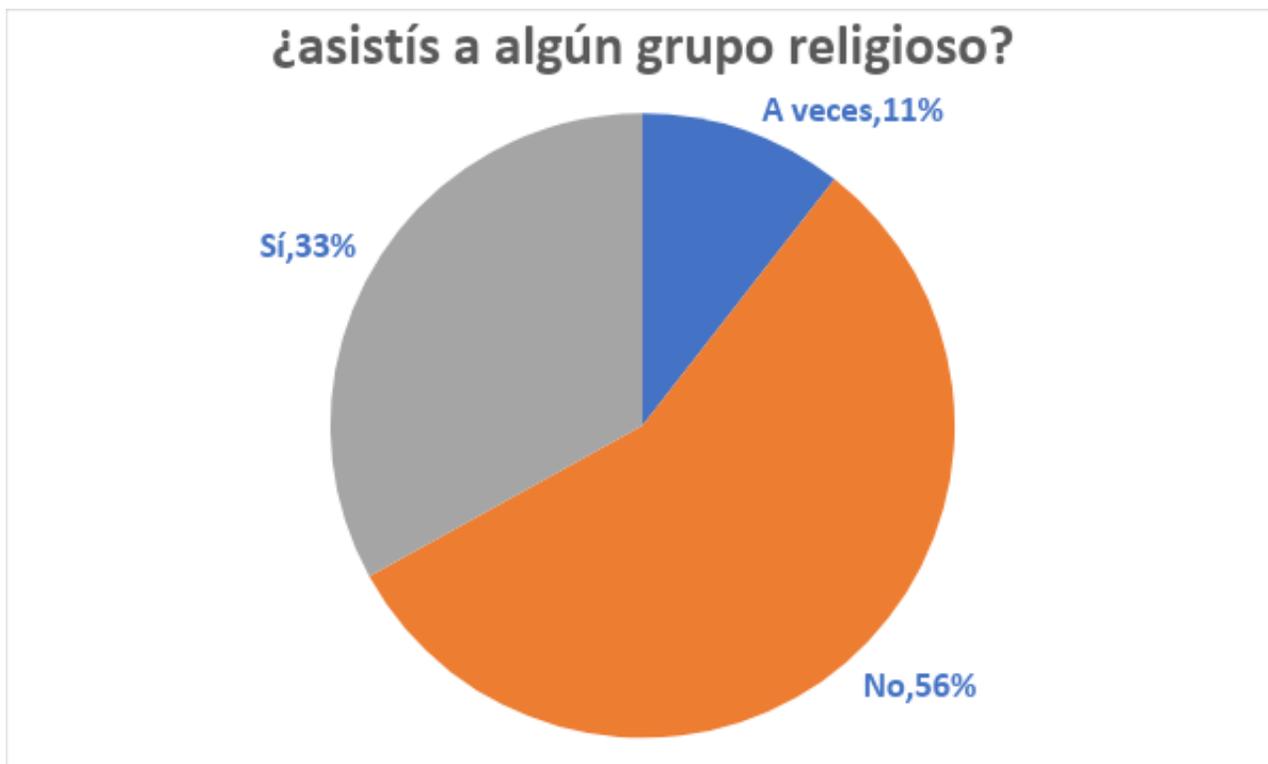
Los resultados obtenidos son en un 48% que, si realizan deporte, entre ellos fútbol, rugby, hockey, danza, yoga, básquet, tenis, asistir al gimnasio. El 29% no hace deporte y el 23% lo realiza a veces, yendo al gimnasio, saliendo a correr, etc.

Además, se preguntó si les gustaría seguir estudiando. Sus respuestas son:



Queda plasmado que la mayoría quiere seguir estudiando, algunos dudan y muy pocos no quieren seguir o no responden la pregunta. Algunos participantes que están en la secundaria comentan las carreras que les gustaría estudiando y los participantes universitarios les gustaría seguir especializándose dentro de su profesión una vez finalizada su carrera. Además, se pregunta cómo es su rendimiento y manifiestan algunos sujetos que les iba bien, normal, que aprueban con lo justo, algunos expresan que les está yendo mal, ya que son vagos.

Otro factor muy importante para el desarrollo de la capacidad de resiliencia es el Sentido de Trascendencia o Encontrar refugio en la fe, es decir aferrarse a algo en que creer, sea de la religión que sea. El resumen de las respuesta es el siguiente:



En su mayoría, 56%, los participantes no asisten a ningún grupo religioso, sin embargo, el 33% expresa que si lo hacen y el 11% asiste a veces. Entre las respuestas más frecuentes de qué grupo o donde practican su fe se mencionan Iglesia Católica, entre ellos: Movimiento de Schoenstatt, Movimiento de la Palabra de Dios, Movimiento de Peregrinos, Salesianos, la Pastoral Universitaria (PUM), Fasta, además participando en parroquias como Monserrat, Chacras de Coria, Don Bosco, La Merced o catequesis de confirmación en el colegio. Además, se mencionan el budismo, judaísmo, cristianismo y Religión Abierta.

Y el quinto factor asociado con el desarrollo de la resiliencia es el Sentido del Humor. Se indagó a través de la prueba de “Escala de Resiliencia de Wagling y Young” mediante un enunciado “por lo general, encuentro algo de lo que reírme”. Las respuestas son:



Quedando demostrado que el 58% de los participantes encuentran algo de lo que reírse, un 3% les cuesta encontrar dentro de su vida algún motivo por lo cual reírse y un 39% que tuvieron una puntuación media, se podría interpretar como que en algunas situaciones pueden ponerle esa cuota de humor y en otras no.

Por último, se administró un cuestionario, la Escala de Resiliencia de Wagling y Young para poder obtener una medida de resiliencia la misma. Los resultados son los siguientes:



En su mayoría los participantes tienen una capacidad de resiliencia moderada, 64%. Un 26% presenta una capacidad de resiliencia alta y un 10% escasa.

b- Análisis de datos para la prueba de hipótesis.

Se realizan tablas cruzadas y prueba de Chi 2 para corroborar si hay asociación entre los distintos factores que se relacionan con la capacidad de resiliencia con la clasificación de resiliencia obtenida a partir del puntaje bruto. Los resultados obtenidos se muestran en distintas tablas y gráficos.

Redes de contención:

TABLA 1

Tabla cruzada ¿Admirás a alguien de tu familia o círculo cercano?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Admirás a alguien de tu familia o círculo cercano?	No	Recuento	8	3	21	32
		% dentro de PUNTAJE	14,3%	13,0%	15,1%	14,7%
	Sí	Recuento	48	20	118	186
		% dentro de PUNTAJE	85,7%	87,0%	84,9%	85,3%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

La distribución homogénea de los porcentajes muestra que no hay asociación entre las variables.

TABLA 2

Tabla cruzada ¿Has vivido alguna situación que te ha hecho daño?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Has vivido alguna situación que te ha hecho daño?	No	Recuento	17	6	35	58
		% dentro de PUNTAJE	30,4%	26,1%	25,2%	26,6%
	Sí	Recuento	39	17	104	160
		% dentro de PUNTAJE	69,6%	73,9%	74,8%	73,4%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

La distribución homogénea de los porcentajes muestra que no hay asociación entre las variables

TABLA 3

Tabla cruzada ¿Has sufrido alguna desilusión por parte de una persona muy importante en tu vida?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Has sufrido alguna desilusión por parte de una persona muy importante en tu vida?	No	Recuento	26	9	62	97
		% dentro de PUNTAJE	46,4%	39,1%	44,6%	44,5%
	Sí	Recuento	30	14	77	121
		% dentro de PUNTAJE	53,6%	60,9%	55,4%	55,5%
Total	Recuento		56	23	139	218
	% dentro de PUNTAJE		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

No se observan datos significativos.

TABLA 4

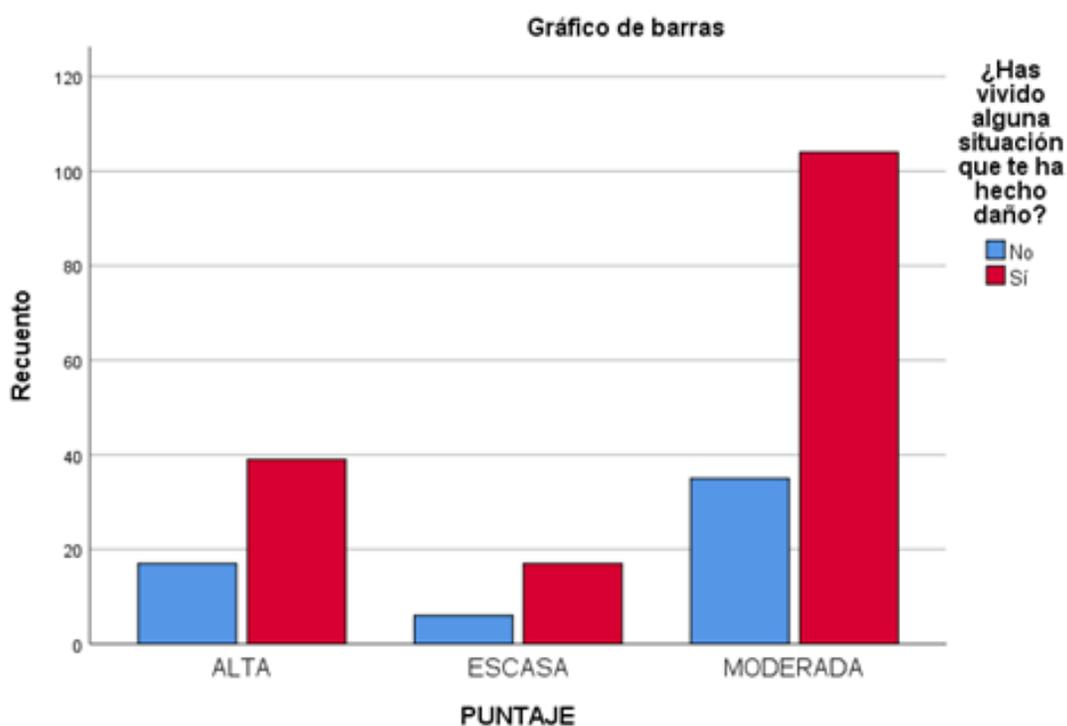
Tabla cruzada ¿Sos de tener amigos?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Sos de tener amigos?	No	Recuento	1	1	3	5
		% dentro de PUNTAJE	1,8%	4,3%	2,2%	2,3%
	Sí	Recuento	52	18	115	185
		% dentro de PUNTAJE	92,9%	78,3%	82,7%	84,9%
	Tal vez	Recuento	3	4	21	28
		% dentro de PUNTAJE	5,4%	17,4%	15,1%	12,8%
Total	Recuento		56	23	139	218
	% dentro de PUNTAJE		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

No se muestran datos significativos.

TABLA 5

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,551 ^a	2	,759
Razón de verosimilitud	,542	2	,763
N de casos válidos	218		
a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,12.			



Desarrollo de autoestima y aptitudes:

TABLA 6

Tabla cruzada ¿Estás conforme con tu cuerpo?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Estás conforme con tu cuerpo?	No	Recuento	8	7	36	51
		% dentro de PUNTAJE	14,3%	30,4%	25,9%	23,4%
	Sí	Recuento	29	8	65	102
		% dentro de PUNTAJE	51,8%	34,8%	46,8%	46,8%
	Tal vez	Recuento	19	8	38	65
		% dentro de PUNTAJE	33,9%	34,8%	27,3%	29,8%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Se observa que hay un 30% del total de los sujetos que respondieron que no estaban conformes con su cuerpo y muestran una escasa resiliencia, con un 14% que no están

conformes, pero la resiliencia es alta. Pero hay un 52% que respondieron que, si están conforme con su cuerpo y presentan alta resiliencia y un 34% que, si están de acuerdo con su cuerpo y es escasa la resiliencia.

TABLA 7

Tabla cruzada ¿Prácticas algún deporte?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Prácticas algún deporte?	A veces	Recuento	11	9	29	49
		% dentro de PUNTAJE	19,6%	39,1%	20,9%	22,5%
	No	Recuento	13	8	43	64
		% dentro de PUNTAJE	23,2%	34,8%	30,9%	29,4%
	Sí	Recuento	32	6	67	105
		% dentro de PUNTAJE	57,1%	26,1%	48,2%	48,2%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Se muestra que hay un 35% del total de los sujetos que respondieron que no realizaban deporte y muestran una escasa resiliencia, con un 23% que no hacen deporte, pero la resiliencia es alta. Pero hay un 57% que respondieron que, si realizan deporte y presentan alta resiliencia y un 26% que, si hacen deporte, y la resiliencia es escasa.

TABLA 8

Tabla cruzada ¿Te han realizado alguna cirugía importante?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Te han realizado alguna cirugía importante?	No	Recuento	48	18	117	183
		% dentro de PUNTAJE	85,7%	78,3%	84,2%	83,9%
	Sí	Recuento	8	5	22	35
		% dentro de PUNTAJE	14,3%	21,7%	15,8%	16,1%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

No se observan datos significativos.

TABLA 9

Tabla cruzada ¿Te considerarás un buen amigo?*PUNTAJE

			PUNTAJE			Total
			ALTA	ESCASA	MODERADA	
¿Te considerarás un buen amigo?	No	Recuento	0	0	1	1
		% dentro de PUNTAJE	0,0%	0,0%	0,7%	0,5%
	Sí	Recuento	47	16	115	178
		% dentro de PUNTAJE	83,9%	69,6%	82,7%	81,7%
	Tal vez	Recuento	9	7	23	39
		% dentro de PUNTAJE	16,1%	30,4%	16,5%	17,9%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

No se observan datos importantes.

TABLA 10

Tabla cruzada ¿Te gustaría seguir estudiando?*PUNTAJE

		PUNTAJE			Total	
		ALTA	ESCASA	MODERADA		
¿Te gustaría seguir estudiando?		Recuento	0	1	3	4
		% dentro de PUNTAJE	0,0%	4,3%	2,2%	1,8%
	No	Recuento	1	0	3	4
		% dentro de PUNTAJE	1,8%	0,0%	2,2%	1,8%
	Sí	Recuento	52	19	127	198
		% dentro de PUNTAJE	92,9%	82,6%	91,4%	90,8%
	Tal vez	Recuento	3	3	6	12
		% dentro de PUNTAJE	5,4%	13,0%	4,3%	5,5%
	Total	Recuento	56	23	139	218
		% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

No se arrojan datos significativos.

Encontrar refugio en la fe

TABLA 11

**Tabla cruzada ¿Formás parte de algún grupo religioso o asistís a alguno?
*PUNTAJE**

		PUNTAJE			Total	
		ALTA	ESCASA	MODERADA		
¿Formás parte de algún grupo religioso o asistís a alguno?	A veces	Recuento	7	3	13	23
		% dentro de PUNTAJE	12,5%	13,0%	9,4%	10,6%
	No	Recuento	34	11	78	123
		% dentro de PUNTAJE	60,7%	47,8%	56,1%	56,4%
	Sí	Recuento	15	9	48	72
		% dentro de PUNTAJE	26,8%	39,1%	34,5%	33,0%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

No hay datos significativos.

TABLA 12

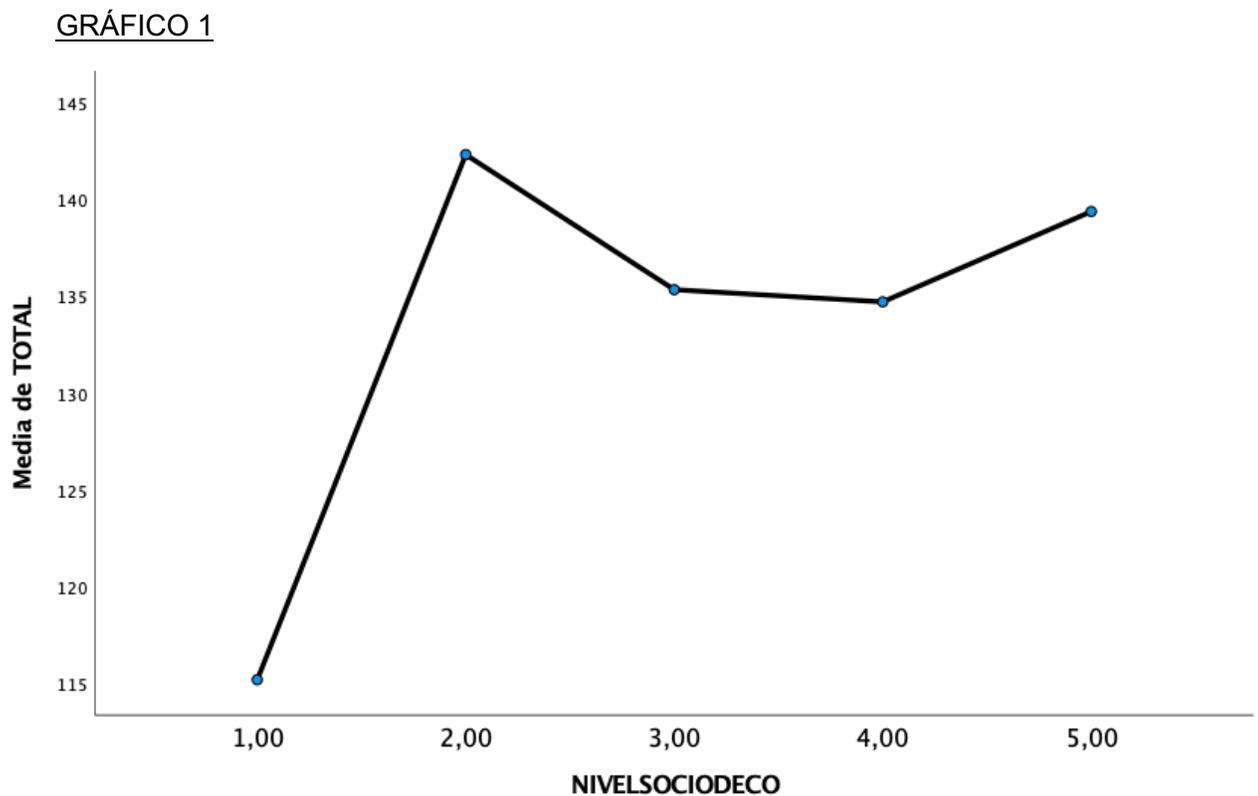
Tabla cruzada SENTIDO DEL HUMOR*PUNTAJE

		PUNTAJE			Total	
		ALTA	ESCASA	MODERADA		
SENTIDO DEL HUMOR	ALTO	Recuento	46	9	72	127
		% dentro de PUNTAJE	82,1%	39,1%	51,8%	58,3%
	BAJO	Recuento	0	4	2	6
		% dentro de PUNTAJE	0,0%	17,4%	1,4%	2,8%
	MODERADO	Recuento	10	10	65	85
		% dentro de PUNTAJE	17,9%	43,5%	46,8%	39,0%
Total	Recuento	56	23	139	218	
	% dentro de PUNTAJE	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Se observa que el 82% del total de los participantes, la resiliencia es alta cuando tienen un alto el sentido del humor y un 39% de escasa resiliencia presentando un sentido del humor alto.

Además, se manifiesta el 17% de los participantes presenta escasa resiliencia cuando el sentido del humor es bajo y un 0% muestra alta resiliencia cuando el sentido del humor es bajo.

Cuando se comparan los datos de los distintos niveles socioeconómicos con el puntaje bruto de la resiliencia obtenido de la escala de Wagling y Young, representado el Nivel Bajo con el número 1, Nivel Medio-Bajo con el número 2, Nivel Medio con el número 3, Nivel Medio-Alto con el número 4 y el Nivel Alto con el número 5. Y se aplica el análisis de varianza que compara el promedio obtenido del puntaje bruto de resiliencia en cada grupo de la variable independiente.



El nivel socioeconómico bajo presenta un escaso nivel de resiliencia y los demás niveles socioeconómicos, moderado. Habiendo un salto significativo desde el nivel bajo al nivel medio-bajo, donde la resiliencia aumenta considerablemente.

ANOVA

TOTAL

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	4763,179	4	1190,795	5,495	<,001
Dentro de grupos	46156,789	213	216,699		
Total	50919,968	217			

La prueba de significación nos indica que la probabilidad de error es prácticamente nula, es decir, los resultados son significativos y representativos.

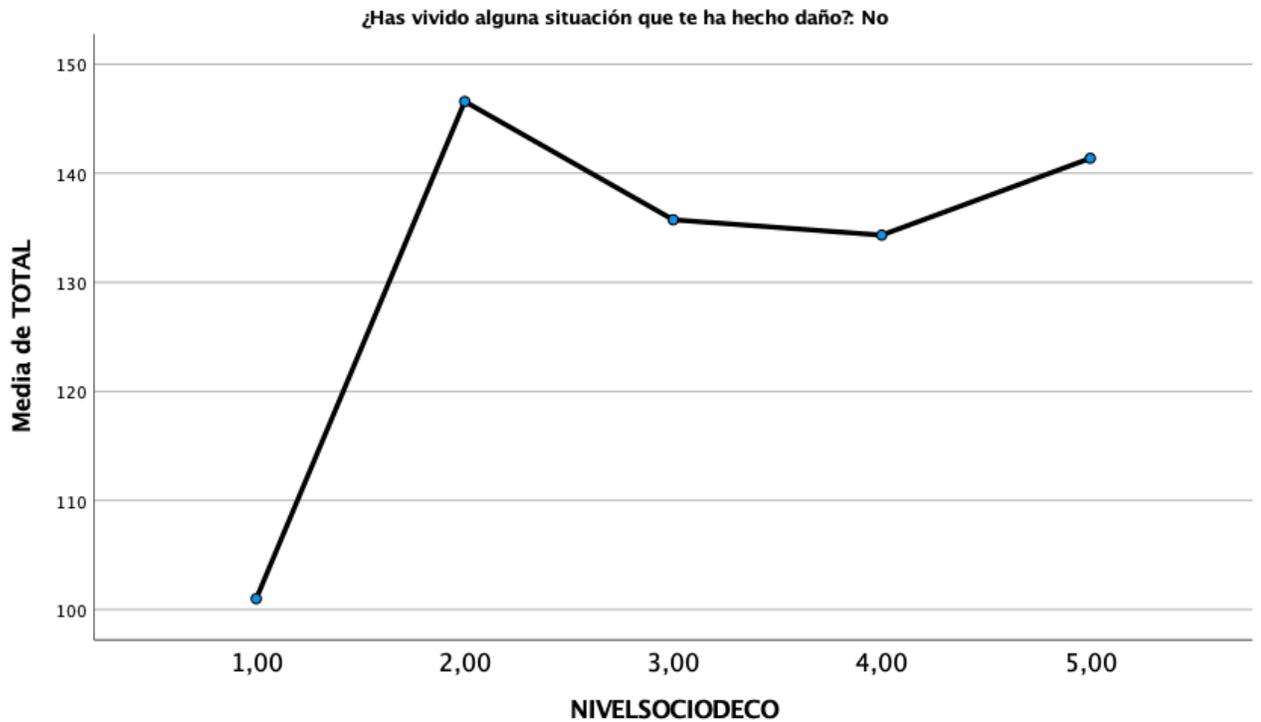
Al relacionar los datos de los distintos niveles socioeconómicos con el puntaje bruto de resiliencia y los factores asociados, los cuales son: redes de contención, desarrollo de autoestima, desarrollo de aptitudes, sentido de trascendencia o encontrar refugio en la fe, sentido del humor, se obtiene lo siguiente:

NIVEL SOCIOECONÓMICO- PUNTAJE BRUTO DE RESILIENCIA- FACTOR ASOCIADO AL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA: REDES DE CONTENCIÓN:

Al cotejar los datos de los distintos niveles socioeconómicos más el puntaje bruto de resiliencia y si los sujetos han vivido alguna situación que les haya hecho daño, los resultados son los siguientes:

GRÁFICO 2

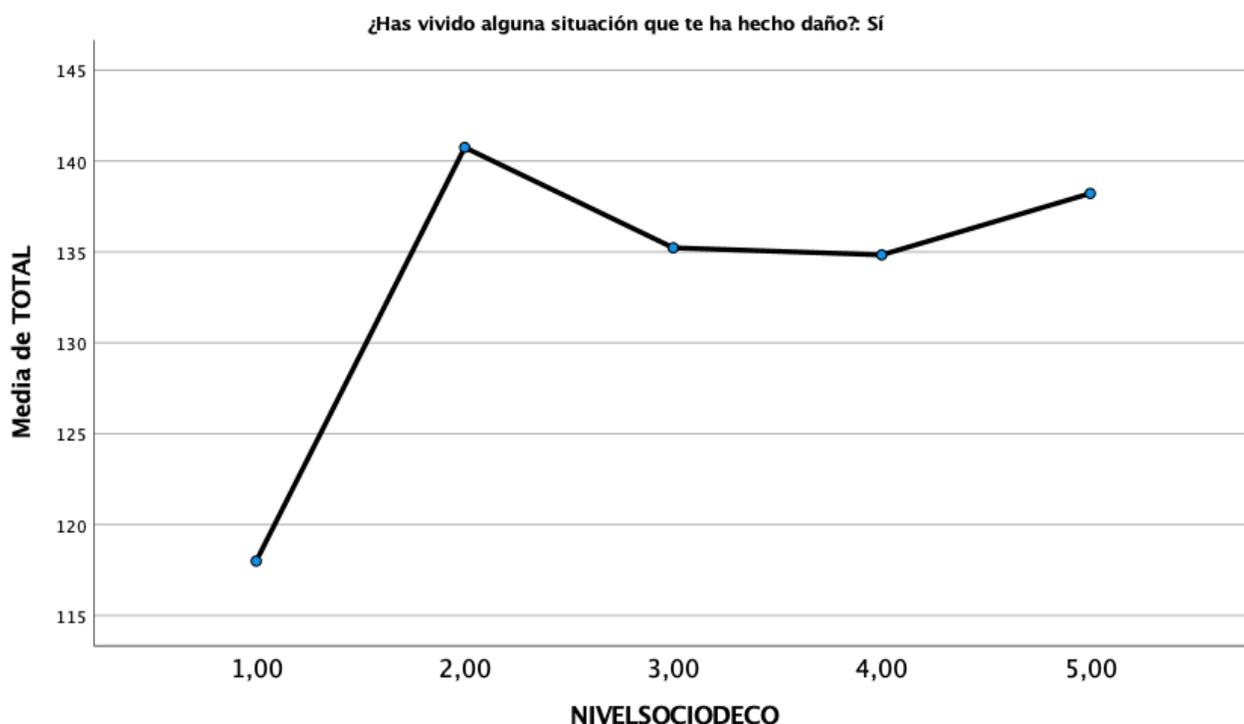
Cuando respondieron NO



El nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia, el nivel socioeconómico medio-bajo alta resiliencia y los demás niveles socioeconómico moderada resiliencia, habiendo una diferencia significativa del nivel bajo al nivel medio-bajo, cuando no han vivido ninguna situación que les haya provocado daño.

GRÁFICO 3

Cuando respondieron SI



En el caso de responder que sí han vivido una situación que les haya provocado daño, se observa en el nivel socioeconómico bajo, escasa resiliencia, y los demás niveles socioeconómicos, moderado nivel de resiliencia. Se sigue observando el incremento de la resiliencia del nivel bajo al nivel medio-bajo.

ANOVA

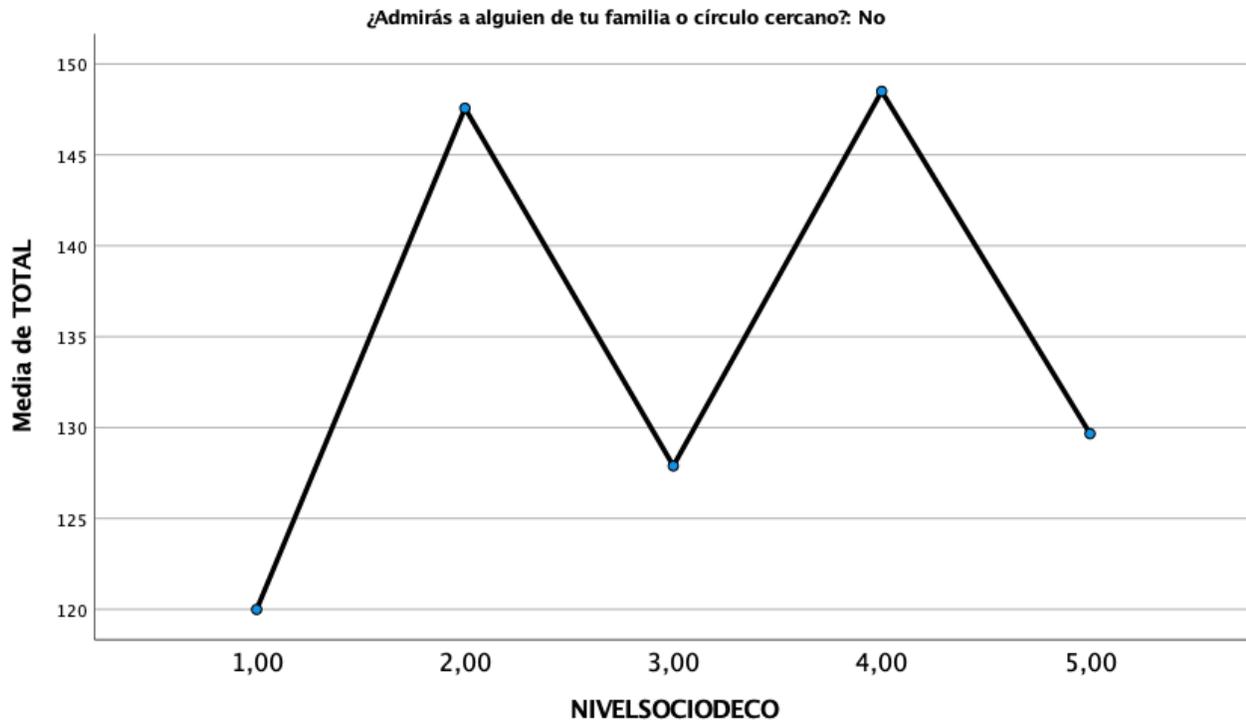
TOTAL		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
¿Has vivido alguna situación que te ha hecho daño?	¿Has vivido alguna situación que te ha hecho daño?					
	No					
	Entre grupos	2597,082	4	649,271	3,116	,022
	Dentro de grupos	11044,435	53	208,386		
	Total	13641,517	57			
Sí	Entre grupos	2535,509	4	633,877	2,850	,026
	Dentro de grupos	34468,985	155	222,381		
	Total	37004,494	159			

La prueba de significación nos indica que la probabilidad de error es nula, es decir, es una muestra significativa y representativa.

Cuando se relacionan los datos del nivel socioeconómico, el puntaje bruto de resiliencia con la pregunta si los participantes admiran a alguien, los resultados fueron los siguientes:

GRÁFICO 4

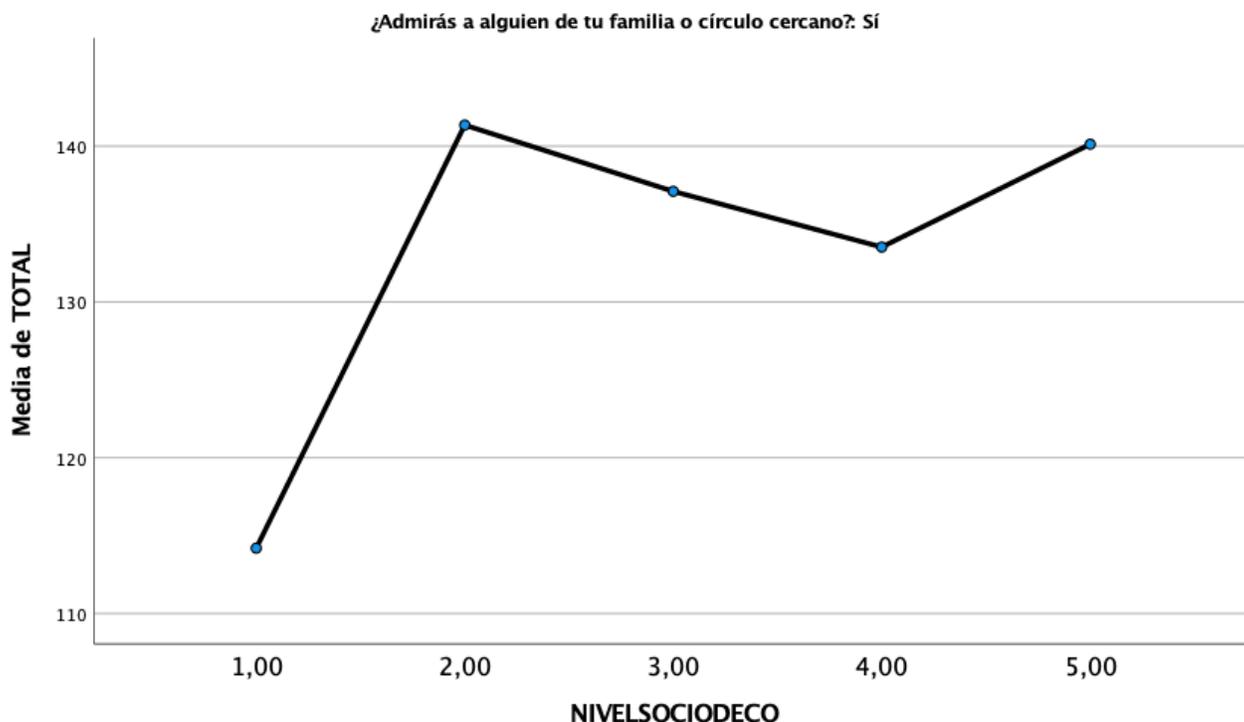
Cuando respondieron que NO



Se puede observar que el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia, los niveles socioeconómicos medio-bajo y medio-alto, alta resiliencia y los niveles socioeconómicos medio y alto moderada resiliencia. Habiendo un salto significativo de incremento de la resiliencia del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo y del nivel socioeconómico medio al medio-alto. Con un decrecimiento del nivel socioeconómico medio-bajo al medio y del nivel socioeconómico medio-alto al alto, cuando no admiran a alguien.

GRÁFICO 5

Cuando respondieron que Sí



En este caso, cuando responden que, si admiran a alguien, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y los demás niveles socioeconómico moderada. Habiendo un salto significativo del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo. Habiendo un aumento de la resiliencia del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo.

ANOVA

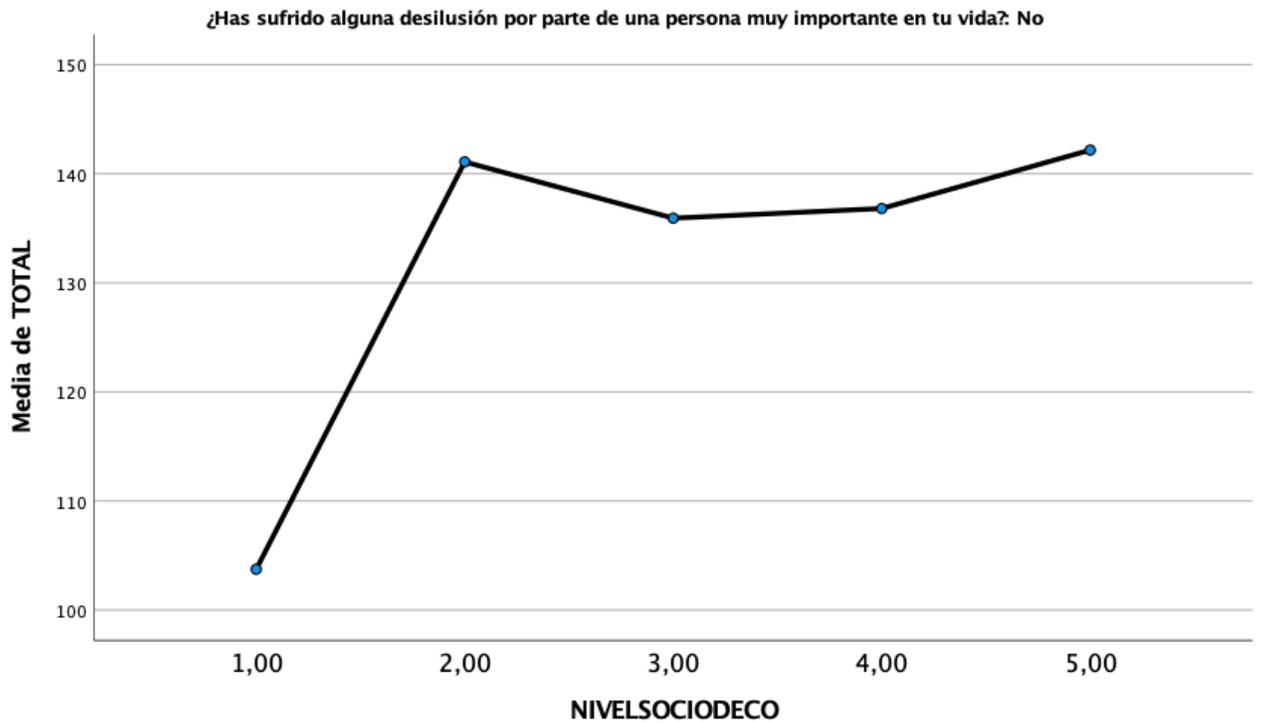
TOTAL		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
¿Admirás a alguien de tu familia o círculo cercano?	¿Admirás a alguien de tu familia o círculo cercano?					
	No	Entre grupos	4	664,762	3,199	,028
	Dentro de grupos	27	207,803			
	Total	31				
Sí	Entre grupos	4	978,920	4,630	,001	
	Dentro de grupos	181	211,428			
	Total	185				

La significación probabilística nos indica que los resultados son representativos y significativos.

En lo que se refiere al nivel socioeconómico, puntaje bruto de resiliencia y la pregunta si han sufrido alguna desilusión por parte de una persona importante para su vida. Las respuestas son:

GRÁFICO 6

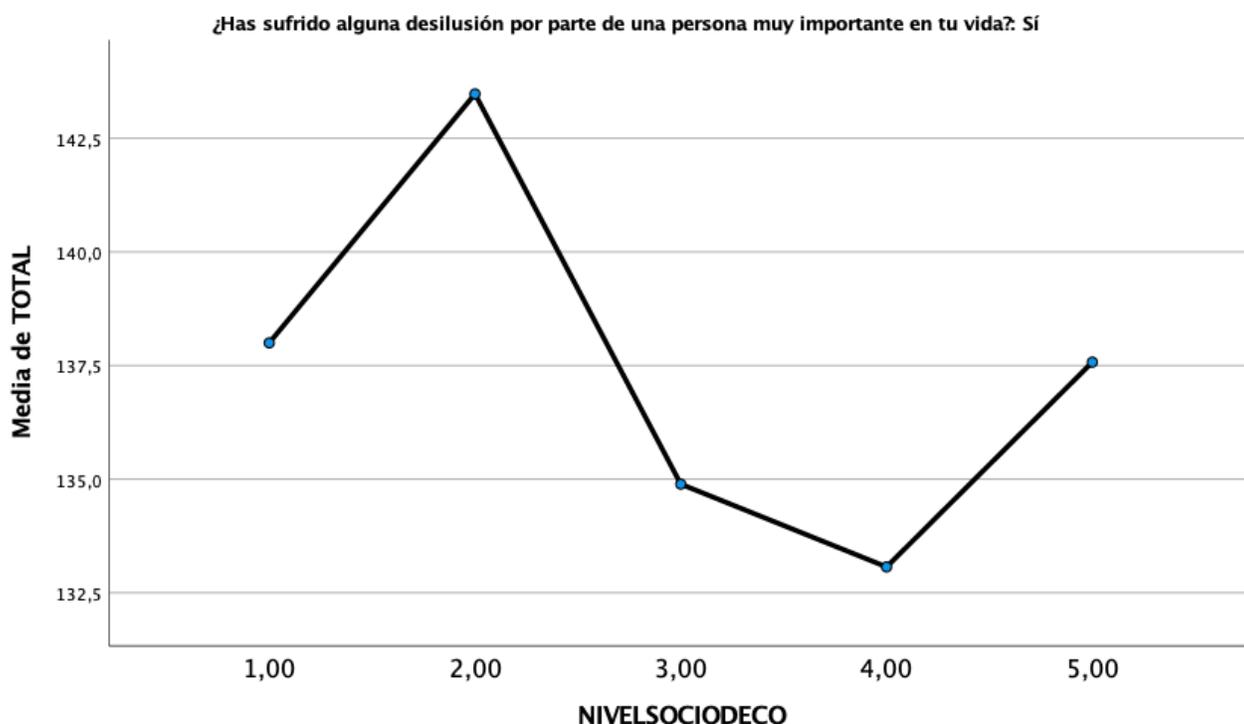
Cuando respondieron que NO



Cuando no han sufrido desilusión por parte de una persona importante para ellos, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y los demás niveles socioeconómicos presentan una resiliencia moderada. Habiendo un salto significativo del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo.

GRÁFICO 7

Cuando respondieron Sí



Todos los niveles socioeconómicos presentan resiliencia moderada. Habiendo un aumento del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo. Y un decrecimiento de nivel socioeconómico medio-bajo al nivel medio y volviendo aumentar del nivel socioeconómico medio-alto al alto.

ANOVA

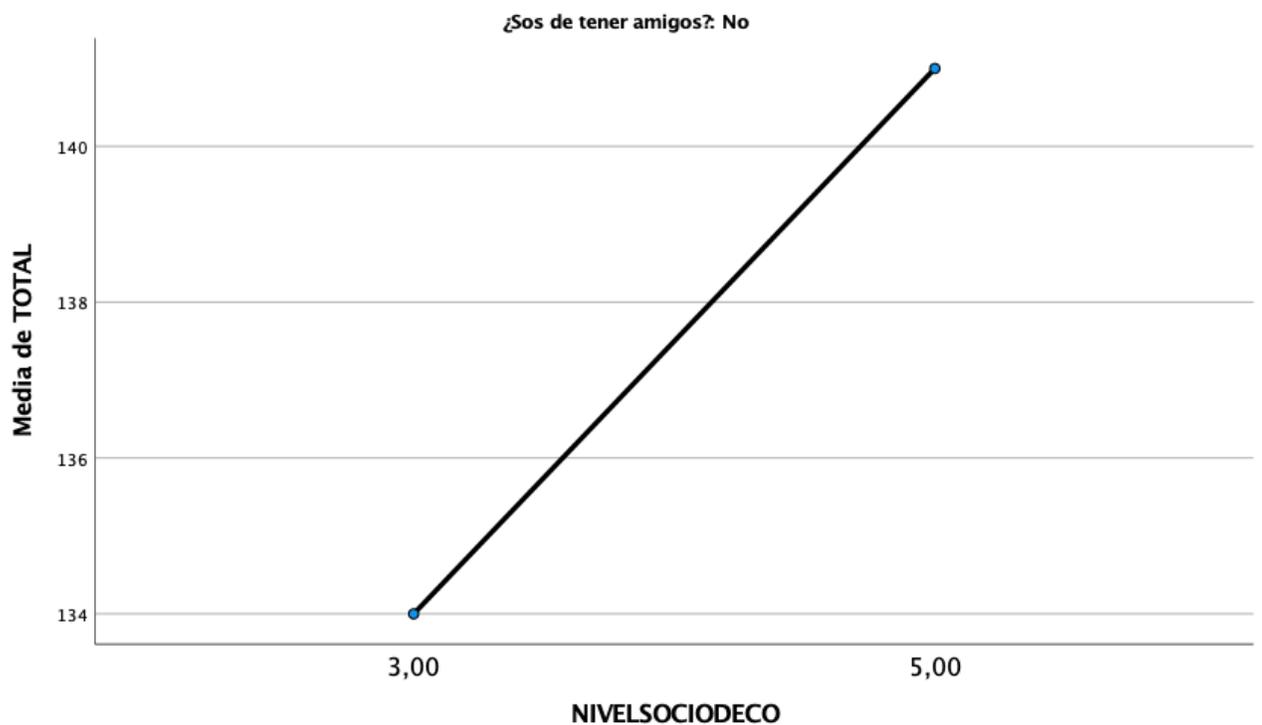
TOTAL		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
No	Entre grupos	5279,878	4	1319,970	5,893	<,001
	Dentro de grupos	20605,462	92	223,972		
	Total	25885,340	96			
Sí	Entre grupos	1440,224	4	360,056	1,770	,140
	Dentro de grupos	23594,371	116	203,400		
	Total	25034,595	120			

La significación probabilística nos muestra que los resultados son representativos y significativos.

Cuando se relacionan los distintos niveles socioeconómicos, puntaje bruto de resiliencia, con la pregunta de que, si los participantes son de tener amigos, las respuestas son:

GRÁFICO 8

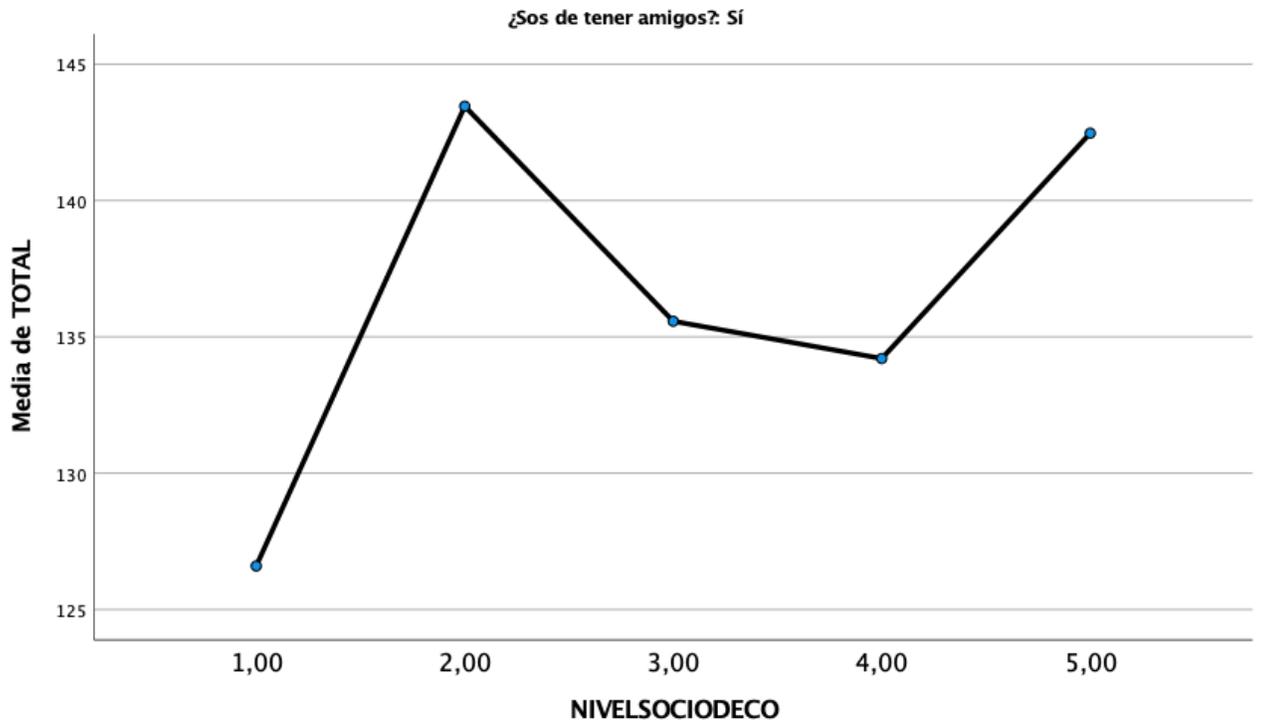
Cuando respondieron NO



Cuando responden que no son de tener amigos, sólo se registran dos niveles socioeconómicos: medio y alto; arrojando un puntaje de resiliencia moderado en ambos niveles.

GRÁFICO 9

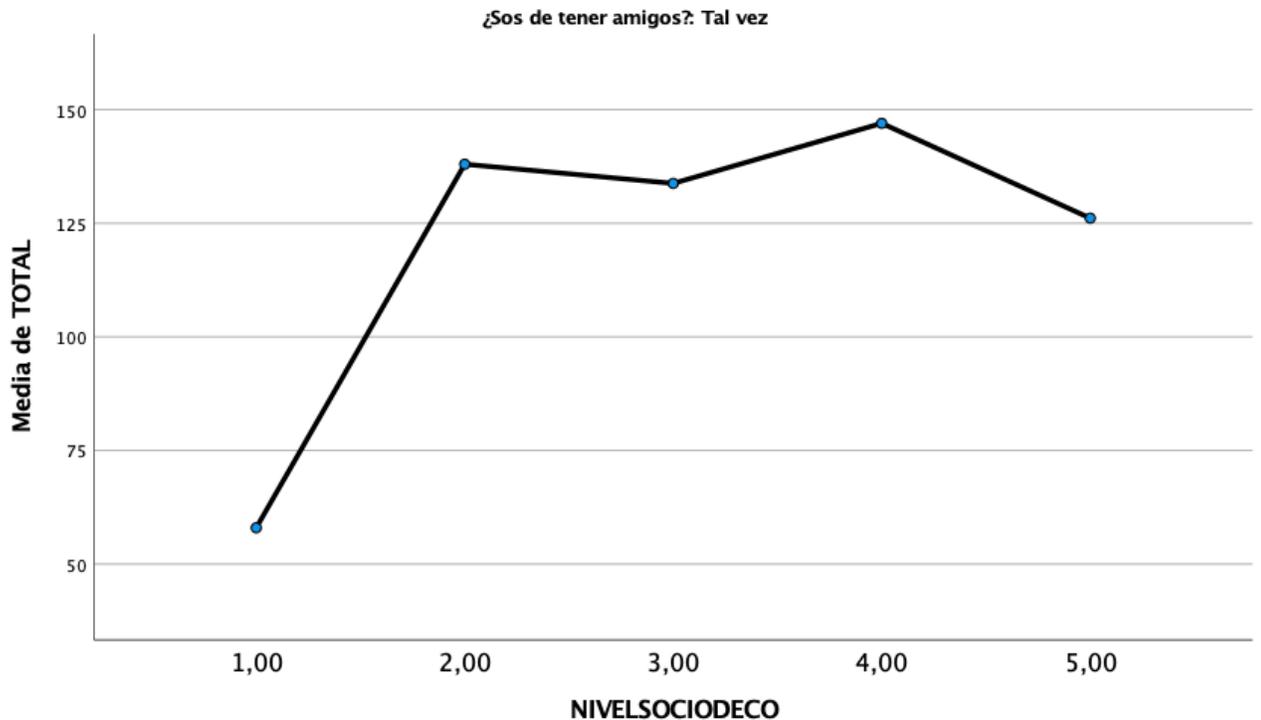
Cuando respondieron que Sí



Cuando respondieron que sí todos los niveles socioeconómicos obtienen un nivel moderado de resiliencia. Habiendo un salto significativo del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo y del nivel socioeconómico medio-alto al alto.

GRÁFICO 10

Cuando respondieron TAL VEZ



Cuando respondieron que tal vez tienen amigos, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y el nivel socioeconómico medio-alto puntúa alta resiliencia y los demás niveles socioeconómicos, medio-bajo, medio y alto, resiliencia moderada. Habiendo un incremento considerable de la resiliencia del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo.

ANOVA

TOTAL

¿Sos de tener amigos?		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
No	Entre grupos	39,200	1	39,200	,160	,716
	Dentro de grupos	734,000	3	244,667		
	Total	773,200	4			
Sí	Entre grupos	3227,037	4	806,759	3,995	,004
	Dentro de grupos	36351,579	180	201,953		
	Total	39578,616	184			
Tal vez	Entre grupos	6283,284	4	1570,821	11,993	<,001
	Dentro de grupos	3012,431	23	130,975		
	Total	9295,714	27			

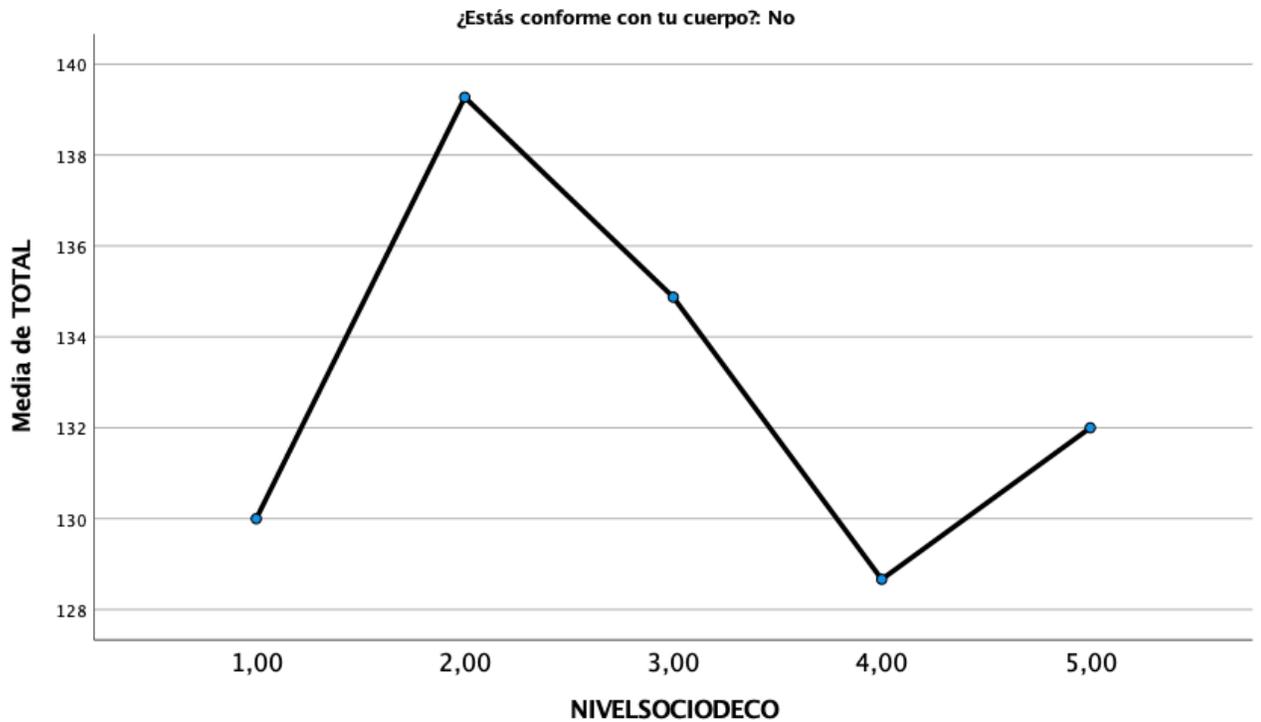
Acá nos indica que, cuando los participantes respondieron no, los resultados pueden tener algún margen de error. En cambio, cuando respondieron sí o tal vez, los resultados son significativos para la investigación.

NIVEL SOCIOECONÓMICO- PUNTAJE BRUTO DE RESILIENCIA- FACTORES ASOCIADOS AL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA: DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA Y APTITUDES:

En lo que se refiere los datos de los distintos niveles socioeconómicos, el puntaje de resiliencia y si los participantes estaban conformes con su cuerpo. Los resultados son:

GRÁFICO 11

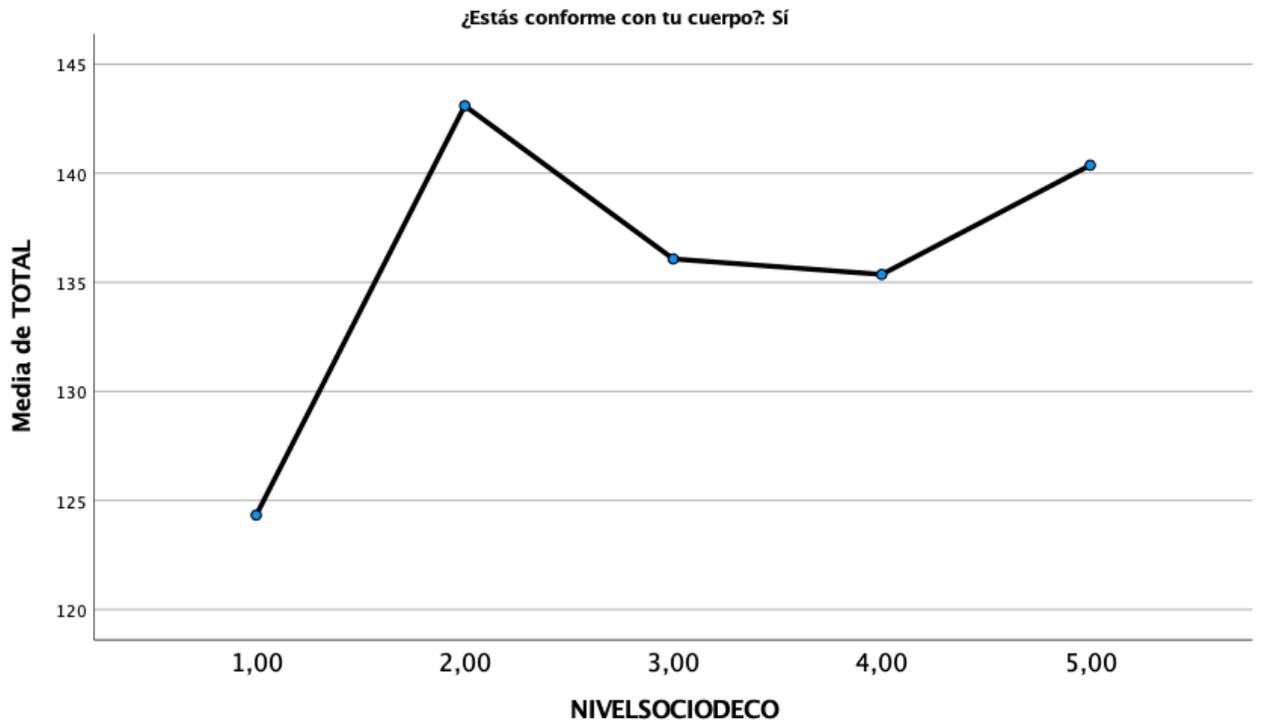
Cuando contestan NO



Todos los niveles socioeconómicos presentan resiliencia moderada cuando responden que no están conforme con su cuerpo, habiendo un salto significativo del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo, luego decrece, pero sigue siendo moderada.

GRÁFICO 12

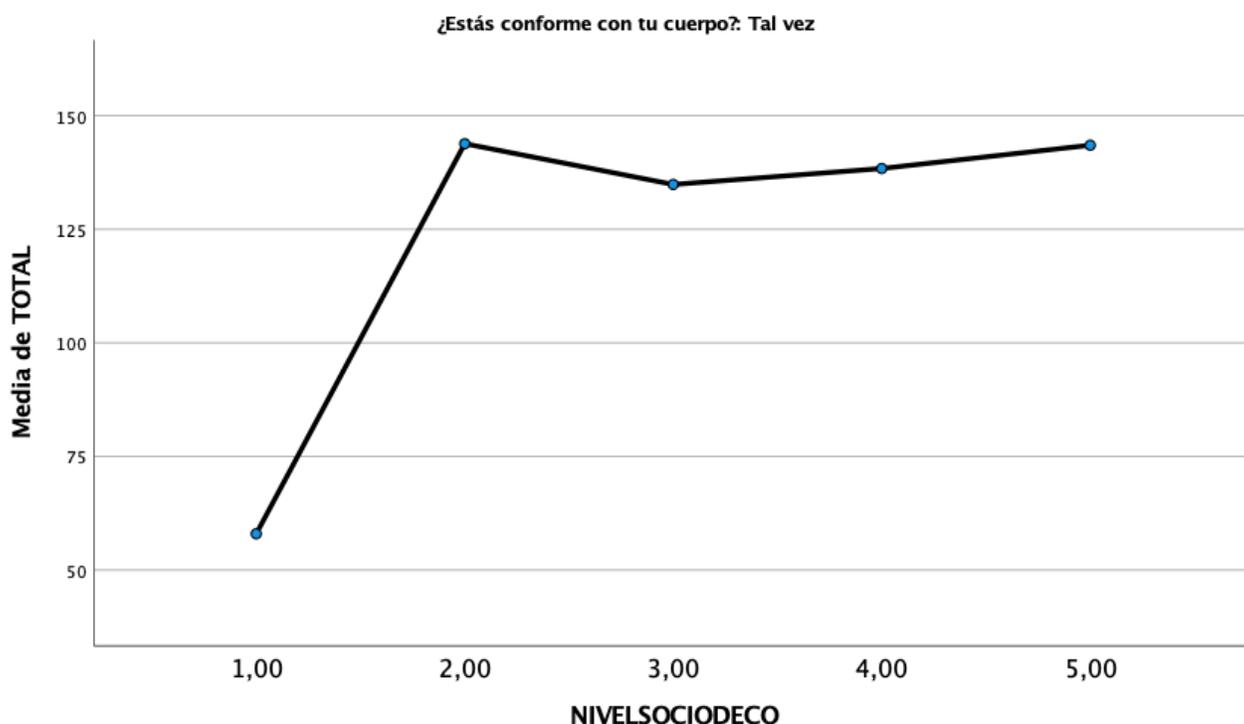
Cuando respondieron que Sí



También presentan un nivel de resiliencia moderada, habiendo un aumento de esta del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo.

GRÁFICO 13

Cuando respondieron TAL VEZ



Se observa que la resiliencia es escasa en el nivel socioeconómico bajo, y en los demás niveles puede ser moderada o alta, si están un poco conformes con su cuerpo.

ANOVA

TOTAL

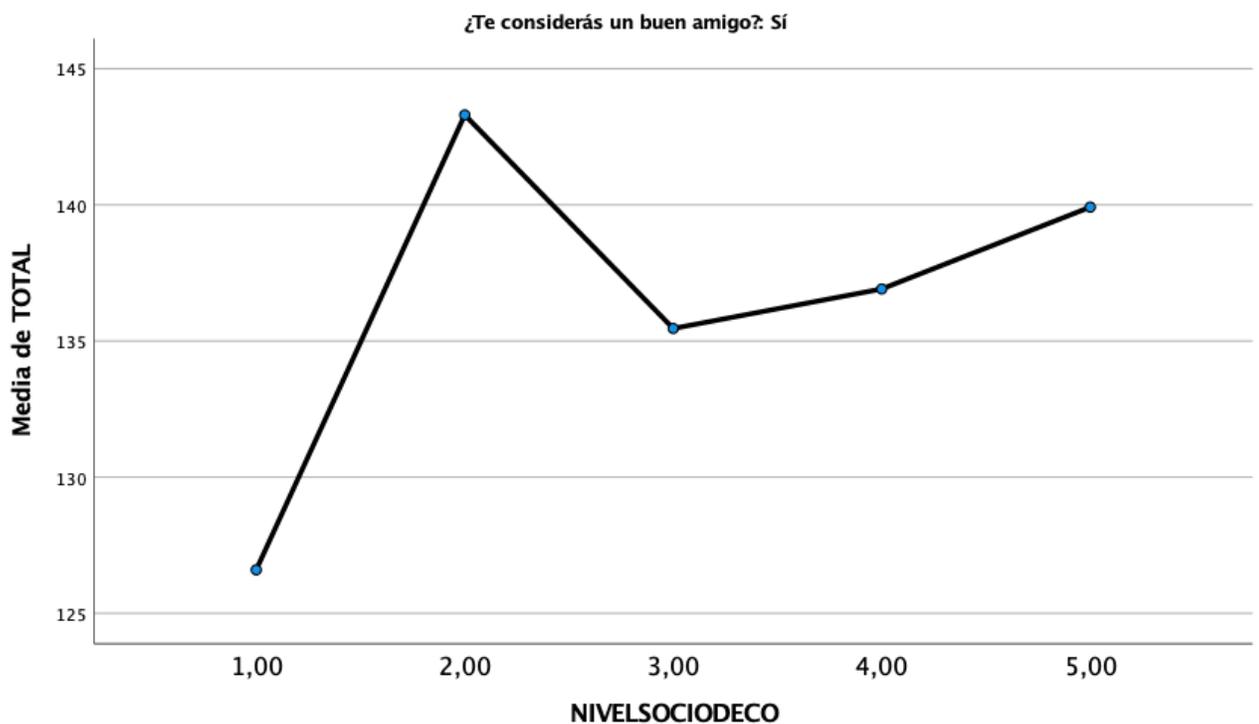
¿Estás conforme con tu cuerpo?		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
No	Entre grupos	548,487	4	137,122	,549	,701
	Dentro de grupos	11492,140	46	249,829		
	Total	12040,627	50			
Sí	Entre grupos	1476,260	4	369,065	2,000	,100
	Dentro de grupos	17896,093	97	184,496		
	Total	19372,353	101			
Tal vez	Entre grupos	7317,291	4	1829,323	9,380	<,001
	Dentro de grupos	11701,847	60	195,031		
	Total	19019,138	64			

La significación probabilística indica que, cuando los participantes respondieron no, los resultados pueden tener algún margen de error. En cambio, cuando respondieron sí o tal vez, los resultados son significativos para la investigación.

Con respecto al nivel socioeconómico, el puntaje bruto de resiliencia relacionado con la pregunta si se considera un buen amigo. Los resultados son los siguientes:

GRÁFICO 14

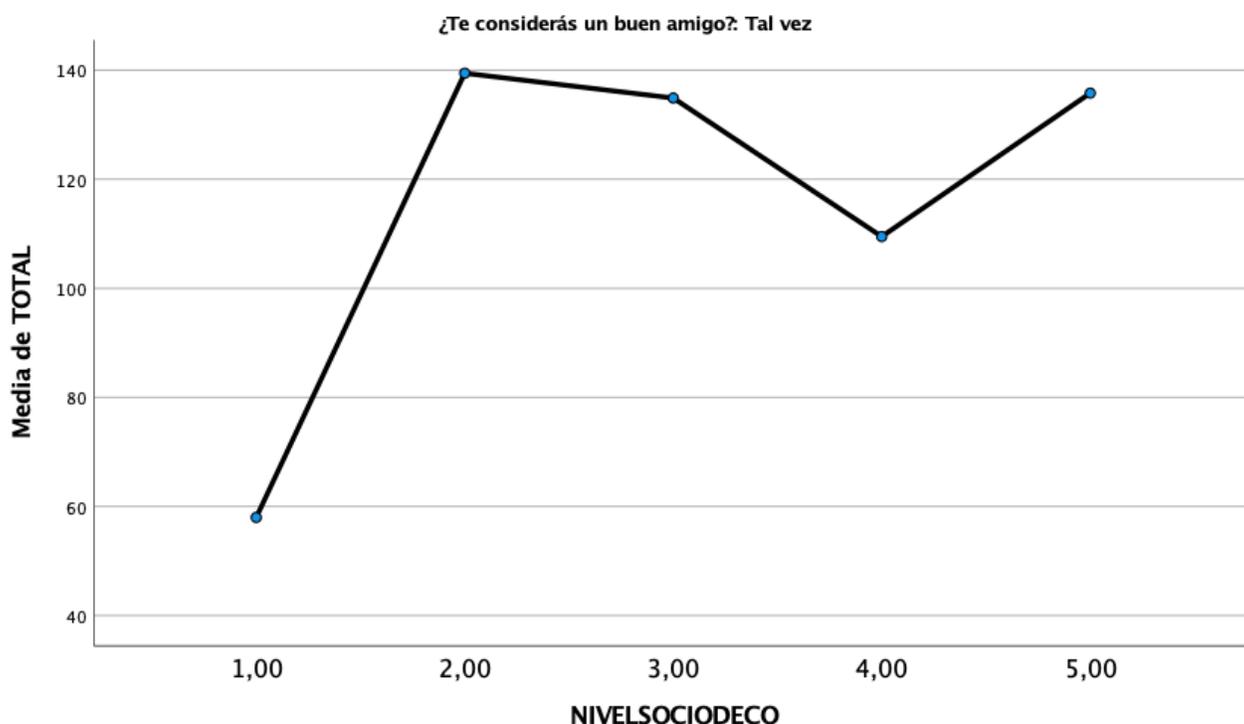
Cuando respondieron SI



Cuando responden que sí, todos los niveles socioeconómicos presentan un nivel de resiliencia moderado, habiendo un aumento considerable de la misma, del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo, bajando un poco del nivel socioeconómico medio-alto al medio, pero siempre siendo moderada.

GRÁFICO 15

Cuando respondieron TAL VEZ



En este caso, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y los demás niveles socioeconómicos un puntaje moderado. Habiendo un salto significativo del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo.

ANOVA

TOTAL

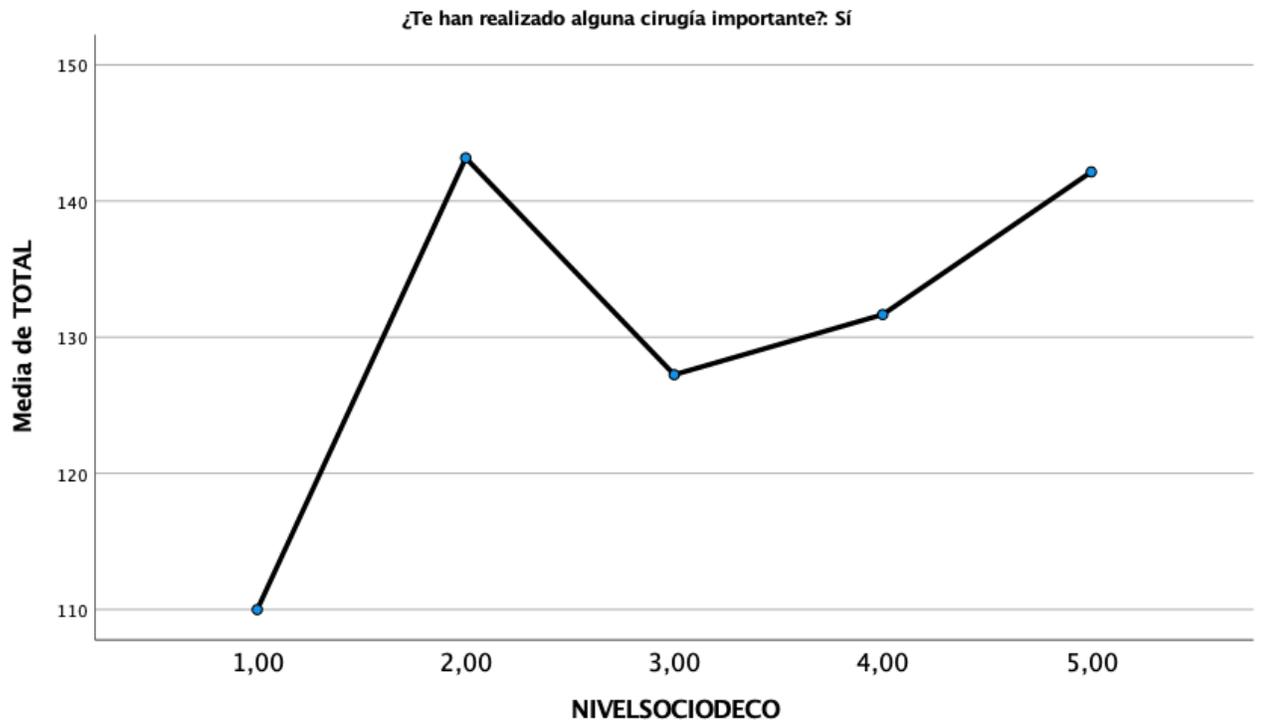
¿Te considerarás un buen amigo?		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Sí	Entre grupos	2247,815	4	561,954	3,173	,015
	Dentro de grupos	30636,640	173	177,090		
	Total	32884,455	177			
Tal vez	Entre grupos	7299,147	4	1824,787	6,197	<,001
	Dentro de grupos	10011,827	34	294,466		
	Total	17310,974	38			

La significación probabilística indica que los resultados son significativos.

Además, se relacionan los datos del nivel socioeconómico, el puntaje bruto de resiliencia con la pregunta si les han realizado una cirugía. Los resultados son:

GRÁFICO 16

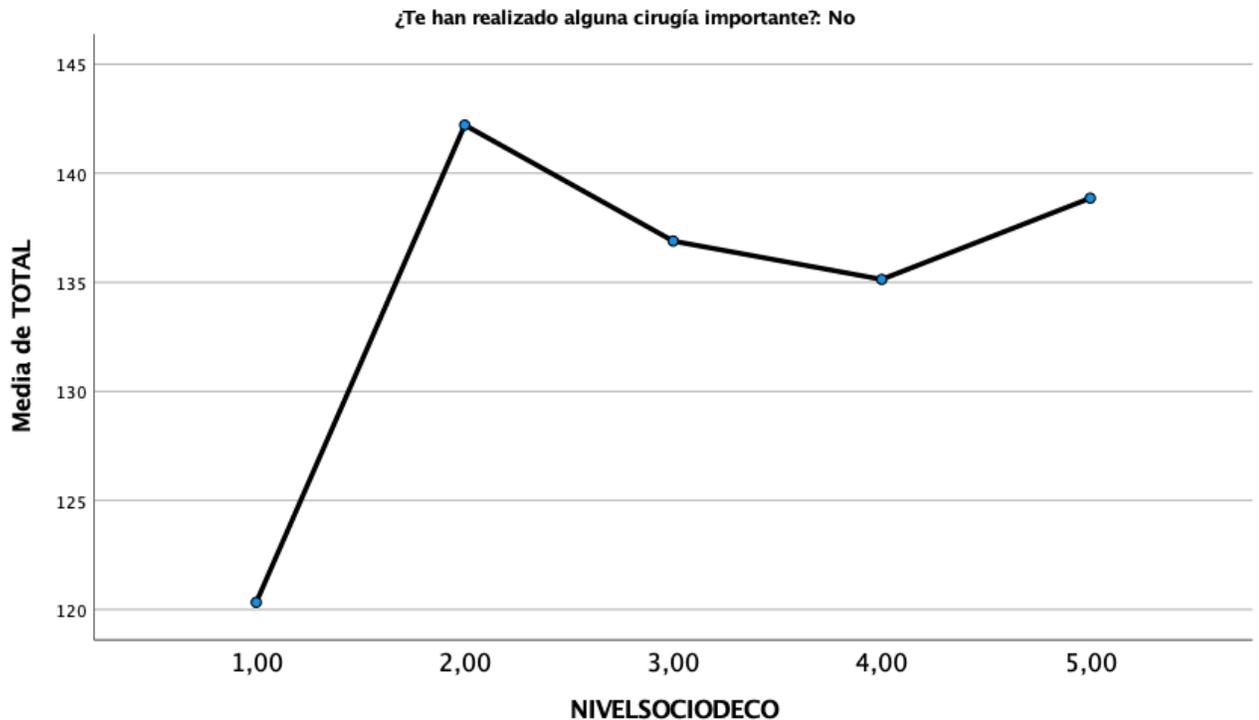
Cuando respondieron SI



La resiliencia es escasa en el nivel socioeconómico bajo y los demás niveles socioeconómicos presentan una resiliencia moderada, cuando sí les han realizado una cirugía.

GRÁFICO 17

Cuando respondieron NO



El nivel de resiliencia en todos los niveles socioeconómicos es moderado al responder que no han tenido ninguna intervención quirúrgica.

ANOVA

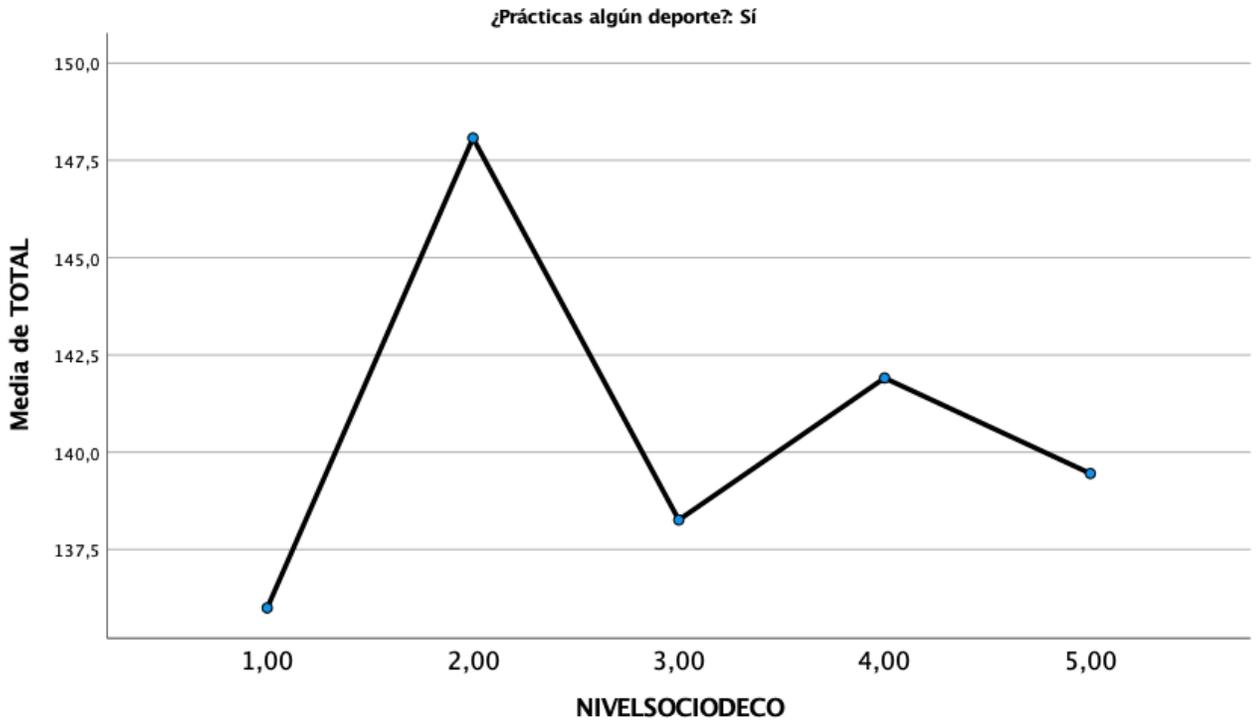
TOTAL		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
¿Te han realizado alguna cirugía importante?: No	Entre grupos	1918,315	4	479,579	2,387	,053
	Dentro de grupos	35769,915	178	200,955		
	Total	37688,230	182			
Sí	Entre grupos	3280,929	4	820,232	2,772	,045
	Dentro de grupos	8877,357	30	295,912		
	Total	12158,286	34			

En este caso, hay probabilidad de error cuando los participantes respondieron que no habían tenido una intervención quirúrgica.

Con respecto a los datos de si realizan deportes o no, los resultados son los siguientes:

GRÁFICO 18

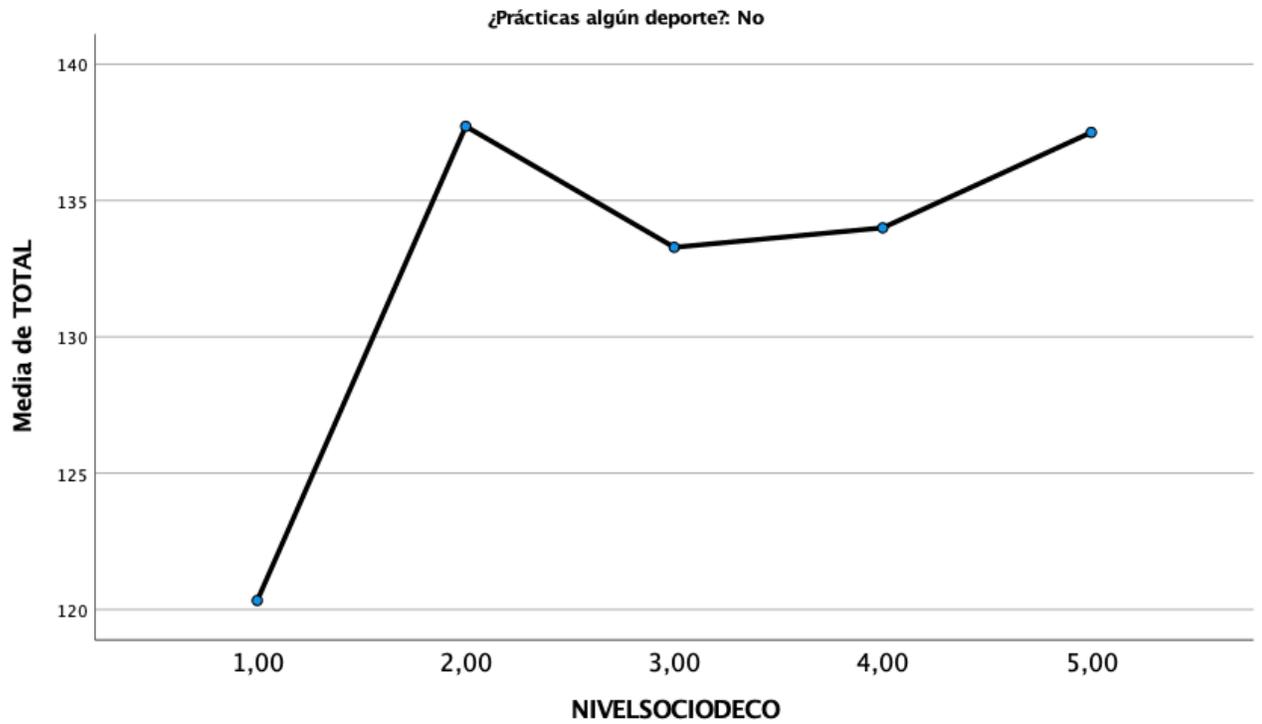
Cuando respondieron SI



Se observa que los niveles socioeconómicos bajo, medio, medio-alto y alto cuando realizan deporte, la resiliencia es moderada; pero es alta cuando hacen deporte en el nivel socioeconómico medio-bajo.

GRÁFICO 19

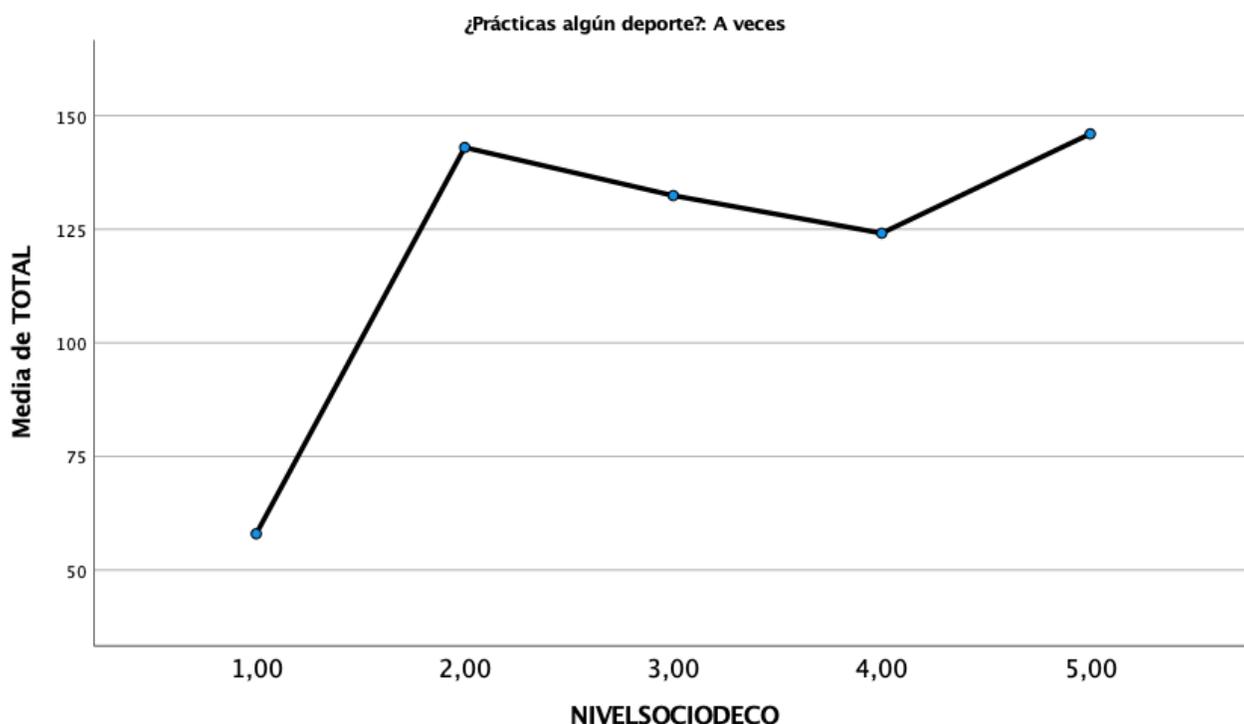
Cuando respondieron NO



Todos los niveles socioeconómicos presentan una moderada resiliencia cuando no realizan deporte.

GRÁFICO 20

Cuando respondieron A VECES



En este caso, cuando a veces realizan deporte, en el nivel socioeconómico bajo, la resiliencia es escasa y en los demás niveles socioeconómicos, es moderada, habiendo un aumento importante del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo.

ANOVA

TOTAL

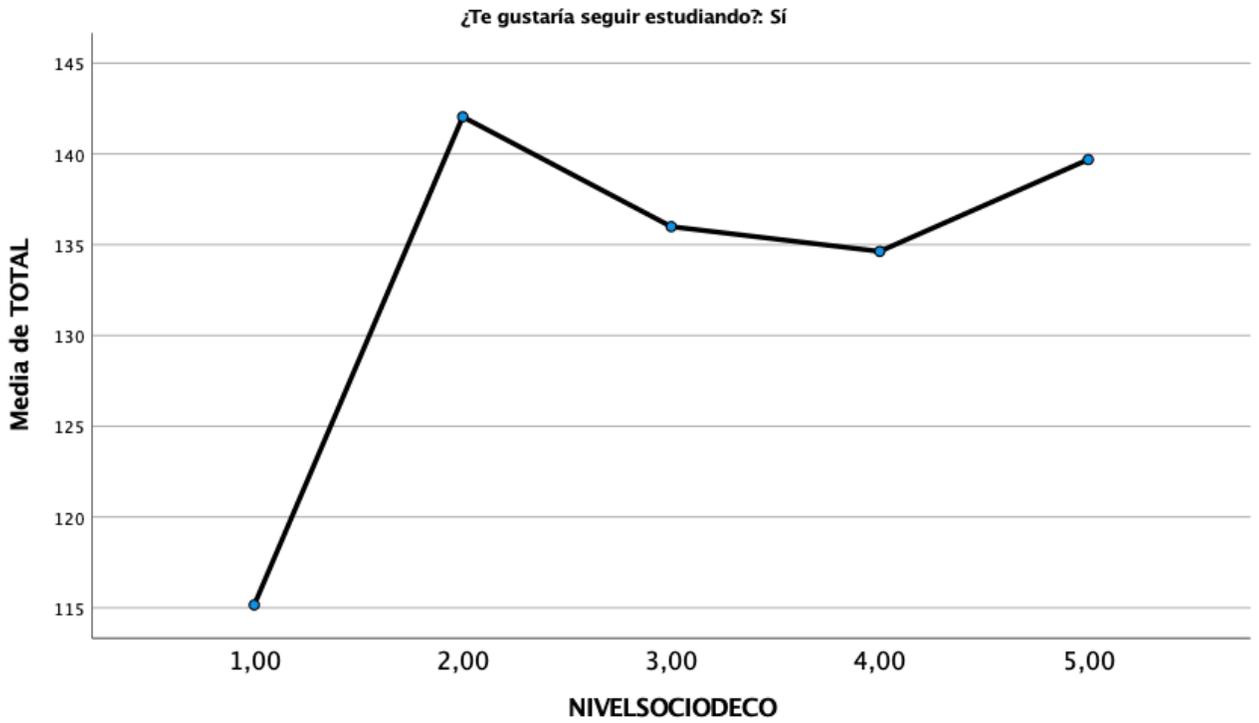
¿Prácticas algún deporte?		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
A veces	Entre grupos	7820,470	4	1955,118	8,274	<,001
	Dentro de grupos	10397,203	44	236,300		
	Total	18217,673	48			
No	Entre grupos	903,945	4	225,986	1,225	,310
	Dentro de grupos	10883,992	59	184,474		
	Total	11787,938	63			
Sí	Entre grupos	1065,307	4	266,327	1,510	,205
	Dentro de grupos	17638,884	100	176,389		
	Total	18704,190	104			

En este caso, la significación probabilística es representativa y significativa.

Se relacionan los datos del nivel socioeconómico, puntaje bruto de resiliencia con la pregunta si a las personas les gustaría seguir estudiando. Los resultados son:

GRÁFICO 21

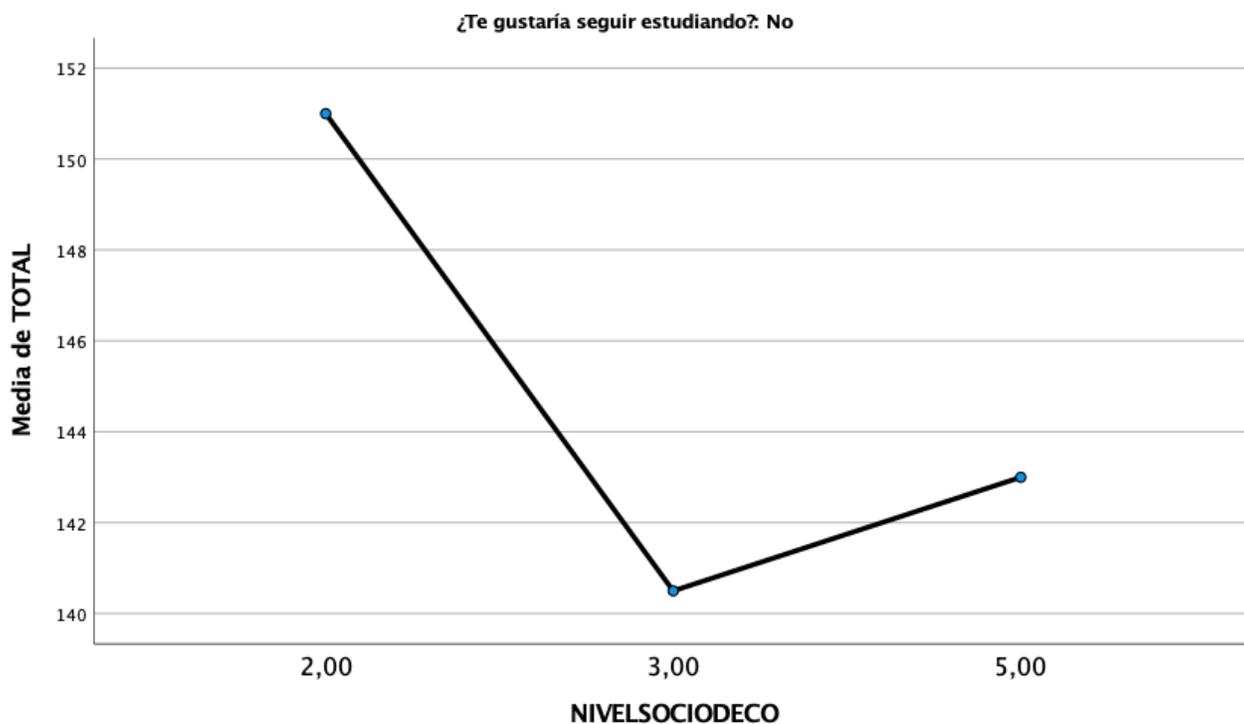
Cuando respondieron SI



El nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia, en los demás niveles socioeconómicos se observa un puntaje de resiliencia moderada, habiendo un aumento importante de la resiliencia del nivel bajo al medio-bajo, cuando si les gustaría seguir estudiando.

GRÁFICO 22

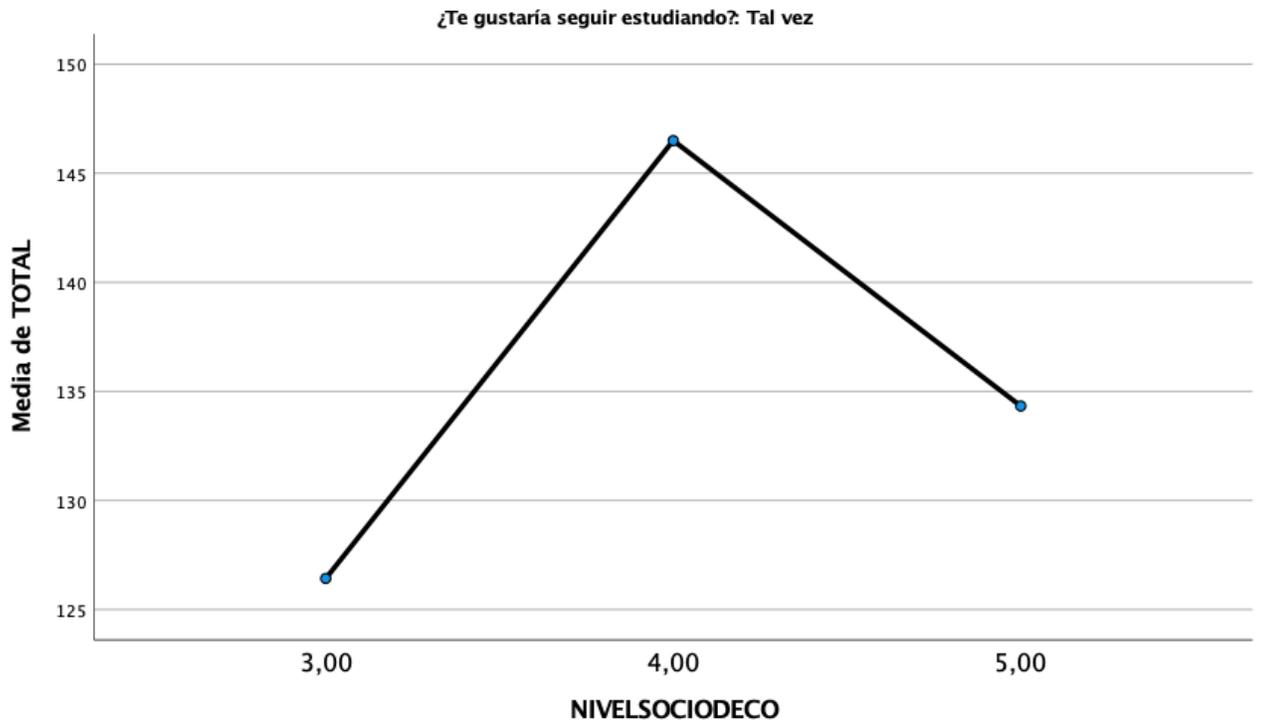
Cuando respondieron que NO



En el nivel socioeconómico medio-bajo es alta la resiliencia y es moderada en los niveles socioeconómicos medio y en el alto, habiendo una disminución de la resiliencia del nivel socioeconómico medio-bajo al medio, cuando contestan que no les gustaría seguir estudiando. No se arrojan datos de los niveles socioeconómicos bajo y alto.

GRÁFICO 23

Cuando respondieron TAL VEZ



La resiliencia es moderada en los niveles socioeconómicos medio, medio-alto y alto. Habiendo un aumento considerable del nivel socioeconómico medio al medio-alto cuando tal vez les gustaría seguir estudiando.

ANOVA

TOTAL

¿Te gustaría seguir estudiando?		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
	Entre grupos	553,500	2	276,750	1,533	,496
	Dentro de grupos	180,500	1	180,500		
	Total	734,000	3			
No	Entre grupos	74,250	2	37,125	74,250	,082
	Dentro de grupos	,500	1	,500		
	Total	74,750	3			
Sí	Entre grupos	4414,636	4	1103,659	5,171	<,001
	Dentro de grupos	41192,137	193	213,431		
	Total	45606,773	197			
Tal vez	Entre grupos	653,369	2	326,685	,923	,432
	Dentro de grupos	3184,881	9	353,876		
	Total	3838,250	11			

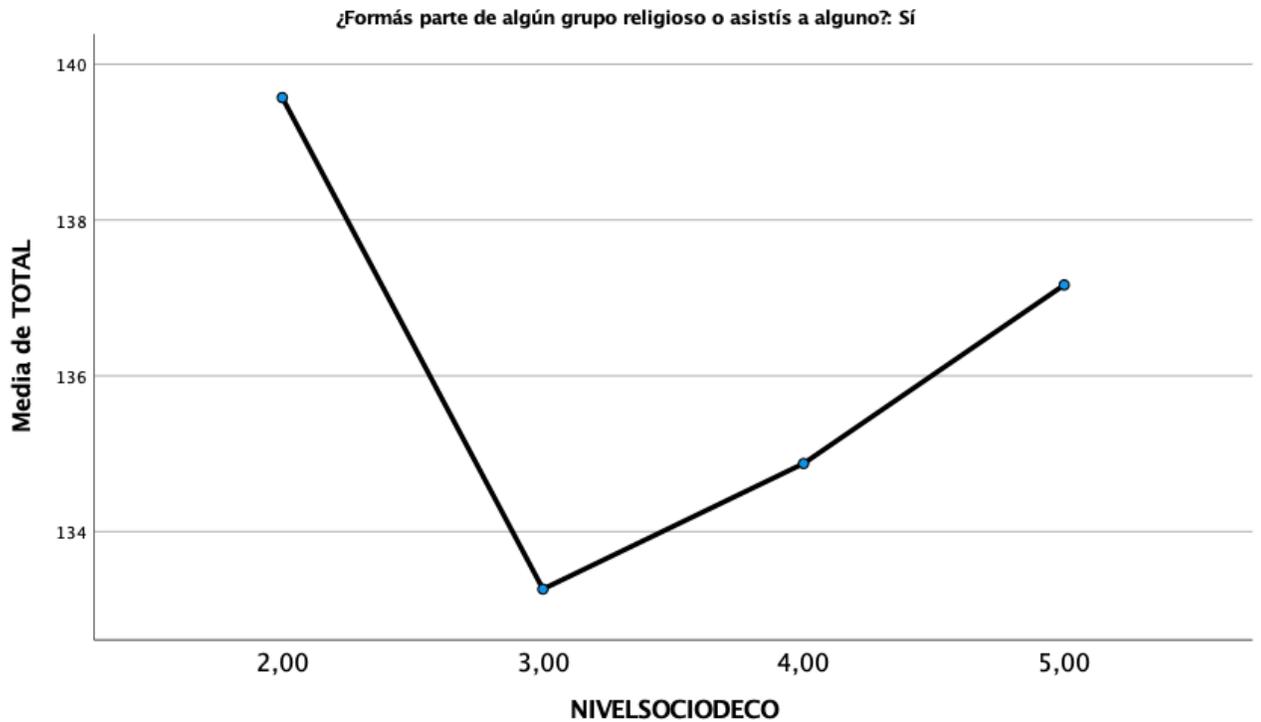
En este caso, la significación probabilística es representativa y significativa.

NIVEL SOCIOECONÓMICO- PUNTAJE BRUTO DE RESILIENCIA- FACTOR ASOCIADO AL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA: SENTIDO DE TRASCENDENCIA O ENCONTRAR REFUGIO EN LA FE

Se relacionan los datos del nivel socioeconómico, el puntaje bruto de resiliencia más si forman parte de un grupo religioso, sea la religión que sea. Los resultados fueron los siguientes:

GRÁFICO 24

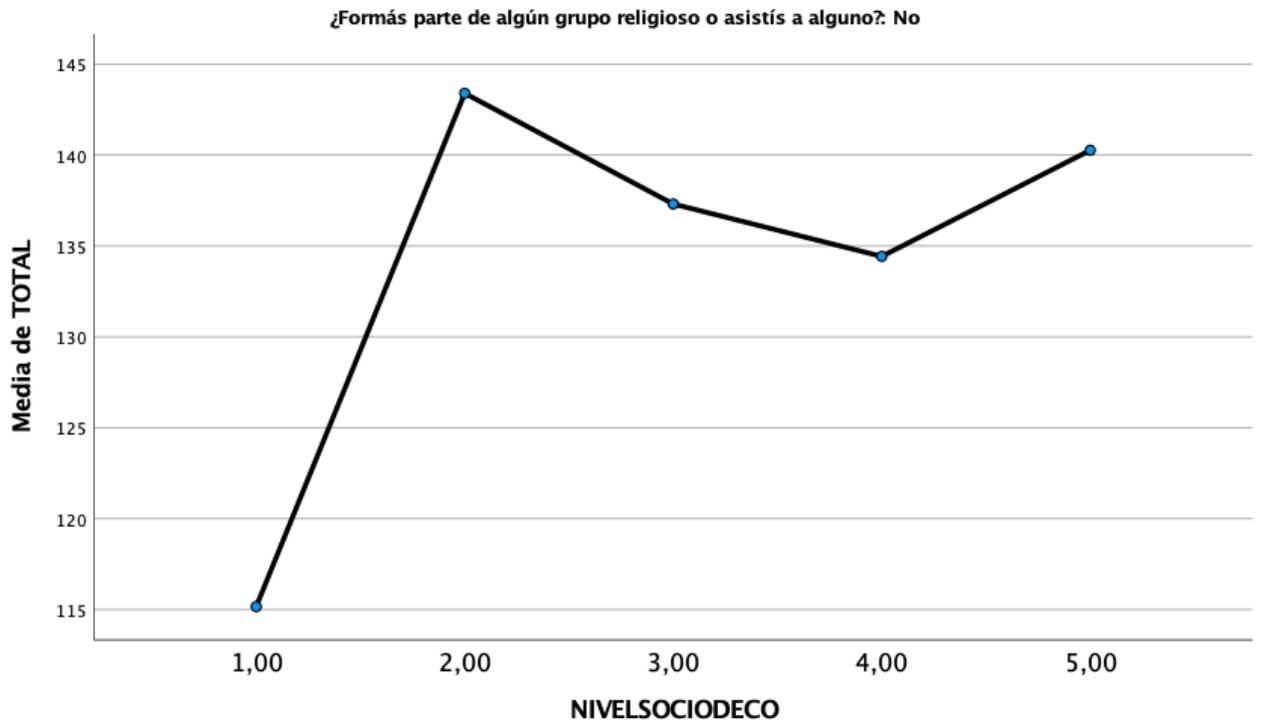
Cuando respondieron SI



La resiliencia es moderada en todos los grupos. Siendo notable en el nivel socioeconómico medio-bajo una clara resiliencia moderada y baja al nivel socioeconómico medio y luego vuelve a aumentar, pero siempre de manera moderada. No se arrojan datos en el nivel socioeconómico bajo, cuando asisten a un grupo religioso.

GRÁFICO 25

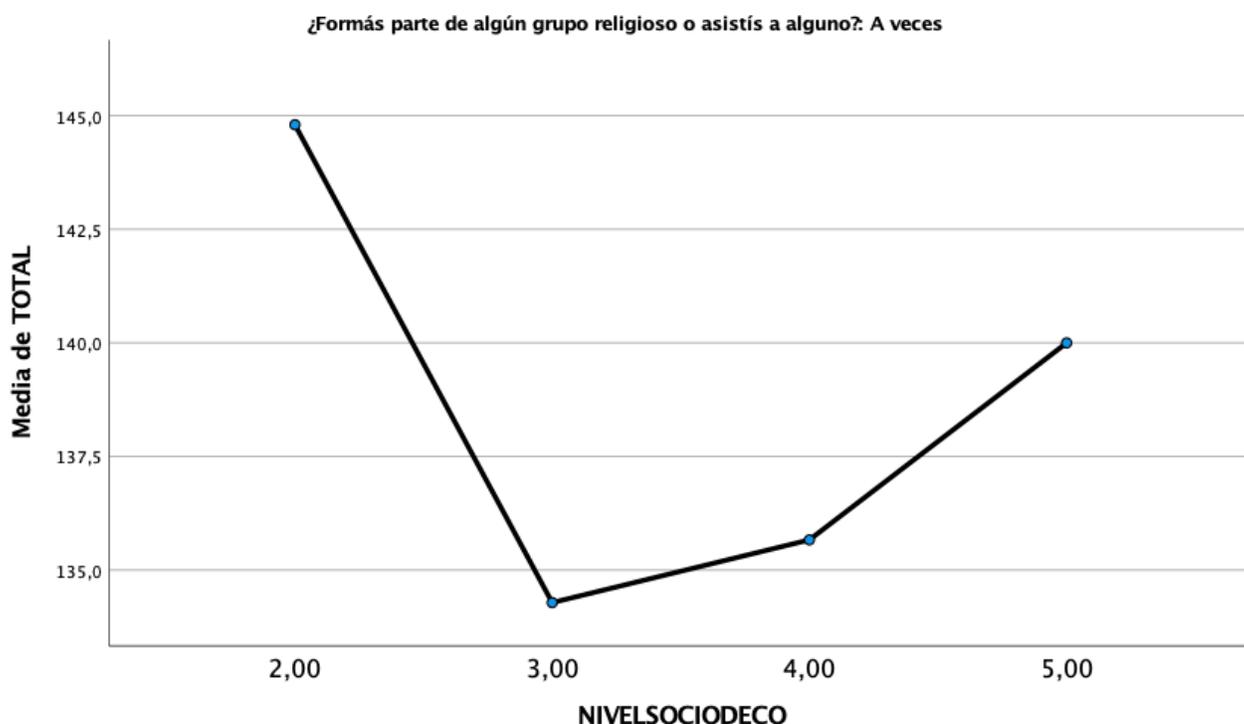
Cuando respondieron NO



La resiliencia es escasa en el nivel socioeconómico bajo y moderado en los demás niveles socioeconómicos, habiendo un aumento de la resiliencia del nivel socioeconómico bajo al medio-bajo, cuando no asisten a un grupo religioso.

GRÁFICO 26

Cuando respondieron A VECES



Cuando a veces asisten a un grupo religioso todos los niveles socioeconómicos muestran una moderada resiliencia. Hay bastante puntuación en el nivel socioeconómico medio-bajo, disminuyendo al nivel socioeconómico medio y aumenta al nivel socioeconómico medio-alto y alto.

ANOVA

TOTAL		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
¿Formás parte de algún grupo religioso o asistís a alguno?	A veces					
	Entre grupos	421,676	3	140,559	,419	,741
	Dentro de grupos	6372,324	19	335,385		
	Total	6794,000	22			
No	Entre grupos	4210,209	4	1052,552	4,872	,001
	Dentro de grupos	25492,441	118	216,038		
	Total	29702,650	122			
Sí	Entre grupos	456,314	3	152,105	,756	,522
	Dentro de grupos	13673,339	68	201,079		
	Total	14129,653	71			

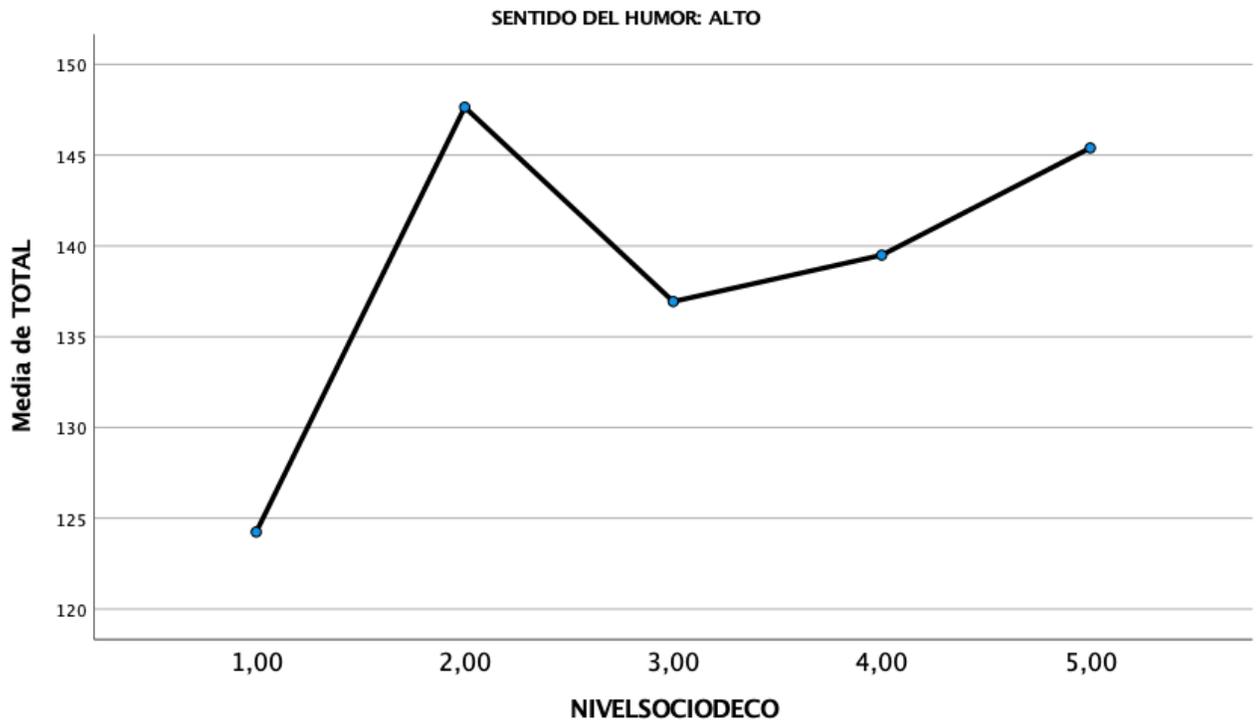
En este caso, la significación probabilística indica que son significativos los resultados cuando respondieron que no formaban parte de un grupo religioso. Los demás datos están sujetos a errores.

NIVEL SOCIOECONÓMICO- PUNTAJE BRUTO DE RESILIENCIA- FACTOR ASOCIADO AL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA: SENTIDO DEL HUMOR

Cuando se relacionan los datos del nivel socioeconómicos, puntaje bruto de resiliencia con el sentido humor, los datos son los siguientes:

GRÁFICO 27

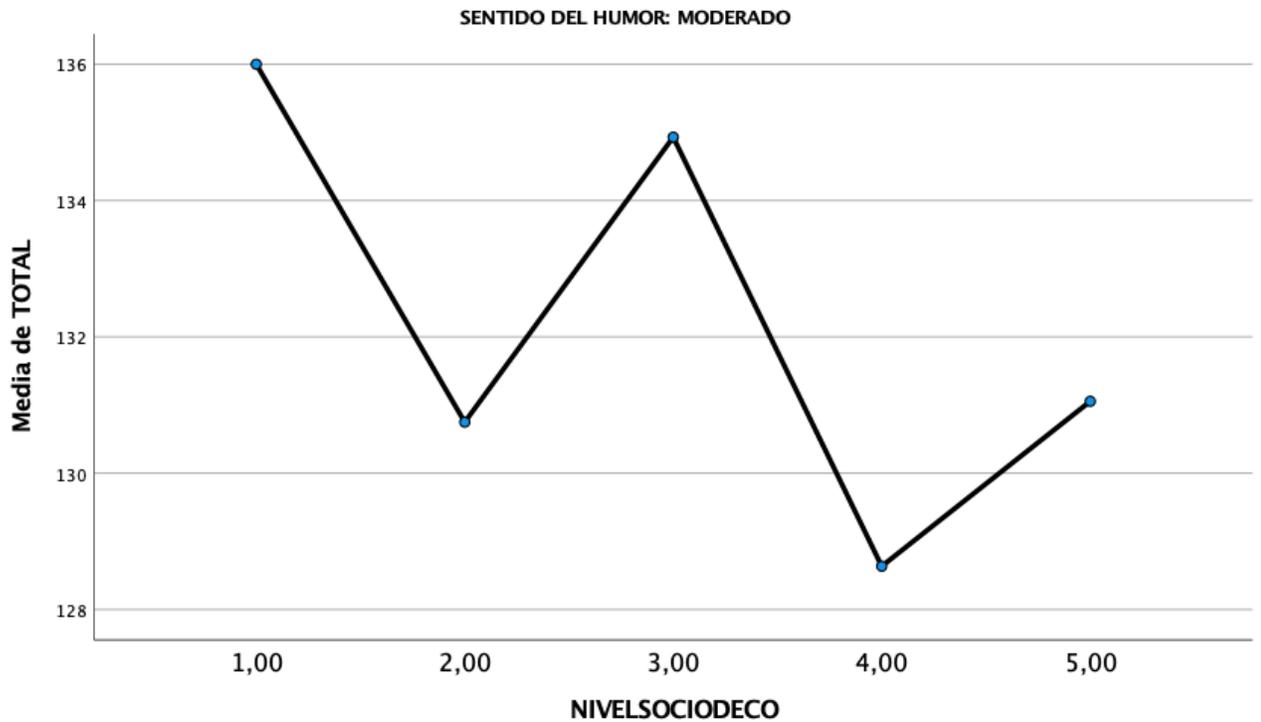
Cuando tienen sentido del humor alto:



Todos los niveles socioeconómicos presentan un nivel de resiliencia moderado, habiendo un aumento significativo del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo. Bajando un poco del nivel socioeconómico medio-bajo al nivel medio y volviendo a aumentar, pero siendo moderada el puntaje de resiliencia, cuando el sentido del humor es alto.

GRÁFICO 28

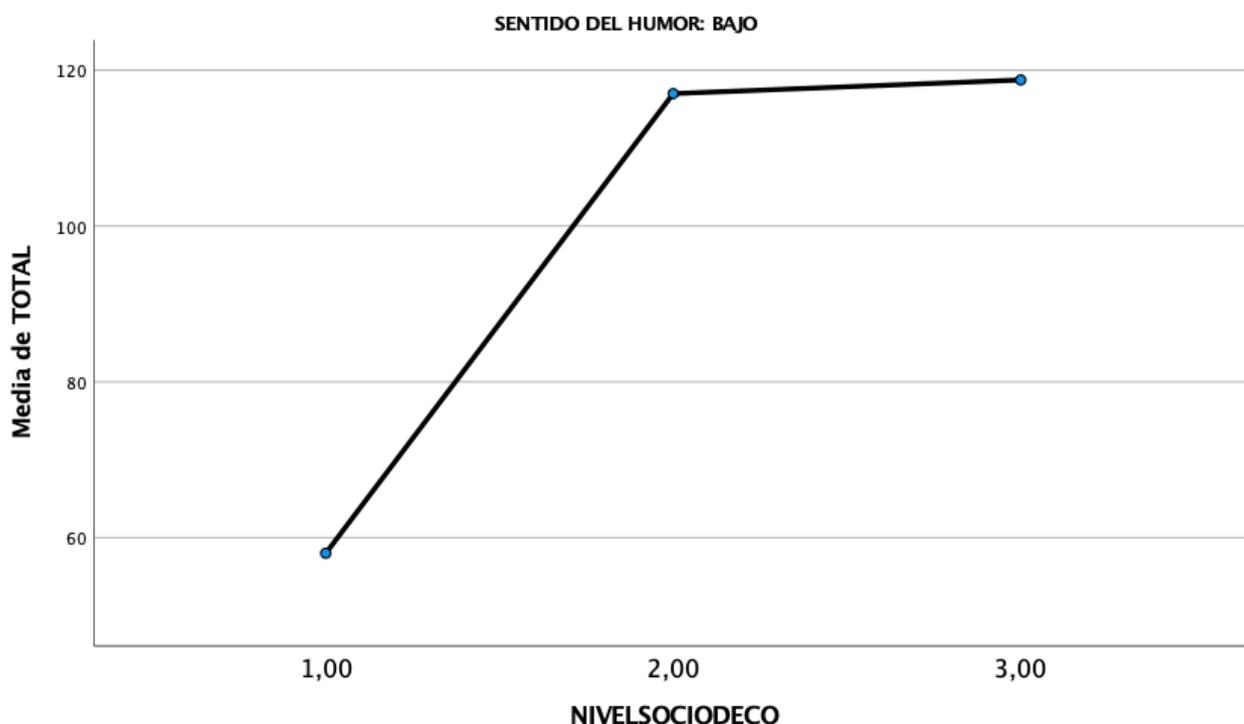
Cuando tienen sentido del humor moderado:



Todos los niveles socioeconómicos son moderados. Baja un poco la resiliencia del nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo, vuelve a aumentar del nivel socioeconómico medio-bajo al medio, baja considerablemente del nivel socioeconómico medio al medio-alto y vuelve a aumentar al nivel socioeconómico alto. Pero todos los niveles socioeconómicos puntúan moderada la resiliencia.

GRÁFICO 29

Cuando tienen sentido del humor bajo:



La resiliencia es escasa en los niveles socioeconómicos bajo, medio-bajo y medio cuando su sentido del humor es bajo. No arrojando datos sobre los niveles socioeconómicos medio-alto y alto.

ANOVA

TOTAL		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
ALTO	Entre grupos	3877,492	4	969,373	5,516	<,001
	Dentro de grupos	21438,177	122	175,723		
	Total	25315,669	126			
BAJO	Entre grupos	3042,583	2	1521,292	6,886	,076
	Dentro de grupos	662,750	3	220,917		
	Total	3705,333	5			
MODERADO	Entre grupos	500,693	4	125,173	,784	,539
	Dentro de grupos	12772,531	80	159,657		
	Total	13273,224	84			

En este caso, los resultados arrojados son significativos. En cuanto al sentido del humor moderado, puede haber un margen de error.

c. Entrevistas:

También se realizan entrevistas con 3 adolescentes.

Conclusión de la entrevista 1:

Se puede decir que la adolescente es una persona que tiene desarrollada la capacidad de resiliencia ya que tiene una gran red de contención en su vida en general, que la quiere, acepta y la valora tal cual es; y también a raíz de lo que pasó, pudo apoyarse en su familia, amigos, etc. Además, de tener una relación muy significativa con un familiar, que desde chica tenía ese vínculo. Este es un factor asociado muy importante para el desarrollo de la capacidad de resiliencia.

También, es una mujer que se percibe de manera positiva, describiéndose con cualidades positivas, realista, sabiendo que tiene defectos, pero no por eso se desvaloriza, también es perseverante y lucha por lo que quiere. Además, se ríe de sí misma, eso hace que vea el lado bueno de las cosas, más allá de los obstáculos. Tiene desarrolladas aptitudes para ello, con perspectiva a futuro, querer desarrollarse como profesional y constituir una familia, tener relaciones sólidas y significativas. Además, tiene la capacidad de hacerse cargo de las cosas que le suceden, resolver problemas, captar y aceptar límites. Tiene elaborado un proyecto de vida, eso la hace seguir a pesar de todo. Estos tres factores, desarrollo de autoestima, aptitudes y sentido del humor también influyen en el desarrollo de la capacidad de resiliencia.

Y, por último, el otro factor asociado con la resiliencia es, la capacidad de encontrar refugio en la fe, el sentido de trascendencia, ella en uno de los momentos más difíciles de su vida, pudo encontrar ese refugio, esa contención que necesitaba, a pesar de que hoy esté alejada.

Además, el recibir ayuda psicológica; si bien en un primer momento fue gracias a que sus padres la llevaron al psicólogo, a ella le gusta mucho y lo ve como algo muy bueno y que le hizo y le hace bien, lo considera como un amigo. Eso, quizás, puede desarrollar la capacidad de resiliencia, ya que uno aprende distintas herramientas para poder sobrellevar distintas situaciones. Si bien, puede estar dentro de la variable de desarrollo de la autoestima, hay muchas personas que no lo consideran viable o que no les hace falta en

su vida, pero es una herramienta fundamental para todos, ya que aprendemos de nosotros mismos constantemente.

Conclusión de la entrevista 2:

En conclusión, es una persona resiliente, ya que se apoya en su red de contención con mucha confianza, a pesar de que, personas muy importantes para su vida. Además, de tener una gran relación con un familiar, ya que ese familiar es muy valioso en su vida. Este factor asociado es fundamental para el desarrollo de la capacidad de resiliencia.

También, se percibe de manera positiva, describiéndose con cualidades positivas, realistas y sabiendo que ella trata de trabajar algo que no le gusta o que quisiera mejorar para ser cada día mejor persona y seguir adelante, no quedarse, sino siempre ir adelante. Asimismo, ella se concibe como una persona alegre, (sentido del humor) y busca ver las cosas así. Presenta aptitudes como perseverancia, fortaleza, sinceridad, con perspectiva de futuro; querer desarrollarse como profesional y tener una casa y viajar. Además, hacerse cargo de su vida y responsabilizarse. Estos tres factores, desarrollo de autoestima, aptitudes y sentido del humor también influyen en el desarrollo de la capacidad de resiliencia.

Y, por último, el otro factor asociado con la resiliencia es, la capacidad de encontrar refugio en la fe, el sentido de trascendencia, ella, en un momento, pudo encontrar ese refugio, a pesar de que hoy esté alejada, y si bien no es que no cree, la institución la desilusionó.

Además, el recibir ayuda psicológica, si bien ahora no asiste por tema económico, es una contención que le brinda las herramientas para poder trabajar en ella, en sus vínculos y en ser cada día mejor persona y todo lo que ha trabajado con la psicóloga lo sigue aplicando y lo recuerda hasta el día de hoy. Eso, quizás, puede desarrollar la capacidad de resiliencia, ya que uno aprende distintos recursos para poder sobrellevar diferentes situaciones. Si bien, puede estar dentro del desarrollo de autoestima, hay muchas personas que no lo consideran viable o que no les hace falta en su vida, pero es una herramienta fundamental para todos, ya que aprendemos de nosotros mismos constantemente.

Conclusión de la entrevista 3:

En conclusión, es una persona resiliente, ya que se apoya en sus redes de contención; su familia, sus amigos y sobretodo la fe, la confianza en Dios plenamente.

También, se percibe de manera positiva, describiéndose con cualidades positivas, realistas y aprendiendo a resignificar las cosas que le gustan por otras. Entiende la situación, y por más que no hubiese sido como él quería, comprende lo que le pasó y lo acepta. Asimismo, se concibe como una persona alegre, es más se describe así (sentido del humor) y busca ver las cosas así. Presenta aptitudes como perseverante, valiente, sincero, con ganas de seguir estudiando. Estos tres factores, desarrollo de autoestima, aptitudes y sentido del humor también influyen en el desarrollo de la capacidad de resiliencia.

Y, por último, el otro factor asociado con la resiliencia es, la capacidad de encontrar refugio en la fe, el sentido de trascendencia, para él, es su pilar más fuerte y el que lo sostuvo en todos los momentos. Se refugia mucho en la confianza plena en Dios y en su grupo.

Además, el recibir ayuda psicológica, si bien ahora no asiste por la pandemia, es una contención que le brinda las herramientas para poder entender lo que pasó y para crecer como persona. Y si bien en un momento, no le dio importancia, gracias a una conversación, pudo notar lo importante que es. Eso, quizás, puede desarrollar la capacidad de resiliencia, ya que uno aprende distintas herramientas para poder sobrellevar diferentes situaciones. Si bien, puede estar dentro de la variable del desarrollo de autoestima, hay muchas personas que no lo consideran viable o que no les hace falta en su vida, pero es algo fundamental para todos, ya que aprendemos de nosotros mismos constantemente.

DISCUSIONES

DISCUSIÓN

Cuando se comenzó con este proceso, se pensaba en determinadas respuestas o se tenían ciertas creencias que llevaron a plantear las preguntas e hipótesis para esta investigación.

Luego de realizar todo el marco teórico y analizar los resultados, se relacionan los datos de los distintos niveles socioeconómicos: nivel bajo, nivel medio-bajo, nivel medio, nivel medio-alto, nivel alto, más el puntaje bruto de resiliencia y los factores asociados: redes de contención, desarrollo de autoestima, aptitudes, encontrar refugio en la fe y sentido del humor.

Se entiende a la resiliencia como un producto dinámico que se debe desarrollar desde la niñez y se va adquiriendo mediante los factores asociados que hacen a su desarrollo. Es fundamental que las personas presenten una situación de riesgo para que se pueda “activar” ese escudo protector llamado resiliencia (Allué 2008) y que tengan las cualidades, características, aptitudes necesarias para hacerle frente.

En esta investigación se puede observar que: el nivel socioeconómico bajo presenta una tendencia de escasa resiliencia. No obstante, se visualiza un aumento significativo de la misma desde el nivel socioeconómico bajo al nivel medio-bajo, en la mayoría de los gráficos. Expresando, los demás niveles socioeconómicos, una resiliencia moderada (gráfico 1). Entonces, surge la pregunta de qué factor o factores, o qué sucedía para que la resiliencia dispare de un nivel a otro de manera significativa. Se piensa y cree que quizás tiene que ver con el nivel cultural, el nivel de instrucción de los padres o tutores, alguna cualidad o aptitud propia de la persona que llegue a hacer que la resiliencia aumente considerablemente y quizás el nivel socioeconómico bajo presenta resiliencia escasa ya que carece de tantos recursos y vive en condiciones extremas.

Además, cuando se relacionan todos los resultados de los distintos niveles socioeconómicos con los distintos factores asociados: redes de contención, desarrollo de aptitudes, de autoestima, sentido del humor y refugio en la fe, se puede observar que todos en cierta medida ayudan desarrollo de esta capacidad, ya que es sumamente importante que cuando ocurre una situación que provoca mucho daño, tristeza, angustia a una persona, es fundamental que haya un red de contención, un grupo, sea familiar, amigos, persona significativa que realmente contenga y ame a esa persona por lo que es, sin tener ningún juicio de valor, como por ejemplo, si sufrieron algún tipo de desilusión por parte de

alguna persona importante para su vida, fueron muy llamativos los resultados, cuando no habían sufrido ninguna desilusión, el gráfico se mantienen con la misma tendencia, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y los demás niveles socioeconómicos, moderada resiliencia (gráfico 6), pero cuando sufrieron desilusión el nivel socioeconómico presenta un grado de resiliencia moderada; el nivel socioeconómico medio-bajo la resiliencia es alta y los restantes, la resiliencia es moderada (gráfico 7). Aquí, queda expuesto, lo dicho anteriormente, para que una persona pueda saber si tiene esa capacidad y ponerla a prueba, necesita atravesar una situación de riesgo para poder “activar” ese escudo protector. Luego, si admiran a alguien o no, las respuestas, se mantuvieron como la tendencia, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y los demás niveles socioeconómicos, la resiliencia es moderada (gráfico 4 y 5), es más, pero cuando no tienen admiración por alguien, en algunos niveles, aumentaba la resiliencia. Entonces allí, se pregunta porqué o qué pasa que no aumenta la resiliencia, ya que una persona significativa para uno, que lo acepte y ame tal cual es uno, es sumamente importante para el desarrollo de dicha capacidad, entonces, se puede interpretar, que la resiliencia no aumenta si admiran a alguien, sino que aumenta cuando hay contención por parte de esta persona y uno se siente querido, amado y respetado tal cual es, sin ningún tipo de juicio por parte de esa persona significativa. Como también, la pregunta, si las personas eran de tener amigos, cuando respondieron que si (gráfico 9) la resiliencia en todos los niveles es moderada, y sobretodo se observa el aumento de la resiliencia en el nivel socioeconómico bajo, ya que la tendencia mostraba algo distinto y cuando no eran de tener amigos, algunos niveles socioeconómicos no presentan datos (gráfico 8) y cuando respondieron que tal vez eran de tener amigos, se mantiene la misma tendencia, el nivel socioeconómico bajo presenta escasa resiliencia y los demás niveles socioeconómicos, moderada resiliencia (gráfico 10).

Con respecto al desarrollo de autoestima y aptitudes: con las respectivas preguntas: si las personas están conforme o no con su cuerpo (gráfico 12), si se consideran buenos amigos (gráfico 14), si realizan deporte o no (gráficos 18 y 19), se observa esta misma tendencia, la resiliencia es moderada en todos los niveles socioeconómicos habiendo un salto significativo del nivel bajo al nivel medio-bajo. Y el nivel bajo se muestra con baja capacidad de resiliencia.

En cuando al sentido del humor, se mostró que, cuando el sentido del humor es alto, la resiliencia en todos los niveles es moderada y el nivel socioeconómico medio-bajo es alta (gráfico 27) y sucede lo mismo cuando el sentido del humor es moderado (gráfico 28). Y

cuando el sentido del humor es bajo, todos los niveles socioeconómicos mostraron una baja resiliencia, es más, no aparecen dato para el nivel socioeconómico bajo (gráfico 29).

Con respecto al refugio en la fe, no se observa datos significativos, es decir se sigue la misma tendencia. El nivel bajo presenta baja resiliencia y los demás niveles muestra una resiliencia moderada habiendo un salto significativo del nivel bajo al nivel medio-bajo.

Cuando se comparan los factores asociados con el puntaje de resiliencia, se observa que los datos significativos son cuando se comparaban con: si estaban o no conforme con su cuerpo (tabla 6), si realizaban o no deporte (tabla 7) y el sentido del humor (tabla 12). Mostrándose, que, un 52% de la resiliencia es alta cuando expresan conformidad con su cuerpo y un 34% que están conforme con su cuerpo, pero su resiliencia era escasa. Con el deporte, sucede lo mismo, un 57% respondieron que si realizan deporte presentan alta resiliencia y un 26% que, si hacen deporte, la resiliencia es escasa. Y relacionado con el sentido del humor, el 82% tienen alta resiliencia cuando el sentido del humor es alto y un 39% de escasa resiliencia cuando el sentido del humor es alto. Además, se manifiesta un 17% de escasa resiliencia cuando el sentido del humor es bajo y un 0% de alta resiliencia cuando el sentido del humor es bajo.

Entonces, se puede observar, que tanto las redes de contención, desarrollo de autoestima, de aptitudes, sentido del humor y refugio en la fe son sumamente importantes para el desarrollo de la capacidad de resiliencia.

CONCLUSIONES

CONCLUSIÓN

En relación con toda la investigación se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- El nivel socioeconómico alto, no muestra mayor nivel de resiliencia que los demás, es más, se vislumbra mayor nivel de resiliencia en el nivel socioeconómico medio-bajo. Esta hipótesis se refuta.
- Los factores asociados, redes de contención, desarrollo de aptitudes, autoestima, sentido del humor y encontrar refugio en la fe, en mayor o en menor medida tienen relación con el desarrollo de la capacidad de resiliencia. Es decir, se comprueba esta hipótesis.

Como fortaleza de esta investigación se puede decir que las entrevistas estuvieron muy interesantes, los participantes se mostraron predispuestos y con mucha apertura en el momento de realizar la entrevista, se estableció un vínculo cordial y cálido.

Además, se recolectaron muchos cuestionarios, el tema de la investigación es interesante, ya que las personas que respondían el formulario o comentaban que el tema, les parecía muy interesante y los invitaba a reflexionar y a querer saber más sobre el tema. También, la predisposición de las personas por compartir el formulario, como directoras de colegios que se interesaban y difundían con gusto.

Y las debilidades de la investigación son que se debería haber preguntado de otra manera sobre la persona significativa, por ejemplo, sobre la contención y no admiración de la persona significativa, lo mismo con el refugio en la fe, para poder indagar más sobre esto.

Un problema también fue que costó llegar a los sectores más vulnerables, por falta de conectividad en muchos casos, o en otros porque no realizaban las actividades escolares, por ejemplo, entonces tampoco iban a responder un cuestionario que no era obligatorio.

Se deja precedencia para seguir investigando sobre este tema, sobretodo que es lo qué sucede y qué factor es el que hace que la resiliencia aumente considerablemente del nivel socioeconómico bajo al nivel socioeconómico medio-bajo. Y, además, seguir indagando sobre resiliencia ya que es un tema muy motivador, es una postura muy positiva, completa, esperanzadora e integral que se tienen de las personas y sería muy bueno impulsarla a investigarla más y a generar su desarrollo desde la niñez, en los planos afectivo y cultural, para que sea un escudo de protección.

ANEXO

CUESTIONARIO DE RESILIENCIA EN ADOLESCENTES

1. Edad:

2. Sexo:

	Femenino
	Masculino
	Prefiero no decirlo

3. ¿Trabajás?

	Sí
	No
	Ocasionalmente

4. Si trabajás, ¿ayudás con la economía familiar?

	Sí
	No

5. ¿Te dan mensualidad?

	Sí
	No

6. Tu familia ¿tiene auto?

	Sí
	No

7. Si respondiste que sí, ¿cuántos?

	1
	2
	3
	Más

8. ¿Cuál es el nivel educativo de tu padre/tutor?

	Universitario Completo
	Universitario Incompleto
	Secundario Completo
	Secundario Incompleto
	Primario Completo
	Primario Incompleto
	No tiene

9. ¿Cuál es el nivel educativo de tu madre/tutora?

	Universitario Completo
	Universitario Incompleto
	Secundario Completo
	Secundario Incompleto
	Primario Completo
	Primario Incompleto
	No tiene

10. ¿Cuál es la profesión/ocupación de tu padre/tutor?

11. ¿Cuál es la profesión/ocupación de tu madre/tutora?

12. ¿Vivís en un barrio privado?

	Sí
	No
	Semiprivado

13. ¿Cuentan con los servicios de luz, agua, gas?

	Sí
	No

14. ¿Cuántas personas viven tu casa?

15. ¿Cuántas habitaciones hay en tu casa?

16. ¿Hay red de Wi-Fi en tu casa?

	Sí
	No

17. ¿Cuántos televisores hay en tu casa?

18. ¿Cuántos celulares hay en tu casa?

19. ¿Admiras a alguien de tu familia o círculo cercano?

	Sí
	No

20. Si respondiste que sí, ¿a quién?

21. ¿Qué es lo que más te gusta de esa persona?

22. ¿Tus padres viven juntos?

	Sí
	No

23. Si no viven juntos, ¿hace cuánto tiempo?

24. ¿Has vivido alguna situación que te haya hecho daño?

	Sí
	No

25. ¿Cuál?

	Maltrato
	Abandono
	Separación de padres
	Autolesiones
	Enfermedad
	Muerte de algún familiar o alguien cercano
	Otra

26. ¿Qué hiciste para superar la situación?

27. ¿Has sufrido alguna desilusión por parte de una persona muy importante en tu vida?

	Sí
	No

28. ¿Cuál?

29. ¿Cómo hiciste para afrontar esa situación?

30. ¿Cómo te sentiste?

31. ¿Estás conforme con tu cuerpo?

	Sí
	No
	Tal vez

32. Si no estás muy conforme, ¿qué cambiarías?

33. ¿Prácticas algún deporte?

	Sí
	No
	A veces

34. ¿Cuál?

35. Si practicas ¿has tenido alguna lesión importante? ¿Cuál?

36. ¿Cómo fue tu recuperación?

37. ¿Cómo te sentiste con eso?

38. ¿Formas parte de algún grupo religioso o asistís a alguno?

	Sí
	No
	A veces

39. ¿Cuál?

40. ¿Te han realizado alguna cirugía importante?

	Sí
	No

41. Si respondiste que sí, ¿qué cirugía fue?

42. ¿Cómo superaste esa situación?

43. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

44. ¿Sos de tener amigos?

	Sí
	No
	Tal vez

45. ¿Qué valores debe tener una persona para que la considerés tu amigo?

46. ¿Te considerarás un buen amigo?

	Sí
	No
	Tal vez

47. ¿Por qué?

48. ¿Cómo te va en la escuela/facultad?

49. ¿Te gustaría seguir estudiando?

	Sí
	No
	Tal vez

50. ¿Qué te gustaría estudiar?

51. ¿Qué carrera estudias?

52. Describe en 3 palabras

53. Cuando planeo algo, lo realizo pese a las dificultades

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

54. Por lo general, si tengo un problema, me las arreglo de una manera u otra

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

55. Solucionar un problema depende de mi mismo/a más que otras personas

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

56. Es importante mantenerme interesado/a por las cosas que pasan a mi alrededor

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

57. Puedo estar solo/a si tengo que hacerlo

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

58. Me siento orgulloso/a de haber logrado cosas en la vida

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

59. Usualmente analizo las cosas a largo plazo

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

60. Soy amigo/a de mi mismo/a

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

61. Siento que puedo hacer varias cosas al mismo tiempo

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

62. Soy decidido/a

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

63. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

64. Realizo las cosas una por una, paso a paso

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

65. Puedo enfrentar dificultades porque las he experimentado anteriormente

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

66. Tengo autodisciplina

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

67. Me mantengo interesado/a en las cosas que pasan a mi alrededor

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

68. Por lo general, encuentro algo de lo que reírme

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

69. Creer en mi mismo/a me permite atravesar tiempos difíciles

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

70. En una emergencia, soy una persona en la que se puede confiar

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

71. Generalmente puedo ver las situaciones de varias maneras

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

72. Algunas veces me obligo a hacer cosas que no quiero

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

73. Mi vida tiene sentido

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

74. No me preocupo por las cosas que no puedo hacer

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

75. Cuando en una situación difícil, generalmente, encuentro una salida

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

76. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

77. Acepto que hay personas a las que no le agrado

Totalmente
en
desacuerdo

--	--	--	--	--	--	--

Totalmente
de acuerdo

REFERENCIAS **BIBLIOGRÁFICAS**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agendar Producciones Argentina (2019). La pirámide social Argentina. Recuperado de <https://agendarweb.com.ar/2019/04/02/la-piramide-social-argentina/>
- Asociación Argentina de Marketing (1998). Definición del índice del nivel socioeconómico. Recuperado de <http://www.marketingetico.com.ar/NSE%20seg%C3%BAAn%20la%20AAM.pdf>
- Baron, LL (2009). Estudio de las relaciones entre resiliencias, estrategias y malestar subjetivos de adolescentes bajo situación socioeconómica desfavorable de la ciudad de Mar del Plata (Tesis de Grado). Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata, Buenos Aires. Recuperado de <http://200.0.183.210/handle/123456789/1058>
- Castilla-Caballo (2009). Manual de Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/369751549/MANUAL-ESCALA-DE-RESILIENCIA-pdf>
- Duran-Arias, S., Roldán-Hinojosa, D., Orozco, R. & Mora-Ríos J. (2020). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia SV-RES en mujeres de México con cáncer de mama. Salud Mental, 43 (2). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-33252020000200091&script=sci_arttext
- De Dios Uriarte Arciniega, J. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones castastroficas y de emergencia. INFAD, 1 (1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324073.pdf>
- El mundo de los asi: Sobre resiliencia: el pensamiento de Boris Cyrulnik por Aldo Melillo. (2005). Recuperado de <https://www.elmundodelosasi.org/2011/12/27/sobre-resiliencia-el-pensamiento-de-boris-cyrulnik-por-aldo-melillo/>
- Griffa, M.C. & Moreno, J.E. (2011). Claves para una psicología del desarrollo. Adolescencia-Adulto-Vejez (2). Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Informes Técnicos. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), (2020). Informes Técnicos, 5 (59). Recuperado https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_2082FA92E916.pdf

- Kateb, E. (2011). *Cómo vencer la adversidad. Resiliencia. La fuerza vital para continuar tu camino*. Barcelona. Ediciones Robinbook.
- Margulis, M & Urresti, M., (1998). *La construcción social de la juventud*. Recuperado de https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos_archivos_1082_1112.pdf
- Melillo, A. & Suárez Ojeda E. (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires. Editorial Paidós SAICF.
- Merlindocs (2017). Nivel socioeconómico. Recuperado de <https://docs.merlindataquality.com/bc/nivel-socioeconomico/>
- Ministerio de Salud, Desarrollo Social y Deportes (2021). *Estadísticas sociales 2021. Principales indicadores sociales*. Recuperado de <https://www.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/21/2021/02/Informe-Indicadores.pdf>
- Morán-Astorga C., Fines-Silva M., Menezes dos Anjos E., Pérez-Lancho M., Ugarchaga-Litago J., & Vallejo-Pérez G. (2019). Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia. *Revista Infad de Psicología*, 4 (1), 183-190. Recuperado de <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/1542/1339>
- Morelato G. (2011). Resiliencia en el maltrato infantil: aportes para la comprensión. *Revista de Psicología*, 29 (2). Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92472011000200001&script=sci_arttext&tlng=en
- Niveles socioeconómicos AMAI (2018). Descripción de los niveles socioeconómicos. Recuperado de <https://nse.amai.org/uncategorized/cuantos-niveles-socioeconomicos-hay-y-cuales-son-sus-principales-caracteristicas/>
- Puerta de Klinkert, M.P. (2002). *Resiliencia. La estimulación del niño para enfrentar desafíos*. Buenos Aires-México. Editorial Lumen.
- Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E., Jofré, M., De Bortili, M & Labiano, L. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Revista Evaluar*, 9 (1), 72-82. Recuperado de <https://revistas.psi.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/465/434>

- Rusvalcaba Romero, N., Orozco Solis, M., Nadhielli Afaro Beracoechea, L. & Bravo Andrade, H. (2019). Fortalezas de carácter como predictor de la resiliencia en adultos mexicanos. *Revista psicodebate*, 19 (1). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2451-66002019000100001&lang=es
- Sampieri, R., Fernandez, C. & Baptista, L. (2014). Metodología de la investigación, sexta edición. Recuperado de: [metodolog3ada-de-la-investigacic3b3n-sampieri-6ta-edicion.pdf](#)
- Simpson, M.G. (2008). Resiliencia en el aula. Un camino posible. Buenos Aires. Editorial Bonum.
- Tarazona Meza, A., Ormaza Ceballos, M & Saltos Zamora, R. (2020). Niveles de Resiliencia en adolescentes en hogares disfuncionales y funcionales en la Unidad Educativa Fiscal Mixta "Pedro Zambrano Bacía". *Revista Digital Científica*, 1 (16) 1-9. Recuperado de <https://www.itsup.edu.ec/myjournal2/index.php/sinapsis/article/view/228>
- Trigueroz, R., Aguilar-Parra, J.M., Álvarez, J.F., Cangas, A & López-Liria, R (2020). El efecto de la motivación sobre resiliencia y la ansiedad del deportista. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de Actividad Física y Deporte*, 20 (77). Recuperado de <https://revistas.uam.es/rimcafd/article/view/rimcafd2020.77.005>
- Trigueroz, R., Aguilar-Parra, J.M., Navarro, N., Bermejo, R. & Ferradiz, C. (2020). Validación de la escala de Resiliencia en Educación Física. *Revista Técnico Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*, 6 (2), 228-245. Recuperado de <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/25531>
- Trujillo Naupari, M. (2020). Estilo de crianza percibido y resiliencia en adolescentes de centros educativos de Manchay. (Tesis de Grado). Universidad San Ignacio Loyola. Lima-Perú. Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/9867>
- Vargas Sanchez, K.M, González Arratia López Fuentes, N., Valdez Medina J.L., González Escobar, S. & Zanatta Colín, E. (2020). Resiliencia en adolescentes y adultos en internamiento por diversos delitos. *Ciencia ergo-sum* 27, (1), 1-11. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/105572>